



Revista  
Cultural

# Lotería

Nº 420 Septiembre - Octubre - 1998

Año MCMXCVIII





***Junta Directiva de la  
Lotería Nacional de Beneficencia***

Presidente

**LIC. ROLANDO A. MIRONES, JR.**

Representante del Ministerio de Gobierno y Justicia

**LIC. JOSÉ PABLO VELÁSQUEZ**

Representantes de Compradores de Billetes

**SR. VÍCTOR RAÚL VÁSQUEZ**

**DR. JOSÉ EMILIO SIMONS BRAGIN**

Representante Suplente de Compradores de Billetes

**SR. GUILLERMO MANFREDO BERNAL**

Representante de la Contraloría

**LIC. LUTZIA FISTONICH**

Representante del Sindicato de Billeteros

**SRA. LEOCADIA TORRES ÁLVAREZ**

Representante Suplente del Sindicato de Billeteros

**PROF. RUBÉN PATIÑO R.**

Revista  
Cultural

# Lotería

Nº 420 Septiembre - Octubre - 1998

Año MCMXCVIII

LIC. MANUEL EVERARDO DUQUE, JR.  
DIRECTOR GENERAL

ING. ROLANDO LUQUE  
SUB DIRECTOR GENERAL

PROF. MARCELA F. DE RODRIGUEZ  
DIRECTORA DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL

JUSTO ARROYO  
EDITOR

## CONSEJO EDITORIAL

ANÍBAL ILLUECA S.  
DEMETRIO C. TORAL  
URANIA A. UNGO

## REVISTA LOTERIA

Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural  
ISSN 0024.662X

©Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá

Se permite la reproducción del presente material y se agradece  
consignar como fuente la *REVISTA CULTURAL LOTERIA*.

Para suscripciones y consultas sobre la **REVISTA LOTERIA**

Comunicarse con el Departamento Cultural.

ROMMEL ESCARREOLA PALACIOS

Telefax.: 227-1316 • Apartado Postal Nº 21, Panamá 1, Panamá

Impreso en los Talleres de Litho Impresora Panamá, S.A.

## INDICE

### REVISTA CULTURAL LOTERÍA No. 420 SEPTIEMBRE – OCTUBRE DE 1998

1. <i>Editorial</i> .....	5
2. <i>Presentación de un libro sobre Belisario Porras.</i> <b>HUMBERTO E. RICORD</b> .....	6
3. <i>Presentación de Panamá.</i> <b>ROMMEL ESCARREOLA PALACIOS</b> .....	20
4. <i>Breve estudio de Derecho Internacional Público: Límites de Costa Rica y Panamá.</i> <b>VLADIMIR BERRIO-LEMM</b> .....	36
5. <i>El proceso de colonización del Darién y su impacto en el ambiente y la sociedad darienita.</i> <b>ANÍBAL PASTOR NÚÑEZ</b> .....	49
6. <i>Relación literaria de la Danza del Gran Diablo.</i> <b>LUIS A MORENO O.</b> .....	61
7. <i>La esclavitud: entre el sueño y el dolor .</i> <b>EDILIA CAMARGO</b> .....	73
8. <i>De la verdad del Ser.</i> <b>JOSÉ GUILLERMO ROS-ZANET</b> .....	86
9. <i>Ser Escritor.</i> <b>ENRIQUE JARAMILLO LEVI</b> .....	95
9. <i>El quehacer poético de Rosa Elvira Álvarez.</i> <b>VICTORIANO KING COLMAN</b> .....	105
10. <i>Actividades</i> .....	111
11. <i>Correspondencia</i> .....	114
12. <i>Nuestros colaboradores</i> .....	115

## EDITORIAL

*Con esta edición, la 420 de septiembre y octubre de 1998, retomamos los números integrados por temas diversos del acontecer cultural, luego de publicaciones dedicadas a la Mujer, a Federico García Lorca y a José Martí, estos últimos en conmemoración de Centenarios.*

*En esta ocasión, y con motivo de la presentación de un libro sobre Belisario Porras, Humberto E. Ricord nos ofrece un ensayo que invita a profundizar en la vida y la obra de este extraordinario Presidente panameño.*

*Rommel Escarreola Palacios hace un recorrido por la historia nacional para ofrecernos una presentación de este país llamado Panamá.*

*Por su parte, Vladimir Berrío-Lemm nos brinda un compendio del problema limítrofe entre Costa Rica y Panamá mientras que Aníbal Pastor Núñez esboza los logros y dificultades del hombre y su entorno en la rica provincia de Darién.*

*Luis A. Moreno O. recopila y compara una tradición folklórica a través de la Danza del Gran Diablo mientras que Edilia Camargo se adentra en las causas y efectos de la esclavitud y su resonancia en la cultura y la economía actuales.*

*José Guillermo Ros-Zanet explora el Ser en una propuesta que se decide por el Espíritu al tanto que Enrique Jaramillo Levi indaga sobre las motivaciones del ser de carne y hueso que constituye el escritor panameño.*

*Victoriano King Colman cierra esta edición de la Revista Cultural Lotería con un estudio de una de nuestras más admiradas poetisas: Rosa Elvira Álvarez.*

*Estamos seguros de que esta edición constituye otro valioso aporte para el estudio de la cultura panameña y latinoamericana.*

## ***Presentación de un Libro Sobre Belisario Porras***

**HUMBERTO E. RICORD**

### **I. Presentación y Testimonio de Contemporáneos**

Participar en la presentación de un libro parece ser un compromiso indeclinable. Sobre todo cuando, en mi caso, lo ha solicitado el distinguido historiador Jorge Conte Porras, y aun más porque ese libro tiene como sujeto a tan distinguida personalidad política y tan vigoroso estadista panameño, como lo fue el Dr. Belisario Porras.

La familia más allegada del Dr. Porras, que hoy integra su descendencia, ha tenido a bien editar este libro, titulado **BELISARIO PORRAS: VIDA, PENSAMIENTO Y ACCION**. Mi distinguido amigo Jorge Conte-Porras, nieto del biografiado, ha tenido a su cargo el estructurar esta compilación, de 296 páginas. Con gran acierto, el autor, quien también redacta la introducción, dividió la obra en cuatro partes generales, a saber: primera, semblanzas y ensayos sobre el Dr. Porras; segunda, escritos varios, de nuestro personaje; tercera, discursos y ensayos del mismo, y cuarta, documentos oficiales que recogen mensajes, discursos y manifiestos, producidos por el Dr. Porras, con motivo de alguna situación gubernamental. Al comienzo, hay un **prólogo** de Camilo Belisario Porras, Presidente de la Fundación Belisario Porras, nieto del eximio estadista que fue su progenitor en segundo grado. Las cuatro partes del libro se equilibran para presentarnos una imagen integral, bien balanceada, en las cuales los contemporáneos del Dr. Porras, y aun éste, ya como escritor, ya como gobernante, dejan un acabado testimonio sobre la personalidad de este ilustrísimo istmeño.



**Belisario Porras**

En la primera sección de la obra, prestigiosos nacionales como Ricardo J. Alfaro, Guillermo Andreve, Harmodio Arias, Jephtha B. Duncan, Ernesto de la Guardia Jr., Roque Javier Laurenza, Octavio Méndez P., Eusebio A. Morales, Arturo Morgan Morales, César A. Quintero, Diógenes de la Rosa, Gil Blas Tejeira, Carlos Iván Zúñiga, Camilo Antonio Porras y Demetrio Augusto Porras, se aúnan para ofrecer a las generaciones actuales y a las próximas, una visión del periplo vital y de las ejecutorias personales y políticas del gran caudillo. Y es muy oportuno que así se haga en nuestros días, cuando la enorme deficiencia de la enseñanza de la historia nacional ha contribuido en demasía al desconocimiento, cuando no a la distorsión de la riquísima trayectoria de nuestro pueblo, principalmente en los siglos XIX y XX, que es una trayectoria colectiva en la que emerge fulgurante el legado de prohombres que dejaron una estela de realizaciones magnas, que integran buena parte de esa historia.



Quien se interese por conocer la clase de patricio que fue Belisario Porras, deberá acudir a los bocetos antes mencionados, porque en ellos está viva, imparcialmente, con sus grandes aciertos y con sus circunstanciales yerros, la cimera existencia del que muchos llamaron, como conjugando lo colectivo y lo personal del Dr. Porras, el **caudillo de levita**. Unos destacan el personaje humano, de carne y hueso; otros, al conductor de multitudes; algunos, al arrojado revolucionario liberal de **Los Mil Días**; casi todos, al Presidente que dirigió la política nacional con fecunda visión y perdurables realizaciones. Esta biografía plural, rica y penetrante, escrita por doctas plumas, semeja un gran monumento de mármol, en el que la agrega figura del Dr. Porras, como quería Ricardo Miró en su célebre soneto, "sigue viaje a la inmortalidad".

## II. Porras, un orejano

Porras fue un panameño raigal, nacido a mediados del siglo XIX (1856) en la campiña interiorana, lo que no significa que en nuestras urbes no hayan nacido también panameños raigales. Pero el amor a la tierra, a su gente, a las costumbres, al diario quehacer, no es igual en sus concreciones, en cualquier parte, ya en la ciudad, ya en el agro. No establecemos superioridades ni inferioridades en un lugar u otro, sino tan sólo diferencias de índole natural. Ahora sólo queremos referirnos al hombre del terruño azuerense, que había en el Dr. Porras. Al interiorano, que es una forma capital de ser panameño, sin disminuir las de otras coordenadas territoriales del mismo país. La infancia estable en la campiña y la adolescencia pasada en ella dejan una impronta perdurable, en el ser humano. Nos vinculan profundamente al paisaje abierto y agreste, a todas sus múltiples maravillas. Todo ello se prende al alma de manera imborrable. Cuando la distancia geográfica o la distancia en años nos torturan, entonces todo lo que significa la frase "amor al terruño" se resuelve en recuerdos nostálgicos, en descripciones melancólicas, en suave y dulce prosa o poesía que humedece los ojos y llena el corazón de memorias palpitantes.

Estando en Bogotá, al término de sus estudios universitarios en 1881, lejos de la patria chica, Porras escribe las sentidas páginas, transidas de honda penetración con la vida campesina de sus primeros tres o cuatro lustros, páginas que dominó **El Orejano**, recogiendo el vocablo de la tradición lingüística de la península de Azuero, con que allí se acostumbró a llamar al hombre o a la mujer nativos de aquella tierra, a pesar de

que en su origen la palabra designó al ganado carente de la marca de su dueño. El largo ensayo es prenda de la profunda compenetración del joven Belisario con la gente de su lar solariego, con su propia vida de niño y de adolescente, que describe en trance de solidaridad y gran amor. Nos referimos a este pasaje intelectual del Doctor Porras, porque su grande, vigorosa e infatigable obra de gobierno también encuentra explicación en los pliegos de un alma que amaba auténticamente al pueblo y quiso reivindicarlo con darle la satisfacción importante de muchas de sus enormes necesidades.

### III. El liberal armado, el caudillo político y el estadista preclaro

Ni siquiera un libro de 300 páginas puede darle cabida a parte apreciable de escritores y documentos emanados de la pluma del Dr. Porras, pero los recogidos en esta compilación llenan su objeto informativo, al comunicarnos eficazmente qué clase de hombre era este caudillo liberal y qué categoría de estadista llegó a ser, a más de que nos dan cuenta estos documentos, de relevantes circunstancias a las que hubo de hacerle frente. Algunas fueron muy difíciles y abrumadoras; otras nos lo muestran en el pináculo de intermitentes triunfos políticos, y todas indudablemente extraordinarias.

De la **Guerra de los Mil Días** recordamos el primer combate exitoso de la invasión dirigida por Belisario Porras, a comienzos de 1900, que libró en los llanos de Bejuco. Y pocas semanas después de la gran derrota liberal del Puente de Calidonia, que en forma tan patética describe en sus conocidas **Memorias**. El Dr. Porras visitó el 25 de julio por la tarde el lugar de este holocausto. Oigámosle en sus propias palabras:

"La perspectiva que se recorrió a la vista fue espantosa. Empezamos a andar por entre cadáveres, a uno y otro lado del camino, extendidos unos, amoratados y encharcados en el lodo o en su propia sangre; sentados o de bruces o encogidos otros; cuáles con espumarajos en la boca; muchos con cara como de cera, reflejando en sus rostros y en su actitud inerte la última impresión violenta de la vida; tumefactos casi todos, irreconocibles y en estado de descomposición... La calle estaba solitaria y silenciosa, abandonadas las casas, entreabiertas las puertas, dejando ver dentro de algunas de ellas montones de cadáveres en diferentes posiciones... Contemplé con angustia el lugar donde cayó Temístocles Díaz... Aquí, me decían, cayó Agüero; acá

Joaquín Arosemena; allá Juan A. Mendoza; ese es Samuel Rostrup; aquél, Diego Miranda... Partía el corazón ver aún insepulto, en ese campo de desolación, a Fabio Tejada, anciano de cerca de sesenta años; y como él, a otros muchos, a quienes dio bríos la libertad porque pelearon y rindieron la existencia". Porras agrega: "Sólo por ese increíble amor que despierta la doctrina liberal, puede explicarse ese desprecio extraordinario por la vida... ¡Oh tristes; ¡Oh nobles! ¡Oh incautos camaradas!.... Sois un lóbrego silencio, y en vuestras tumbas no se ostenta ningún fastuoso y significativo epitafio".

Al día siguiente, el 26 de julio, Porras ha firmado la capitulación. Prefirió quedarse en Panamá para ello y para hacerles compañía a tantos heridos, a tantos cadáveres y a la misma adversidad. Pero esa derrota catastrófica no amilanó a Porras. Al año siguiente regresó al Istmo, para continuar sirviéndole a Belona, esa trágica deidad de la guerra, y al Partido Liberal, el dios de sus grandes empeños.

Fueron numerosas las ocasiones en que los grandes triunfos y los grandes fracasos desfilaron para probar su recio temple de político y de gobernante.

Otro pavoroso trauma fue el de la independencia de 1903, que Porras, ausente de Panamá desde 1902, decidió rechazar a causa de la participación norteamericana en ella. Fueron terribles para él los cinco meses transcurridos desde la fecha independentista y el 24 de abril de 1904, cuando escribió admitiendo los hechos cumplidos. En tal lapso, su ánimo se debatía entre la gran pérdida de no seguir siendo colombiano y el desconcierto que le causaba la imposibilidad de cobijarse bajo el cielo de la nueva República, la que había sido hasta ese instante su Patria chica. En esos dramáticos días, no acertando a encontrar la solución salvadora, vivió como en la nada, presa de grandes torturas morales. Sin estar presente en Panamá, fue elegido constituyente a principios de 1904, dignidad que declinó con gran dolor y sin aspavientos, porque no era un político de prebendas y canongías, sino hombre de principios e insobornable honestidad.

Al regreso triunfal del día 9 de junio de 1904, le sigue su elección como miembro del Consejo Municipal de Panamá, pero el destino le deparaba otra de sus grandes pruebas, porque al año siguiente, el 15 de noviembre de 1905, tras una acusación casi anónima, la Corte Suprema de Justicia, en un fallo simplemente político, lo priva de su nacionalidad



Belisario Porras

panameña, fundándose en que según la nueva Constitución de Panamá, quienes no aceptaran la reciente independencia perderían la nueva nacionalidad. Quedaba proscrito de ésta, en la tierra que ya era su propia y única Patria, y volvieron a repetirse los días amargos y dolorosos, que estremecieron el país, dividido entre una minoría de enemigos políticos y una caudalosa mayoría liberal. El desafuero desnacionalizador duró poco, pues el 25 de septiembre de 1906, la Asamblea Nacional le restituyó en la plenitud definitiva de su condición de ciudadano de nuestra Patria.

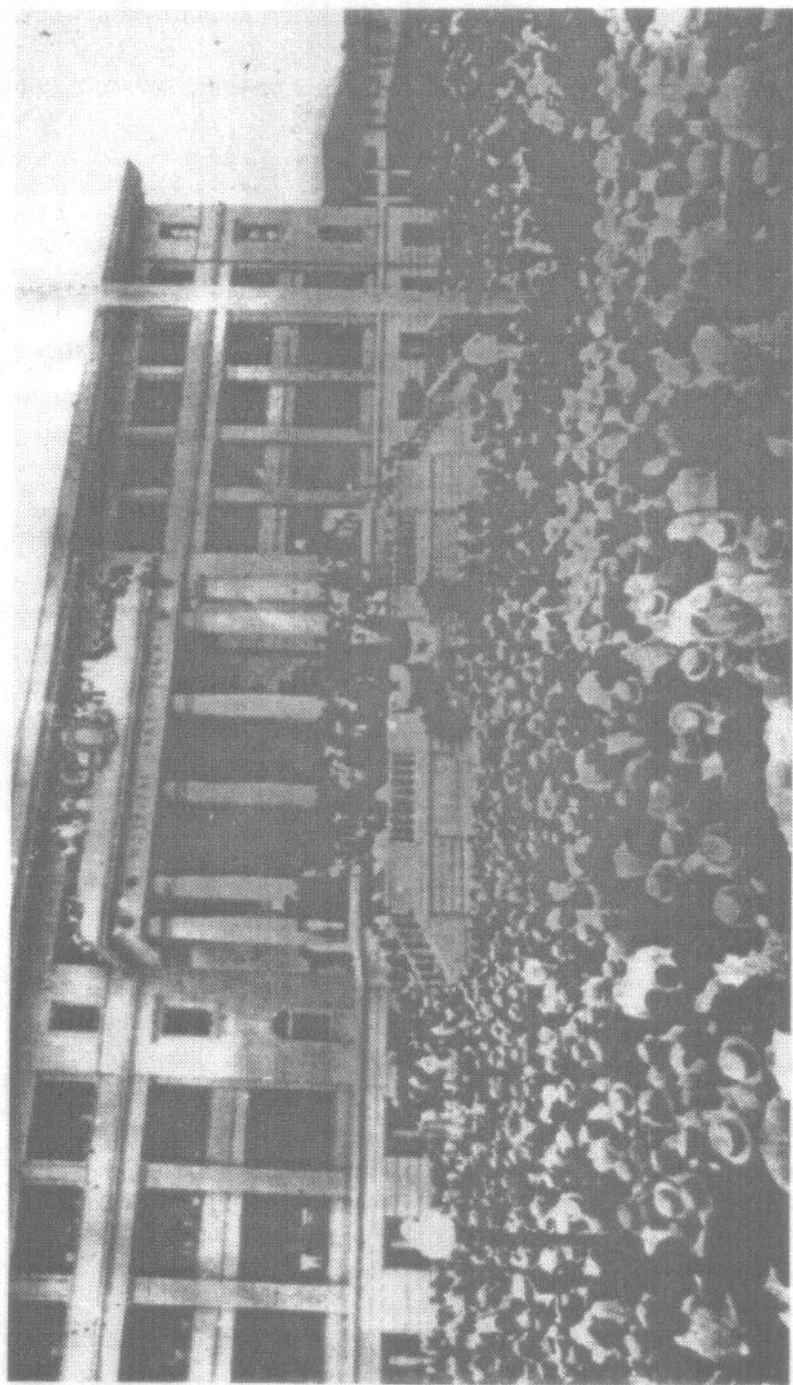
Es de una recurrencia asombrosa este juego de luces y sombras en que discurre la vida sin par de Belisario Porras, como soldado de la revolución, como dirigente del liberalismo, como gobernante de Panamá. Por ello, él mismo nos ha dicho con frase lapidaria y magistral: "Yo no cifro mi mérito en no haber caído nunca, sino en haberme levantado cada vez que he caído".

También debemos referirnos a las grandes realizaciones de Belisario Porras, como estadista. En el solio presidencial estuvo de 1912 a 1916,

de octubre de 1918 a enero de 1920 y de 1920 a 1924, o sea, por un lapso total de casi diez años. Caracterizando al gobernante que fue Porras, el Dr. César Quintero nos ha dicho que "Belisario Porras encontró un desorganizado y pobre país de 400.000 habitantes, el 80 por ciento de los cuales era analfabeto. Un país sin carreteras, sin escuelas, sin hospitales, sin puentes, sin salud, sin asilos, sin telégrafos, sin registro de las personas ni de la propiedad, sin archivos, sin bancos, sin correos, sin códigos, sin auténticas leyes, sin justicia bien organizada y sin adecuados servicios administrativos. Su obra civilizadora consistió precisamente en saber lo que al país faltaba y en dárselo de manera espléndida".

Conviene aquí el señalamiento específico de algunas de las grandes obras que llevó a cabo el gran caudillo liberal en su década de gobernante. Como realizaciones descollantes, debemos señalar la renovación del Registro Público y del Registro Civil; la codificación nacional de 1917, que en calidad de movimiento codificador no ha podido ser superada, y todavía hoy no la hemos reemplazado por una codificación sistemática y correlacionada, debiéndose aplicar en nuestros días la mayor parte de un Código Civil vetusto, pues siendo de 1917 no podía ser más que hijo de las concepciones en boga durante la segunda mitad del siglo XIX. Continuemos con las obras: la carretera nacional; el ferrocarril de Chiriquí; el barrio de La Exposición; los Archivos Nacionales y su edificio que es una joya arquitectónica, aunque descuidada en la actualidad; el hospital Santo Tomás, "elefante blanco", según criticaban algunos contemporáneos, que ni siquiera pudo albergar a su creador cuando a éste le tocó morir; nacionalización de la Lotería privada, recia batalla antioligárquica, y otras obras que revelan la concepción, la amplitud de miras y las energías que caracterizaron al estadista.

No ha habido ningún otro gobernante panameño del XX, que hubiera estado una década en el poder, con un programa tan adecuado a la realidad del país y con frutos específicos que comprueben sus quilates gubernamentales. Omar Torrijos fue el otro jefe panameño de gobierno que se acerca a Porras en el tiempo de ocupación de ese poder, más no hay términos comparativos, como gobernante, como estadista ni como político, entre uno y otro, por más que en nuestros días la ignorancia de algunos pontifique alabando a Torrijos como el más destacado gobernante de Panamá. No se necesita confeccionar un cotejo detallado entre ambos, pues en nada, salvo en el cómputo temporal de posesión del poder son comparables. Ni a este tipo de comparaciones alcanza el Dr.



Inauguración del Hospital Santo Tomás, cuyo sostenimiento fue posible por las rentas producidas por la nacionalización de la Lotería Nacional de Beneficencia.

Arnulfo Arias, que pasó fugazmente por la Presidencia en tres ocasiones, la última durante escasos once días, en 1968. Porras se queda solo y cimero, entre los gobernantes panameños de la presente centuria, que pronto acabará.

#### IV. El nacionalismo de Belisario Porras

La primera gran ilusión de Porras fue Colombia, no Panamá. Esta última era, a fines del decimonono, su "Patria chica", su "terruño"; como lo hemos dicho, el lar solariego. En la capital de Colombia creció intelectualmente y en Bogotá se formó el repertorio de sus ideas sobre la Patria colombiana, la que incluía geográficamente a Panamá, pero cuya gran historia y cuyos grandes hombres, los de allende el Atrato, aprendió a admirar como los únicos propios. La Patria que cautivó su adhesión, desde la infancia y la juventud, fue la protagonista de esa historia y aquellos grandes hombres eran sus próceres mayores. Su "terruño", Panamá, era otra cosa.

Desde su juventud universitaria, Porras se hizo liberal, distanciándose del conservatismo de su padre, y empuñó las armas guerreras, en territorio del Magdalena, en defensa del Partido Liberal, lo que le mereció una mención de valor en combate. En Panamá, se unió a otros liberales nacidos en el solar panameño, formando la sucursal lugareña del gran partido de Santander, que en los tres últimos lustros del siglo pasado debió luchar contra la Regeneración teocrática de Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro.

Exiliado en Centroamérica tras la derrota liberal en la **Guerra de los Mil Días**, y cuando tanto había soñado con el triunfo de su partido en Colombia, desde Bocas del Toro hasta el Cauca, qué gran desgarramiento de cuerpo y alma fue para Porras la independencia panameña de 1903. El mismo lo confiesa al serenarse un poco, cinco meses después de aquella efemérides: "Hijo nativo del istmo, nos dice, pero educado en Bogotá, esos sucesos me hirieron en mi doble condición de istmeño de sangre y de colombiano por ideas y el cultivo de la inteligencia. Obraban en contra de mis sentimientos y de mis convicciones, desvanecían mucho si no todas mis esperanzas y modificaban del todo mis planes y proyectos de vida futura". Nada extraño fue que, no siendo testigo presencial de la independencia, se declara opositor de ella y que lo expresara en cartas privadas a sus amigos, que éstos hicieron públicas por necesidad, en medio de circunstancias desfavorables para nuestro personaje. Reiteramos el pasaje, al cual ya nos hemos referido, porque

desde su rectificadora aceptación del 3 de noviembre arranca la firmeza de su transferencia de sentimientos nacionales para con la recién nacida Patria, cambio rápido, verdadero trauma que debieron experimentar muchos panameños y aun algunos hombres destacados, que habían nacido en tierras colombianas, pero vivido y luchado entre nosotros.

Precisamente, su inmediata elección como Concejal del Distrito de Panamá, le permite ser el orador de fondo, como Presidente de esa municipalidad, en la sesión solemne del 3 de noviembre de 1905. En esta sentida oración, Porras torna su mirada a las décadas anteriores de la vida panameña, y ataca, según sus mismas palabras, "este régimen de mentiras legales que llegó a tener en el Istmo, durante los últimos dieciocho años que precedieron al 3 de noviembre de 1903, su imperio más absoluto. Durante él no pudo mantener el Istmo en el congreso colombiano un solo representante genuino suyo... "Si se quiso poner término al régimen de la delación, de las persecuciones y todo género de violaciones del derecho, desde el secreto de las cartas hasta el sufragio, en que por desgracia hemos vivido por más de veinte años, el anhelo y el esfuerzo de fundar una Patria en Panamá quedarían justificados". Y añade: "Señores, sólo me resta expresar un vivo anhelo de mi corazón, y es éste: el de que esta tierra que he amado siempre ... llegue a ser realmente una Patria para todos los istmeños, como yo la concibo y acabo de describirla".

No eran vanas palabras, no eran un simple cálculo político, sino la pauta general que guiará el resto de su vida, desde esa fecha, hasta el día de su muerte.

El nacionalismo pocas veces ha merecido los honores de una teoría política de teoremas gubernamentales y de elucubraciones sobre la convivencia humana en un lugar determinado. Por el contrario, es un crisol de sentimientos en el corazón y de ideas en el cerebro, con que el ser humano forja en sí mismo la Patria, como premisa de una actuación privada y pública de augusta solidaridad con sus conciudadanos, fusión de sentimientos y de ideas que le lleva a anhelarla más noble, más justa, más perfecta, y a empeñar en ello no únicamente sus mejores esfuerzos, sino también la propia vida, cuando hay que defender esa Patria, hacia lo interno y hacia todo lo extranjero que quiera subyugarla. De este metal de fina ley estuvo hecho el nacionalismo panameño de Belisario Porras.

En la nueva República, su preocupación inmediata se inició con las objeciones que le hizo, conjuntamente con el Doctor Francisco Filós, al



Tratado de Bunau Varilla, en un informe oficial de 1905, requerido por el Gobierno de Amador Guerrero. Esas objeciones ya las había ensayado Porras con su fuerte crítica al Tratado Herrán-Hay, en 1902.

Después, como Presidente, Porras, luego de aceptar un error excusable, repudia en 1914 el Fallo White, un arbitraje sobre el diferendo de límites con Costa Rica. Y estando de nuevo en la Presidencia, se hizo cargo del affaire conocido como la Guerra de Coto, en 1921, en el cual fue característica del liberal armado la decisión gubernamental de defender en toda forma el territorio nacional, frente al país vecino, con ese fin de imposición brutal que llevó a cabo el Gobierno de Estados Unidos.

Cabe recordar en este punto, que Porras tuvo siempre en su contra, a lo largo de sus tres Presidencias, una fuerte e incansable oposición, que le combatió ferozmente, con toda implacable acritud. No había error, grande o pequeño, aunque fuese venial, que esa recurrente oposición le perdonara. En 1914 y en 1921 tal clase de error, en el primer año, y el secreto de envío de tropas panameñas a Coto, fueron utilizadas por los opositores, para indilgarle, con toda gravedad, el calificativo de "traidor" y hasta solicitarle tumultuariamente que renunciara a la Presidencia. Todavía estaban cercanos, entonces, los profundos resentimientos personales que se daban en la política colombiana y la dura saña con que los enemigos políticos se combatían.

A fines de 1920, la visita que hiciera a Panamá el Presidente Harding fue ocasión útil para que nuestro Presidente le presentara un Memorandum de nueve puntos, que retornaba las ideas del estadista, esbozadas en 1902 y en 1905, sobre la celebración de un nuevo Tratado con Norteamérica, que reformará o aclarará el de 1903, y Porras fundaba ahora su propuesta en el hecho de que el Tratado de Bunau Varilla había estado dirigido a la construcción del Canal, y que ya construido, los términos de la relación debían ser otros.

Pero ha sido en su obra de gobernante, que ya hemos mencionado, en donde se muestra claro y efectivo y previsor el nacionalismo de Belisario Porras, porque es concreción del más puro sentimiento nacional la ingente obra material y moral (lo último, en el campo de la educación), que legara a la sociedad panameña de ayer y de hoy. De una nación pequeña y débil quería una Patria grande y progresista. Lo comprobó con hechos, que es la mejor manera de comprobar y conjugar esa síntesis del espíritu y la materia que encierra la palabra "Patria".

Fue con motivo de las frecuentes apelaciones intervencionistas de los partidos políticos de las primeras décadas republicanas, hasta 1928, que los opositores políticos de Porras le combatieron duramente, cuando solicitó unas dos veces la supervigilancia, es decir, la intervención del Ejército norteamericano para las elecciones. Una vez personalmente, y otra vez lo hizo el porrismo. Sin embargo, no pocos jefes políticos, liberales y conservadores, interpusieron ese recurso de naturaleza ofensiva para el país, que se desacreditó definitivamente en 1928, y que cesó desde entonces. Era un mal de la época y no podemos culpar de ello a nadie, en particular. Así lo ha demostrado lujosamente Diógenes de la Rosa, en el sereno y analítico ensayo, que ese insigne escritor y político panameño tituló **El Mito de la Intervención**, y que data de 1927.

Sostiene de la Rosa que las intervenciones electorales norteamericanas habían mancillado la República, sin lograr ningún correctivo verdadero, y que como el mal había sido propiciado por muchos panameños, todos debían hacerse el propósito de no convocarlo más. Ese opúsculo termina con las siguientes proféticas palabras: "lanzaríamos para despertar las conciencias indiferentes o dormidas un grito que rompería la noche de insensatez en que nos agitamos: ¡no más intervención!". Proféticas porque después de la de 1928, no hubo más intervenciones electorales norteamericanas en Panamá. De tal modo, la misma historia imparcial de las primeras décadas y la subsiguiente, cuando ya no se imploraron mas intervenciones, reducen a la nada una imputación que todos podían hacer contra todos, y que fue vergonzoso recurso que las circunstancias propiciaron y que ellas mismas, con la abstención de todos, pudieron abolir.

## V. Porras y el liberalismo

Durante las cuatro primeras décadas de la República, a Belisario Porras le correspondió vivir, como jefe político, la época de esplendor del liberalismo nacional, pero también le estremeció la desdicha de asistir a los años de degeneración del Partido Liberal, como uno de los jefes liberales que tomaron parte en el aludido tramonto.

Al conservatismo nacional le agotaron su liderazgo primerizo desde la Presidencia y la decrepitud de su doctrina y de sus jefes, rematadas con gran éxito por los largos años dorados del liberalismo. Pero ambos, el Partido Liberal y el Partido Conservador fueron heridos de muerte por la abundancia económica y la adoración del becerro de oro, como estrategia política, que introdujeron la construcción del Canal y su funciona-

miento, en el modo de ser colectivo del panameño. Este ángulo del influjo nefando del Canal en el ideario de los partidos nacionales y de la sociedad panameña no ha sido debidamente calibrado. No lo podemos examinar aquí, por la falta de ocasión y oportunidad, como es obvio. Pero esa influencia hizo primar, desde el último lustro de los años veinte, en adelante, la transmutación del poder político en ariete de riquezas personales, que ha sido el método de gobierno de la Oligarquía panameña, en el ejercicio casi absolutamente monopólico del poder, hasta nuestros días.

El fraccionamiento personalista del Partido Liberal no pudo ser contenido. A su ingrediente progresivo de desmoronamiento ideológico, lo acompañó la pugna individual de sus jefes grandes y pequeños, y cuando moría Belisario Porras en 1942, ya el liberalismo era un cadáver político, dividido en sendas fracciones, más chiaristas, más panchistas, más dominguistas, más jimenistas, incluso más porristas que liberales de pensamiento y de praxis política.

Para la elección presidencial de 1936 se dio el postrer intento de reunir lo más que se pudiera del liberalismo original, y se buscó al Dr. Porras para que fuera candidato, después de un par de lustros de ser un exiliado político aquí y también en el exterior, como diplomático. La nueva generación que se apellidó liberal y se quedó en el personalismo, en el pancismo y francamente en el peculado, había aislado a Porras y hasta lo asiló por buenos años, en América y en Europa.

Pasada la campaña electoral de 1936, ya el liberalismo de las primeras décadas de la República quedaba postrado definitivamente, es decir, para siempre, en forma de sectas oligárquicas, con escaso apoyo popular. Todavía hoy, algunos jirones electoreros y plutocráticos que utilizan en su nombre el calificativo de "liberal", como para llenar un espacio denominativo, ni siquiera saben que el proceso de descomposición del verdadero liberalismo panameño, iniciado más o menos al comienzo de los años veinte, había culminado gráfica y dolorosamente en 1936, y al momento del deceso de Porras hacía un lustro que el cadáver político del liberalismo de los Porras, los Mendoza, los Valdés, los Chiari y otros jefes altos y menores estaba reducido a cenizas óseas.

## **VI. Porras como ser humano**

Dispensad, distinguido auditorio, que ya no disponga ni de tiempo ni de espacio, en estas cuartillas, para enfocar el tema de los grandes yerros

del Doctor Belisario Porras, según los calificaban sus opositores políticos. ¿Qué persona no ha cometido en su vida grandes errores? ¿Qué grande hombre, no los ha cometido grandes?. Tal vez no sean los enemigos o los opositores los más calificados y autorizados para enjuiciarlos, por la dosis de natural o exagerada parcialidad con que juzgan. Andando el tiempo, esos yerros de los grandes hombres o se disuelven o se aminoran a la luz de sus exactas dimensiones. Es lo que me parece que sucede con los errores cometidos por el Doctor Porras, como persona, como político o como estadística. Grandes porque así los vieron sus contemporáneos, cuando y porque Porras era grande. Tal vez, debidamente analizados hoy, no tengan la magnitud con que entonces se les veía. Al menos, es mi conclusión.

Como ser humano, Belisario Porras fue sentimental hasta las lágrimas; emotivo hasta creer que hacía un hospital que todavía es portentoso, porque un amigo no quería internarse por temor a morir en el antiguo Hospital Santo Tomás; agresivo, como corresponde a un revolucionario y a un caudillo político; vengativo en ocasiones, porque como dice el refrán "la venganza es el manjar de los dioses" y debemos añadir que es el manjar de los políticos que sufren cuando se les combate ferozmente, o cuando se les persigue con prisión o con amenazas de muerte, o cuando se les hace apurar injustamente la cicuta moral. Y sobre todo, Porras fue siempre un hombre valeroso, desde un juvenil duelo en Bogotá, hasta la derrota del Puente de Calidonia, pasando por el triunfo tenaz de Bejuco; y fue valeroso en su ancianidad, impertérrito, esperando la muerte, año con año, cuando la parca no se decidía a llevárselo, porque preferiría vencerlo después de una larga vida.

Este recorrido por la obra denominada **Belisario Porras: Vida, Pensamiento y Acción**", nos proporciona una idea global y completa en su generalidad, de lo que se condensa en su título. A pesar de los libros, folletos y ensayos valorativos que se han escrito sobre este hombre benemérito, la prolongada y apasionante existencia de Belisario Porras, está aguardando la biografía integral que su polifacética y procera actuación reclaman, y que sólo es posible escribir en nuestros días, a la distancia histórica en que las egregias personalidades, como la suya, traspasan el tiempo, dejando una huella imborrable con sus obras, cuando éstas perduran y brillan con las grandes luces de la inmortalidad.

## ***Presentación de Panamá***

**ROMMEL ESCARREOLA PALACIOS**

Panamá, la fácil, Panamá la abierta,  
Panamá la de esa avenida central  
que es encrucijada, puente, puerto y  
puerta por donde debiera entrarse al Canal.

Demetrio Korsi  
*Visión de Panamá.*

Situada dentro de la estructura geográfica centroamericana, el Istmo de Panamá se asemeja a una S acostada. Esta porción de territorio de 77,082 kilómetros cuadrados de extensión ha sido considerada desde tiempos inmemoriales un puente de paso obligado al servicio de todos los pueblos y naciones del orbe.

El destino histórico pareciese signar la franja de 80 kilómetros, es decir el Canal de Panamá, centro del continente, lugar donde confluyen razas, credos y comercio, en atalaya que avizora la entrada de naves en gesto de esperanzadora confraternidad universal.

Región singular por cuyos caminos se puede recorrer una topografía altiva en el área montañosa del caribe, bañada por las olas del océano Atlántico, contrastando a su vez con la región de las sabanas hacia el Pacífico. Al Este y Oeste limita con dos naciones hermanas; Colombia y Costa Rica, respectivamente.

Antes de proseguir es necesario hacer una disgresión oportuna. Lo importante ahora es tornar al Panamá de ayer.

## *Antecedentes de la Conquista en el Istmo*

LA MAYOR COSA DESPUÉS DE LA CREACIÓN DEL MUNDO,  
SACANDO LA ENCARNACIÓN Y MUERTE DEL QUE LO CREÓ, ES EL  
DESCUBRIMIENTO DE LAS INDIAS; Y ASÍ LAS LLAMAN NUEVO MUNDO.  
FRANCISCO LÓPEZ DE GOMARA  
HISTORIA GENERAL DE LAS INDIAS.

Una vista retrospectiva en nuestra historia relucirá que fuimos conquistados y colonizados por la acción de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. Tras los bajeles del Almirante Cristóbal Colón (1502) y Diego de Nicuesa (1510) se dio inicio al establecimiento de efímeros poblados en el Istmo. Hecho que determinó la impronta de la colonización española bajo el rugir de los cañones y el toque de las campanas de la evangelización.

Rodrigo de Triana grita "Tierra". Colón "descubre" un paraíso y funda el fuerte Navidad, en él aposenta treinta hombres, esto es prueba fehaciente que la providencia también es grata en tierras extrañas.

Ante los ojos de los expedicionarios aparecen papagayos de vistosos colores, a la vez, curiosamente sobresale la flora de excepcional belleza, como testimonio de la virginidad y riqueza del nuevo paraíso terrenal.

Colón escribe en un Diario: **"... los pobladores no son ni blancos, ni negros" ellos son de color de los canarios...**". Esta fue la tipología con la cual se designó la nueva etnia.

El simple y oscuro marino Genovés será desde ahora, Almirante, Virrey y Gobernador. Al retornar a España, el gran descubridor muestra con fulminante entusiasmo el inesperado hallazgo. Pero las riquezas son escasas, es por esa razón por la que Colón sólo enseña en la Corte las hojillas de oro que llevaban los indios entre los agujeros de la nariz.

Hidalgos y cortesanos desesperados por las riquezas existentes al otro lado del Mar Océano, se enlistan para escenificar otra hazaña de "descubrimiento". Faltan entonces tres viajes colombianos para encontrar el paraíso del Gran Khan.

En 1493 el odio y rencor salieron a relucir al llegar a tierra y ver los restos de la colonia que habían fundado en la Española. El Fuerte Navidad era presa de los animales de rapiña.

Colón responde fundando una nueva colonia: La Isabela, en honor a la Reina, mientras tanto los Hidalgos se negaban a acatar las ordenes del Almirante:

**“El Descubridor- escribe Francisco Herrera Luque - respondió a las murmuraciones y al complot ahorcando a algunos y prohibiendo la ración a sus enemigos, entre ellos el padre Buil, representante de las cosas espirituales.” (1)**

En la joven colonia brotan ríos de sangre y Colón tiene que enfrentar a los indígenas, como por igual batirse a tiros con sus paisanos, para deshacer la diaria conspiración. Como las olas llegan y se desvanecen en las playas, así mueren las esperanzas de los colonos.

La hora del cuarto viaje ha llegado, y mientras el alba se pasa al ocaso, se enlistan los curiosos y los aventureros. El Almirante de la Mar Océano recorre las costas centroamericanas, se topa con una **“canoa tan larga como una galera, de ocho pies de anchura”**, eran comerciantes Mayas-Yucatecos. Colón intuye un pronto hallazgo, el **“estrecho dudoso”** y pasa sin descubrirlo. Llega a Veraguas, sigue luego a Portobelo; pero el oro es lo que urge, y retorna a Veraguas y funda **“Santa María de Belén”**, y le sorprenden las láminas de oro que llevan los indios como espejos en sus pechos.

La convivencia fue breve, sucumbiendo la efímera colonia con el encierro del Cacique Quibio y el suicidio colectivo de algunos de sus familiares.

La alternativa del Almirante es partir del Istmo y poner proa a la Española, en el trayecto las desvencijadas naves son golpeadas por las tempestades. Sin volver la mirada quedan atrás las lágrimas, el dolor y las cenizas del Fuerte Navidad y con ello la frustrada ilusión de no haber encontrado su Cipango Americano.

## ***La Colonia Panameña***

¡Oh mis vestustas torres, queridas y lejanas,  
yo siento las nostalgias de vuestro repicar!  
He visto muchas torres, oí muchas campanas,  
Pero ninguna supo ¡torres mías lejanas!,  
Cantar como vosotras, cantar y sollozar.

Ricardo Miró

*Patria*

Las aventuras y correrías de la Conquista han dejado un saldo nada halagador. El famoso cosmógrafo Juan de la Cosa, allende impenitente guía de Colón y Bastidas, agoniza en San Sebastián víctima de las flechas envenenadas de los aborígenes.

Ojeda, luego de fracasar en San Sebastián, retorna a la Española y deja a Francisco Pizarro quien resiste precariamente. Nicuesa es desautorizado y lanzado al mar por su propia hueste. Y Enciso antes reconocido Tinterillo corre igual suerte. Entre empujones e insultos es desterrado a la Española.

El predestinado en mandar es un tal Vasco Núñez de Balboa, hombre del común o bien el Hidalgo segundón, quien demuestra su habilidad al sostener a pesar de las amenazas de los aborígenes la colonia de **Santa María La Antigua del Darién** (1510). El despiadado tormento inflingido a las huestes de Balboa por el trópico, consume sus cuerpos y desgarras sus rostros. La colonia sobrevive y la atropellada vida de Balboa lo transforma de prófugo de la justicia a ungido buscador de oro.

Con la Espada y la Cruz, Núñez de Balboa, en septiembre de 1513, "descubre" el mar del Sur, hoy Pacífico. A partir de ese momento, los cronistas describen las riquezas del trópico. Por ello, el 15 de agosto de 1519, Pedrarias Dávila, Gobernador de Castilla del Oro, funda la primera ciudad en las costas del Pacífico.

Luego de la fundación de la ciudad de Panamá, la lucha por el poder entre el Gobernador Pedrarias y el Hidalgo segundón se acrecienta. El segundo corre la peor suerte, pues su cabeza rueda por el cadalso en la población de Acla en enero de 1519.

A pesar de todo lo anterior, aún hay tiempo para escribir, comentar y soñar. El cronista es quien escribe, y con ello aparece la pasión y la subjetividad que mueve la interpretación de la vida y costumbres. Así nos dirá Oviedo, el cronista audaz y pintoresco que, de la flora, animales y frutas, comentó en 1525. Para él, de las frutas, la Guayaba "**es muy linda fruta y apetitosa, por dentro son algunas coloradas y otras blancas; y donde mejor yo la he visto es en el Darién.**" (2)

Elocuente y vivaz, Oviedo advierte también del Mamey, que es "**de muy suave sabor, tan gruesa por la mayor parte como dos puños cerrados juntos.**" (3)

Es tolerable decir que estas expresiones y otras (4) a más de describir la vida y costumbres inquietan y dan forma a la impronta de la literatura panameña de la colonia. Pero la lista de escritores o cronistas es modesta. Clásica en evocación y de aportes expresivos y sagaces.

De la educación colonial con justicia y razón diremos que fue pobre y deficiente. Las obras educativas en Castilla de Oro, no alcanzaron



nombradía. Por otra parte, Jesuitas y Agustinos Recoletos, además de misioneros y predicadores de la cristiandad, estimables resultaron en labor educativa. En 1578 los Jesuitas enseñaban Latín y Gramática. Los Agustinos recoletos cimentaron su evangelización, afin con la fundación en 1608 del Colegio San Agustín.

Sin las luces o las disquisiciones de un pensamiento que transitaba del Medievo al Renacimiento. Eso fue en resumen el deambular a tropicones de la educación colonial.

Antes de proseguir esta apretada síntesis o describir nuestros "traumas" como diría Hernán Porras, es estimable discurrir sobre las poblaciones y ciudades coloniales: Panamá, Nombre de Dios y Natá. Los dos primeros, centros neurálgicos para el enlace transísmico. Nombre de Dios, vértice para anudar el comercio con el Caribe y España; Panamá punta de Lanza para las expediciones al Imperio del Sol.

Natá, dirá Castellero **"tendría una función subordinada, como centro agropecuario para abastecer a las dos ciudades terminales"**. (5)

Para 1597 Nombre de Dios, eje del comercio se reemplazó por Portobelo. Dato importante es el que nos aporta el cronista Gerónimo Benzoni, quien visitó la ciudad de Panamá en 1541, él señala que ese año existían 112 casas y 4,000 vecinos, entre ellos españoles, indios y esclavos negros.

El cronista Pedro Cieza de León aseguró que se distinguen en ella, **muchos y muy honrados** mercaderes dedicados al intercambio comercial con el Perú. De ese ánimo y atracción espiritual, viajeros al fin, trazaron las calles y levantaron edificios atendiendo al interés utilitario que su corta estancia les permitía.

Ese perspicaz cronista y sobre todo retratista de la vida y trajín de la colonia nos dirá: **"y los vecinos que ahora hay son contratantes y no piensan estar en ella más tiempo de cuanto puedan hacerse ricos, y así, idos unos, vienen otros y pocos o ningunos miran por el bien publico"**. (6)

Estas palabras encaran para la posteridad el sentir de un pensamiento, que con justeza Rodrigo Miró llamo **"la razón de nuestra grandeza y de nuestra miseria coloniales"**. (7)

Panamá la Vieja creció y se organizó en un espacio espiritual, de la iglesia y conventos. La imponente Catedral de Nuestra Señora de la

Asunción y siete conventos, dan la apariencia al vecindario de un ambiente de profundo recato, pues pobres y ricos buscaban en sus claustros saciar su aspiración al más allá.

Pero, colateralmente a esa ideología, existieron otros poderes, ya sea el Cabildo, y la Audiencia, ambos constituyeron el punto central del poder. El Cabildo sobre todo heredado de la península Ibérica, fungió como instrumento democrático donde se ejercía la autoridad por medio de la burocracia colonial, según las posibilidades de su autonomía.

Cierto es también que el Cabildo panameño, jamás desarrolló un poder plenamente en el sentido de irradiar una completa y absoluta autonomía. En algunas ocasiones, el propio Monarca nombró a Regidores y delegó los títulos de Alcalde Ordinario a los amigos directos de los Gobernadores, sumisos e incondicionales al poder central.

Igual sucedió con los títulos de Contador, Tesorero, Factor y Veedor, quienes podían inmiscuirse en las decisiones del Cabildo por medio de la palabra y por el derecho al voto.

Mientras el Monarca afirmaba su poder, el Cabildo perdía su carácter popular, pues esto era precisamente el objetivo del poder central.

Esto fue, sí, la regla sin excepción, no simples pugnas legales, eran por cierto, luchas por intereses más reales, intereses económicos, y por tanto todas estas disputas en definitiva eran luchas por el poder.

Si la ausencia de tranquilidad social fue precisamente lo que caracterizó la Colonia, menos cierto es que, por nuestra idiosincracia hemos desconocido sus consejos.

El arquitecto Juan Bautista Antonelli exigió el traslado y fortificación de Panamá La Vieja. Curioso es el caso que antes de estas recomendaciones un cura hermitaño hizo pintar y colocar en el Convento de San Francisco, para predisponer el ánimo de los vecinos y la moderación de sus costumbres, un cuadro; en él se presentó **"la gloria, el purgatorio, el infierno y el mundo, la Ciudad de Panamá, presa de un voraz incendio y los enemigos ingleses vestidos de demonios, danzando, llenos de júbilo, en torno a las llamas."** (8)

Los apocalípticos augurios de la toma de la ciudad de Panamá fueron desoídos por las autoridades. Pronto Enrique Morgan redujo los esfuerzos defensivos del Gobernador Juan Pérez de Guzmán, quien, ante el inminente asedio de los piratas, ordenó quemar la ciudad.

Pasado el infausto suceso del ataque de Morgan a Panamá la Vieja, encorbadas sus casas por la furia del siniestro, figuraban las arcadas en lánguido ceremonial de un pasado glorioso, donde aún se albergaban los religiosos de Nuestra Señora de la Merced, aferrados a su enclenque convento por la cortedad de su caudal, elevando sus plegarias a una ciudad cuyas ruinas daban el sentir de un pobre y desolado villorio. Se alzaba altiva y poderosa la torre de “Nuestra Señora de la Asunción”, simulando sostener con orgullo la soberbia de una estructura colonial donde sobresalían sólo piedras con un aire de indiferencia glacial.

## *La Nueva Panamá*

Tal vez aquí, bajo la herida tierra,  
Al pie del árbol Panamá  
Se encierra en este grito con que yo la nombro.  
Esther María Osses  
*Panamá*

La nueva ciudad fue fundada el 21 de enero de 1673 en una península rocosa. Para evitar los traumas del pasado, se creó un sistema defensivo con baluartes, los cuales se integraron al trazado urbano. Las calles fueron delineadas en forma de damero o tablero de ajedrez.

En el intramuros de la ciudad, se radicaron esforzados comerciantes, dedicados al negocio de minería, perlas, haciendas de ganados, transporte fluvial y terrestre. Fuera del recinto amurallado se asentó el arrabal de Santa Ana.

Despuntaba el siglo XVII con una febril actividad mercantil, prolongada durante el primer tercio del siglo XVIII, ambos períodos de auge vinculados con las famosas Ferias de Portobelo.

Durante las Ferias de Portobelo, aparecen comerciantes, religiosos y viajeros que nos describen, el desarrollo demográfico y económico de las ciudades terminales. Tomás Gage nos dice que no existía feria más grande y rica del mundo como la de Portobelo. Antonio de Alcedo conmovido por las transacciones del comercio señaló: “**por muy detestable que fuera el clima, esta ciudad era el emporio de las riquezas de dos mundos y el depósito comercial más grande que hubo conocido.**”

En su ángulo de interpretación de la historia colonial nos dirá el Dr. Castellero, sobre este progreso económico lo siguiente: “**La etapa de expansión comercial iniciada entonces, transformó profundamente el espíritu y la existencia de la sociedad istmeña. Mientras, en el**

Pacífico, Panamá se convertía en vehículo de poderoso tráfico, multiplicándose poblaciones, puertos y factorías a lo largo de sus costas e islas; en el Atlántico, a partir de 1607, una febril actividad mercantil agitaba anualmente Portobelo y sus ferias alcanzaban renombre universal. Las ferias, que se habían instaurado con el propósito de realizar transacciones comerciales entre Flandes, la Metrópoli y América, se abrían por cuarenta o cincuenta días, aunque en los últimos tiempos cerrábanse a menudo en diez o doce, y las transacciones se operaban por millones. No pocos sobrepasaban los veinte millones, la más pobre no bajó de cinco.” (9)

La feria produjo un cambio en el vivir de los vecinos. Sin embargo, este intermitente progreso (1607-1730) no impulsa el remozamiento de la urbe. Antes que todo efímera riqueza que bienestar permanente.

Con el bloqueo pirático se causó estragos devastadores en el Istmo. Las ciudades terminales languidecieron al cambiar la ruta de paso hacia el Cabo de Hornos.

Al suspender la Regencia Española, los privilegios del alto comercio, se abrió al compás de la revolución cuyo trance de insubordinación culminó con la independencia de Panamá de España el 28 de noviembre de 1821.

## *Del Centralismo Colombiano a la República*

¡Soy el poeta del barrio de Santa Ana!  
Ese es mi orgullo. Aquello es mío  
El carretero ha sido mi compañero,  
La sirvienta ha sido mi camarada.  
Yo conozco los blancos, los negros, los mestizos;  
A cada cual le sé su vida y milagros.  
Soy auténtico, soy trascendental  
Soy un pedazo del pueblo.

DEMETRIO KORSI  
*PARQUE DE SANTA ANA*

La vida política del decimonono istmeño, se caracterizó por ser un período de adaptación y transplante de ideas. El criollo comerciante enarbola las banderas Liberales. La feudalidad Conservadora del interior, antinomia de la ilustración, se vio imposibilitada de impulsar su principal fuente de riqueza, a saber, “el agro”.

El liberalismo de Justo Arosemena había triunfado con el Federalismo. Este ilustre Liberal delineo con rigor nuevos proyectos opuestos al añejo

sistema Conservador. Don Justo abogó por el bien común, e hizo énfasis en los principios de una nueva ética e irradió con su verbo elocuente las sanciones propias a las prácticas del nepotismo tropical.

Desde "El Panameño", hizo defensa audaz de la libertad de expresión y de comercio. Preservó hasta donde sus fuerzas lo permitieran el orden público, invocando con tenacidad la libertad istmeña en su histórica obra: **EL ESTADO FEDERAL DE PANAMÁ**

Más que vaticinios y que improvisadas alzamientos armados, el Estado Federal dio al Istmo la seguridad de expedir Leyes especiales en lo Administrativo. El Federalismo de Arosemena había sido el arquetipo.

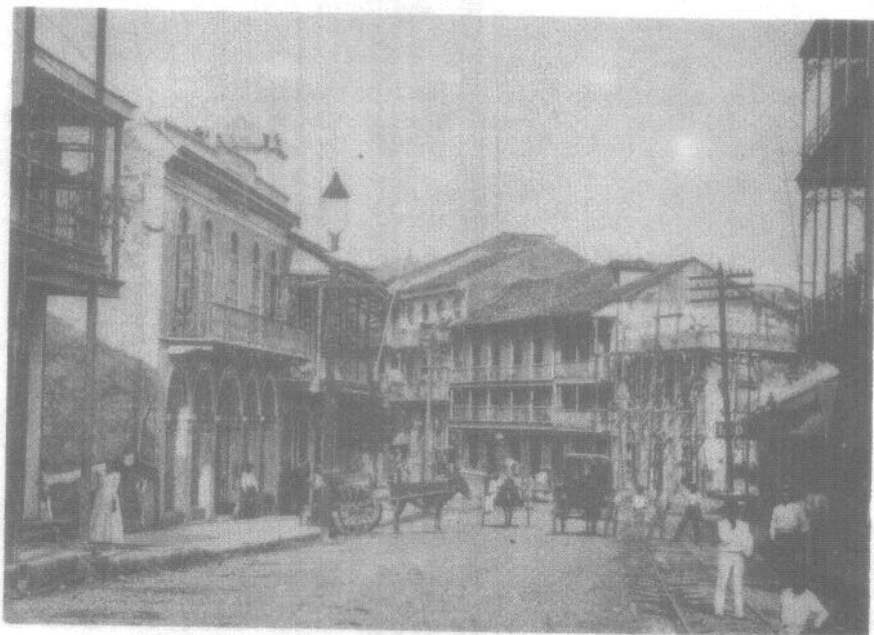
Al surgir la teoría de la nacionalidad revienta con ella el patriotismo Istmeño. O bien, **"unas intencionas separatistas jalonan los dos decenios siguientes (1826,1830,1831,1840) El Estado del Istmo – (1840-1841) – república efímera – demuestra su efervescencia del autonomismo panameño (sesenta y tres años antes de 1903)."** (10)

Tomás Herrera con vocación de patria, sobresale en la vida pública con el estigma de guerrero. Pero primero patriota que advenedizo tiranuelo. Él intuye y reafirma el principio de servicio al mundo. El Istmo tendrá para Herrera, que recibir beneficios tan iguales como los bienes que los panameños ofrecen a los extranjeros.

Afirma Herrera: **"Privilegiada por la Divina Providencia, el Istmo contiene en sí un régimen de engrandecimiento negado á todos los demás puntos del globo, el cual consiste en estar llamado a ser el emporio del comercio universal por medio de una comunicación intermarina ya sea acuática, ya terrestre, ya mixta. El Istmo DEBE UN DIA VENTUROSO RECIBIR TRIBUTO DE TODAS LAS NACIONES DE LAS CINCO PARTES DE LA TIERRA. Y TODAS LAS NACIONES TIENEN DERECHO Á QUE SE LES FACILITE POR ESTA VÍA EL CAMBIO DE DIVERSOS PRODUCTOS"**. (11)

Mientras los partidos políticos partían el sol en los campos de batalla, se esfumaba la tranquilidad y se abre cauce al desborde de pasiones. Para 1873 se desgarran la tolerancia y el poder de las armas se opone al civilismo. Surgen Caudillos y se temple el acero de sus espadas y resuena el estallido de los cañones.

En ese año se suceden **CINCO PRESIDENTES**, (12) y con ellos las tropas Yankis invaden las ciudades terminales e imponen la paz de los sepulcros.



**Entrada de San Felipe Siglo XIX**



**Colón, construcción de Alcantarillado 1906.**

Un nacionalismo vibrante y rebelde surge y con ello, se presenta una valiente lucha. Este sentimiento se alzó imponente el 15 de abril de 1856, al darse el incidente de la **"Tajada de Sandía"**.

Pero, al margen de esta retahíla de ideas, proyectos y fogosos oradores, encontramos en el Panamá del Siglo XIX, un conglomerado social heterogéneo. Los hispanos y negros desde la Colonia habían sentado sus reales en esta tierra de indígenas. Los chinos aparecen en 1850 para colocar las traviesas del ferrocarril transcontinental. Los franceses des-cuajan la tierra para construir el Canal (1882), intento fallido cuyo recuerdo persiste en un estilo urbanístico que se confunde con los resabios de la arquitectura colonial. Un análisis apretado sobre la arquitectura de esa época, saldrá a relucir por el trazado de las calles, persistía el estilo colonial a finales del siglo XIX. Igualmente se mantuvo en los edificios religiosos. Entre ellos las iglesias y conventos de San Francisco, San José, San Felipe de Neri, Compañía de Jesús, Santo Domingo, la Merced y la Catedral, ubicada ésta, en la Plaza Central, lugar donde convergían los edificios del Cabildo y todas las oficinas del gobierno civil.

El auge de la población, sobre todo de las ciudades terminales, osciló en función del comercio transitista. Si para 1880 existió en el Estado Soberano de Panamá en su entorno geográfico una población de 307.598 habitantes, parte considerable de estos vecinos emigraron al colapsar la Compañía del Canal Francés. Hecho que se sumó al trauma del retorno, al Istmo, del centralismo y la regeneración.

Ante los hechos favorables o circunstancias menos afortunadas de la actividad política-económica, habría que destacar algunos pasajes de la vida cotidiana, vivencias que sumieron al panameño en la largueza espiritual, porque tanto las costumbres y sus creencias se vieron constreñidas a las tradiciones coloniales, a la protesta liberal, o bien, a las exigencias del cosmopolitismo que venía de afuera. Es por eso por lo que, al hombre común o al aristócrata criollo, le quedó tiempo para las faenas propias de la diversión y el esparcimiento.

Si faltaron los medios para tales faenas, el ocio creó las posibilidades para lucro, hoteles y otros sitios de diversión que existieron. Los días de fiesta, asegura el prócer de la gesta de 1821, Don Mariano Arosemena, los panameños en **"Las noches precedentes a los días festivos las pasaban bailando al son del tamborito. Luego el día de fiesta lo empleaban lidiando toros, corriendo a caballo y peleando**

gallos. Para los días de San Juan i de Santiago, en los meses de junio i julio, esa clase de diversiones se tenían mas en grande, constituyendo fiestas populares solemnes...”.

“Para las carnestolendas, la diversión era grande. Los espectadores de esos actos religiosos gritaban. En los días de Pascuas se tenían paseos al campo, para bailar i jugar naipes.... Las procesiones de la Semana Santa i de Córpus Christi eran motivo de desorden, en vez de ser un objeto sagrado i respetable. Los espectadores de esos actos religiosos gritaban de voz en cuello, se reían descompasadamente, alborotaban la ceremonia, i por último, pasando en porciones la descomposición, i fuera imposible guardar el “orden debido”. (13)

Junto a los placeres que la vida cotidiana ofrecía, encontramos en el panameño una férrea voluntad de legitimar su existencia fuera del andamiaje provisional que generaron las ganancias de las Ferias de Portobelo (siglo XVII - XVIII), el Ferrocarril Transcontinental (1855), y el Canal Galo-Panameño (1882-1891).

Cierto es que, agotadas las ganancias y la vida artificial, es precisamente cuando apresurados volvemos la mirada con devoción a las entrañas de la tierra de las sabanas, en busca de la esencia del ser que subsiste en la vida interiorana.

Afán que se hizo sentir cuando al decaer las Ferias de Portobelo, en vez de postrarnos indiferentes ante el destino, nos levantamos de esa postración y fundamos el más importante centro docente que existió durante los tres siglos de dominación hispana: La Universidad de San Javier, donde egresaron Manuel Josept de Ayala, eminente jurista indiano, y Sebastián López Ruíz, médico y naturalista.

Se abre entonces un nuevo horizonte, en el siglo XIX en el campo de las letras panameñas con escritores fogosos, prosadores singulares y sobre todo poetas. Es la hora del Modernismo istmeño. Se canta al país puente, al paisaje pintoresco y se recuerda en los diarios nuestros afanes de independencia. Es el momento para volver la mirada a los gloriosos días del Congreso Bolivariano de Panamá (1826). Y, con ello, recordamos la teoría de la nacionalidad brillantemente expuesta por Don Justo Arosemena, el hacedor del Estado Federal.

A finales del Siglo XIX, aparecen brotes armados, lo que motivó que el régimen de la regeneración reprimiera al nacionalismo de Prestán



y Buenaventura Correoso, pero aún palpita con emoción. De Estado Soberano (1885), pasamos a simple Departamento sometidos al mandato directo del Gobierno Colombiano.

Pero la ciudad poco ha cambiado su fisonomía, ante esto surge la nostalgia y brota así una prosa raizal y con esto, se añora a la patria ausente. Por ello, entre el bullicio de las carrozas tiradas por caballos o el rechinar de las ruedas de los tranvías, se escuchan también, con devoción, los endecasílabos y sonetos de Ricardo Miró, cuando nos escribe que: **LA PATRIA ES EL RECUERDO... PEDAZOS DE LA VIDA ENVUELTOS EN JIRONES DE AMOR O DE DOLOR.**

De la guerra civil (1899-1902), se pasa a la independencia de Panamá de Colombia el 3 de noviembre 1903, días después se firma el Tratado Hay-Bunau Varilla. Las expectativas son grandes para la patria presente, sin embargo todo es posible, y es así, porque se lucha para la eternidad. Se fundan escuelas para las futuras generaciones y se incursiona en campos desconocidos, antes vedados para los hijos de esta tierra.

El 15 de agosto de 1914, la quilla del vapor Ancón atraviesa las aguas del canal. Con esta hazaña la ingeniería logra un extraordinario triunfo al colocar al Istmo de Panamá, en un sitio ventajoso en función del desarrollo del sector terciario de su economía.

Del dominio colombiano pasamos al dominio del imperialismo norteamericano. Hecho este que había sido vaticinado por Don Justo Arosemena.

Aparece el temor por la absorción del imperio, pero hombres patriotas no faltan, así es que Narciso Garay, Lefevre, Morales, y Porras escriben y polemizan en extensas y vibrantes notas contra el desarme de la policía o en defensa ya sea de los obreros del Canal como también, frente a las ocupaciones de las ciudades terminales y de la provincia de Chiriquí en 1918.

Es el momento cuando surgen nuevos afanes, y resplandece la nostalgia en el Parnaso istmeño. Así se escucha a la poetisa Amelia Denis, cuando canta.

**Ya no guardas las huellas de mis pasos ,  
Ya no eres mío, idolatrado Ancón:**

Pero Panamá no está ausente de guías espirituales. Ahí, se encuentra un Guillermo Andreve quien dirige con tino la Secretaría de Instrucción Pública. Un José Dolores Moscote jurista ante todo y con una amplia

vocación social, sensible en sus decisiones y justo en dictámenes sobre el contenido y reforma de nuestros Códigos. Pero esforzado y tenaz como Octavio Méndez Pereira ningún otro, fue además de educador constructor de la Universidad de Panamá.

Todos ellos fueron los hacedores de la nueva república, forjadores de nuevos ideales, incansables escritores y fogosos polemistas. Sus obras alcanzan para la posteridad el rango de ejemplos imperecederos.

Luego de este recuento, nos toca antes de concluir resaltar que el sentido de la panameñidad, se torna en algunas ocasiones difuso en nuestra historia, sin embargo subsiste a pesar de todas nuestras inconsistancias y sueños fallidos. Por eso es necesario recordar que **“La panameñidad también vive en la historia, pero es algo más profundo y verdadero que la historia, porque, en el eterno perecer de ésta, ella permanece como la naturaleza incorruptible. Preguntarse por la panameñidad es, pues, preguntarse por lo que no muere, por lo que permanece insepulto en nuestro constante morir histórico”**.(11)

El Istmo de Panamá no es menos que una franja abierta al tráfico de todas las naciones. Pero si quisiéramos, después de más de 84 años de abierto el Canal al tráfico mundial, ubicar cuales han sido los logros significativos que se han obtenido, diríamos que, en el plano de las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos, sobresale el grado de participación franca y efectiva que hemos tenido en la administración del control de la vía acuática. Es por ello, que cooperamos con decisión para lograr un efectivo mantenimiento y funcionamiento, porque reconocemos que la responsabilidad histórica de hacer posible el tráfico libre y expedito a todas las banderas del mundo es un gesto sincero, el cual nace de nuestro espíritu de confraternidad y de justicia, como expresión inexorable del ser del panameño de hoy.

Pero ante el sentido de hermandad que tenemos con todas las naciones, cabe una digresión oportuna, Panamá como equivocadamente se piensa no es sólo un Canal; sus nueve provincias y la Comarca de san Blas integran una Nación, un conglomerado social que a pesar de su real antinomia, de país tránsito, país- campo busca afanosamente proseguir su destino.

Ofrecemos además de la solidaridad, un país integral con su Banca y Comercio, fuentes de riquezas, medios útiles para desbrozar un promisorio futuro, a través del Centro Financiero Internacional. Invitamos y abrimos las puertas a la Zona Libre de Colón. Pero sobre todo los

llamamos a que disfruten de nuestros Centros Turísticos, que visiten nuestra campiña interiorana y se percaten del desarrollo y potencialidad de estas áreas. Allanemos juntos con inteligencia el camino del futuro, recojamos las simientes del ser nacional de nuestros pueblos ocultas en lo profundo de la patria de los hombres y mujeres de esta noble América.

El nuevo milenio es nuestro, es de los hijos de esta América. Entremos juntos con altivez y determinación para forjar un futuro lleno de riqueza material y espiritual, para que nuestra juventud cante con mentalidad crítica y científica a la patria presente.

#### CITAS.

- (1) HERRERA LUQUE, Francisco. **Los Viajeros de Indias**. Ensayo de Interpretación de la Sociología venezolana. Maite Avila Editores. p. 105.
- (2) DE OVIEDO, Fernández. **Sumario de la Natural Historia de las Indias**. Ediciones Amaya. S.A. Salamanca. p.2
- (3) Ibidem.p.90
- (4) Ver a este respecto las obras de Rodrigo Miró, La Literatura panameña y Aspectos de la Cultural Colonial en Panamá.
- (5) CASTILLERO CALVO, Alfredo. "La experiencia urbana colonial": "Contexto ideológico - emblemático y funcionalidad". Revista Lotería. Noviembre Diciembre N° 409. 1996. P.7
- (6) DE ICAZA DE LEON, Pedro. **La Crónica del Perú**. Biblioteca de Biblioteca de Autores españoles. Madrid de 1906. Tomo II p. 355
- (7) MIRO, Rodrigo. **Panorama de la vida intelectual**. Imprenta Litho-Impresora Panamá, S.A. p.14
- (8) SUSTO, Juan Antonio. **El Precursor de la Fundación de la Nueva Ciudad de Panamá fue un Portugués**. Notas biográficas y recopilación de artículos de Juan Antonio Susto Lara. Por Rommel Escarreola P. Revista Lotería Junio de 1997. P.89
- (9) CASTILLERO, Alfredo. Fundamentos Económicos y Sociales de la independencia de 1821. **Revista Tareas** 1960. N°.1 p.8.
- (10) FIGUEROA NAVARRO, Alfredo. **Dominio y Sociedad en el Panamá Colombiano (1821-0903)**. Editorial Universitaria. Tercera Edición. 1982. p.7
- (11) HERRERA, Tomás. **Allocución del Presidente del Estado del Istmo á sus habitantes**. En vida del general Tomás Herrera. Por Ricardo J. Alfaro , 1960. P. 359

- (12) Durante el año de 1873 se produjo una gran efervescencia política. Dos Caudillos: Buenaventura Correoso y Rafael Aizprúa, se enfrentaron en sangrientas luchas. La crisis llegó al extremo de producir un recambio de la presidencia: el general Gabriel Neira de enero- abril, Don Dámaso Cervera de abril a mayo, de nuevo el general Neira de mayo a noviembre ; y Don Gregorio Miró de noviembre a diciembre. (Ernesto Castillero: *Tres cuartos de siglo de revolución en el Istmo*.
- (13) AROSEMENA, mariano. **Apuntamientos Históricos (1801-1840)**. Publicaciones del Ministro de Educación. 1949. P.p. 38-39
- (14) GARCIA, Isaías. **Naturaleza y forma de lo Panameño**. Departamento de Bellas Artes y Publicaciones Ministerio de Educación. Panamá, R. De Panamá. p.23

### BIBLIOGRAFIA

- AROSEMENA, Mariano. **Apuntamientos Históricos**. (1801-1840) Publicaciones del Ministerio de Educación. 1949. P.p. 38-39
- CASTILLERO, Alfredo. "Fundamentos Económicos y Sociales de la Independencia de 1821". **Revista Tareas**. 1960 N° 1 p. 8
- CASTILLERO, Alfredo. "La experiencia urbana colonial": "Contexto ideológico - emblemático y funcionalidad". Ensayo de interpretación sobre el caso panameño". **Revista Lotería**. Noviembre - Diciembre. N° 409 1996 P.17
- DE OVIEDO, Fernández. **Sumario de la natural Historia de las Indias**. Ediciones Amaya. S.A. Salamanca p.2
- DE ICAZA DE LEON, Pedro. **La crónica del Perú**. Biblioteca de autores Españoles. Madrid 1906. Tomo II p. 355
- FIGUERO NAVARRO, Alfredo. **Dominio y Sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903)**. Editorial Universitaria. Tercera edición. 1982 p.7
- GARCIA, Isaías. **Naturaleza y forma de lo Panameño**. Departamento de Bellas Artes y Publicaciones del Ministerio de Educación. Panamá, R. de Panamá. p.23
- HERRERA LUQUE, Francisco. **Los Viajeros de Indias** Ensayo de Interpretación de la Sociología Venezolana. Monte Avila Editor p.105.
- HERRERA, Tomás. **Alocución del Presidente del estado del Istmo a sus habitantes**. En vida del general Tomás Herrera. Por Ricardo J. Alfaro. 1960 p. 359
- MIRO, Rodrigo. **Panorama de la Vida Intelectual**. Instituto de Investigaciones Históricas Ricardo J. Alfaro. N° 1 Talleres Litho-Impresora, S.A. 1976 p. 14
- SUSTO, Juan Antonio. "El Precursor de la Fundación de la Nueva Ciudad de Panamá fue un portugués". Notas bibliográficas y recopilación de artículos de Juan Antonio Susto por Rommel Escarreola. **Revista Lotería**. Edición Especial. Junio 1997. p.87

# ***Breve Estudio de Derecho Internacional Público: Límites de Costa Rica y Panamá.***

**VLADIMIR BERRÍO-LEMM**

## **INTRODUCCIÓN**

La memoria histórica de cerca del 80% del hombre panameño es breve, tanto para lo bueno como para lo malo, lo provechoso y lo fútil. A veces oímos hablar asuntos del pasado panameño, sea Departamental, sea colonial, y principalmente precolombino o geológico, y guardamos silencio debido a que no manejamos la información que emplea el interlocutor.

Nuestro país cuenta con una historia particularmente interesante y rica, si la comparamos con la de otros países en otras latitudes. Estudiando la formación del istmo desde su origen hasta como lo conocemos como eslabón obligado de paso intercontinental, podríamos elaborar numerosas tesis de la historia geológica de nuestro suelo.

Aquí ofrecemos un brevísimo ensayo que nos lleva a conocer, superficialmente, cómo se establecieron los límites geopolíticos entre la República de Costa Rica y la República de Panamá. Como novedad, hay un estudio comparativo entre los instrumentos legales internacionales que rigieron la cuestión limítrofe previa la adopción de los actuales límites a partir de 1941. No es objeto de esta presentación el Tratado de 1941 dado que el mismo no es objeto de reclamación por ninguno de los países involucrados. Los instrumentos legales internacionales todos constan en originales o publicación de memorias en la sorprendentemente rica biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá. No

hemos querido consultar la más que abundante literatura existente sobre el particular en los periódicos panameños, y mucho menos en los de Colombia y Costa Rica. No es el objetivo de este ensayo criticar ni menos establecer los criterios empleados en establecer los límites entre ambos países.

Esperamos que los lectores tengan beneficios de esta breve investigación, y que sea fuente de interés para continuar investigando y lograr conocimientos históricos sobre el particular.

## 1. ORIGENES HISTÓRICOS

Durante el período precolombino no se establecieron sistemas fronterizos en el área de la América Central, al menos no como los vemos hoy en día. Muchas veces un río o una cordillera señalaban límites de influencia religioso-comercial, mas no precisamente territorial. Así hablamos de Mesoamérica respecto de esta región.

Más el área de las actuales Repúblicas de Costa Rica y Panamá, respecto de Mesoamérica, comparten legados culturales precolombinos bien marcados, tanto, que a nivel de los especialistas de la Arqueología y Antropología, se habla de la Región Gran Chiriquí para referirse al área centrada justo en los actuales límites de ambos países. Vemos pues, que aún al presente, la cuestión de definir límites dependerá del punto de vista empleado para realizar una delimitación específica (1).

Durante el período colonial, debemos recordar que al menos entre 1538 y 1550, con la creación de la Real Audiencia y Cancillería del Reino de Tierra Firme, con capital en la ciudad de Nuestra Señora de la Asunción de Panamá, los negocios jurídicos y administrativos del continente, exceptuando su parte insular, la parte correspondiente a Portugal y las partes al norte de México, aún no exploradas, se manejaban desde Panamá., siendo además, este territorio el eje de la conquista a nivel de tierras continentales (2).

Hubo inexactitudes referentes a dónde se iniciaba y terminaban la jurisdicción territorial de la Real Audiencia de Panamá. Del lado del este, al menos no había problema al considerarse que se iniciaba a partir

1. VARIOS: *Oro, Jade, Bosques: Costa Rica*. Páginas 22 y siguientes. FISA, Escudo de Oro, S.A., Madrid, España, 1992.
2. Real Cédula de 26 de febrero de 1538, Archivo General de Indias, Panamá, Legajo 235, Libro 6, Folio 169. Revista Lotería 132 de 1966.

del extremo occidental del Golfo de Urabá. Pero por el lado oeste, se sabía que iniciaba a partir de Punta Burica en el sur, mas, por un tiempo, iba desde Punta Burica en el sur, abarcando el Golfo y estuario del Río Coto hasta el Cabo de la Vela en Honduras, al Noroeste, siguiendo la línea de la costa atlántica de la América Central, que entonces era la Real Audiencia de los Confines, e introduciéndose en tierra firme unos 10 kilómetros, con inclusión administrativa de las islas de San Andrés, Providencia y otras.

Posteriormente esto se redujo a las áreas bañadas por el Río Sixaola, bajando al sur por las áreas anegadas del Río Coto. En alguna ocasión hubo decretos de la Capitanía de Guatemala en el sentido que se consideraba que su jurisdicción llegaba hasta la isla Escudo de Veraguas, por lo que los límites se debían considerar de Punta Burica hasta aquella isla.

De hecho, las poblaciones en estas áreas se sentían parte de la Gobernación de Costa Rica o de la de Panamá (Provincia de Veraguas) según lo cerca o lejos que estuvieran de las cabeceras administrativas.

Al independizarse la Confederación Centroamericana y la República de la Nueva Granada, se suscitó el interés de resolver la cuestión limítrofe de algunas manera, viviéndose en el ínterin, un *status quo*.

A finales del Siglo XIX se da forma legal a esta situación, que será objeto de estudio en las siguientes páginas.

## II. SOLUCION LIMÍTROFE COSTA RICA - COLOMBIA

### A. Convención de 4 de noviembre de 1896 (3)

La República de Costa Rica, heredera de la cuestión limítrofe entre la Federación Centroamericana y la Nueva Granada, interesada en delimitar de una vez y para siempre sus límites fronterizos con la actual República de Colombia, y de acuerdo con ésta, suscriben una Convención en la que se decide someter al arbitraje del Presidente o Premier de la República Francesa dicha cuestión.

---

3. Ministro de Relaciones Exteriores, Archivos y Biblioteca. Tratados Internacionales. Ciudad de Panamá.

Para ello, dentro de su articulado da nuevo valor a las anteriores Convenciones de Arbitraje, conviniéndose en que el arbitraje decidirá en definitiva los límites en disputa.

### 1. Breve Estudio.

En su artículo 1 revalida las Convenciones anteriores sujetas a las modificaciones de la presente. En su Artículo 2, se determina al árbitro y posibles alternativas. En su Artículo 3, se enuncia el mero formulismo de aceptación.

El Artículo 4, el más detallado, se declaran las reglas del arbitraje. Se da un término de 18 meses desde la aceptación del cargo de Arbitro para presentar a él los alegatos. Dentro de los 3 meses siguientes, el árbitro correrá traslado de alegatos y cualquier otra controversia. Vencido el término anterior, y dentro del año siguiente, deberá dictarse fallo cónsono y congruente. Se brinda la posibilidad que el árbitro se asesore y hasta *-motu proprio-* cree comisiones que ayuden a concluir el asunto, siempre que él no deje de participar y sea quien dicte el fallo. Se introduce la *normae pacta sunt servanda*: no hay derecho a recurrir, a reclamar, y para las partes, el fallo será un Tratado Perfecto.

En su Artículo 6, pese a lo anterior, se requiere que para la completa validez del fallo, los Congresos de ambas Repúblicas en pugna deberán ratificar el fallo y canjear las ratificaciones. Prestemos atención a que las partes contratantes elevan a la categoría de fallo la decisión arbitral, y la someten a ciertos procedimientos judiciales, o sea, lo asimilarán como una decisión con carácter jurídico.

### 2. Laudo Loubet de 11 de Septiembre de 1900 (4).

El entonces Presidente de la República Francesa, el Premier Emile Loubet, se ciñó a lo establecido en la Convención de 1896. Cumplió fielmente la tarea a él encomendada, y gracias a un abundantemente documentado alegato bipartita, pudo llegar a una conclusión en verdad justa y equitativa.

No obstante, sólo menciona a título ilustrativo las fuentes documentales e históricas por las que se dictará una decisión, y, abruptamente,

---

4. Opus Citatum.



dicta el fallo sin parte motiva. Hacemos esta anotación, porque es la primera de una serie de incongruencias suscitadas dentro del penoso proceso de delimitación fronteriza entre Costa Rica Y Colombia, y posteriormente, Costa Rica y Panamá.

Sucede que, por la forma de fallar, el Premier Loubet hizo, sin saberlo, la fuente de futuros conflictos interpretativos sobre su decisión: él únicamente determinó los límites según su criterio, pero al no existir una fase motiva del porqué se tomó esa resolución, en especial lo referente al sector norte de las fronteras, simplemente dictó un Laudo Arbitral sin procedimiento común, en tanto que, por lo que a simple vista pareciera, las partes querían algo más coherente y final, con un carácter jurídico que le diera mayor validez. Lamentablemente ese no fue el caso. Lo anterior no es óbice para mantener el criterio que la decisión del Primer Loubet fue poco menos que salomónica frente a los enconados criterios que querían hacer valer las dos Repúblicas, pues si Costa Rica argüía que su territorio comprendía la diagonal que iba de la Punta Búrica hasta la Isla Escudo de Veraguas y un poco más allá, Nueva Granada, posteriormente Colombia, ripostaba que su territorio se extendía desde Punta Búrica (en otros alegatos desde el Golfo Dulce en la actual Costa Rica) hasta el cabo de la Vela en Honduras.

#### **111. EL STATUS QUO DE 1900 A 1914.**

Una vez dictado el desde entonces conocido Laudo Arbitral Loubet, definición con la cual se le quitaba toda validez jurídica y lo tenían como simple instrumento de equidad, Costa Rica y Colombia no estuvieron de acuerdo con el mismo. Para los efectos, salió a la luz que, en principio, se tenía como cierta la frontera delimitada desde el grado 9 de latitud norte hacia el litoral Pacífico. Pero que de ese grado al litoral Atlántico, se tenía por oscura e imprecisa. Las partes pudieron hacer uso indiscriminado de esa fórmula, toda vez que el Premier no motivó su decisión de cómo llegó a definir los límites de esa región norte.

Si se observa el mapa que señala los límites del Laudo Loubet, del Status Quo y del Fallo White y los límites actuales, se manifiesta como obvio que dicho Status Quo son los límites provisionales que tradicionalmente se mantuvieron aun antes de Laudo y que no respetaba los límites ampliamente aceptados del laudo (grado 9 al Pacífico).

Según esa línea, parcialmente parecida a nuestros actuales límites, la región del Río Golfito y Coto eran parte de Colombia, en tanto que la

región del Río Sixaola, ampliamente plantada por norteamericanos y que el Laudo concedía a Colombia, quedaban totalmente del lado Costarricense.

#### **IV. ARBITRAJE COSTA RICA - PANAMA**

##### **A. Convención de 17 de marzo de 1910 (5).**

Sin querer entrar en materia de geopolítica y mucho menos, sentar criterios sobre las ya conocidas relaciones diplomáticas de Estados Unidos con Costa Rica y Panamá, sólo se pretende mencionar que a partir del Laudo de 1900, los intereses comerciales transnacionales norteamericanos se vieron afectados con la inclusión en el territorio de Colombia de sus amplias plantaciones bananeras y de cacao en el sector Atlántico y que curiosamente, luego del Fallo White, estas plantaciones quedaron del lado costarricense, donde pagaban casi ningún impuesto y eran casi los soberanos territoriales, cosa que no permitía Colombia.

Basta leer los archivos empresariales de empresas como la United Fruit Company del lado tico y en los Estados Unidos para ver la ignominiosa venalidad de los funcionarios de estos países —incluida Colombia—.

Luego de lo anterior, se podrá comprender cómo el gobierno de los Estados Unidos "desinteresadamente" se ofreciera a conciliar a los antagónicos, aunque con mayor énfasis al nacer la República de Panamá.

Costa Rica inició las propuestas con Panamá para abrir una Convención que zanjara de una vez y para siempre la cuestión limítrofe. Panamá hubo de aceptar esta Convención toda vez que no quería enmendar o reinterpretar con Costa Rica el real sentido del Laudo en la frontera norte.

##### **1. Breve Estudio**

El Artículo 1 expresa que las partes elevarán al arbitraje las lagunas existentes en la interpretación de la delimitación de fronteras según el Laudo Loubet de 1900 a partir del grado 9 de latitud norte hasta el litoral Atlántico. Igualmente señalan expresamente la no existencia de controversias de límites a partir del grado 9 al litoral Pacífico. Se señala como árbitro de interpretación al Presidente de la Corte Suprema de los Esta-

---

5. Op. Cit

dos Unidos, cargo que en su momento, recayó en el Doctor Douglas White. Dicho Artículo formula las bases sobre las que se hará la interpretación, que es el estudio de todos los documentos ya utilizados en el Laudo Loubet. Se podría sobrentender que la interpretación del llamado *Chief Justice*, por su propia naturaleza, se incorporaría al Laudo como un todo.

El Artículo 2 señala los mecanismos a seguir para el caso de reconocimiento y medida del territorio *in situ*. El Artículo 3 toca el tema del traspaso de propiedades particulares de medir traslado de jurisdicción.

Los Artículos 4 y 5 proclaman el procedimiento a seguir: un mes luego de canjeadas las ratificaciones de esta Convención, se solicitará al Chief Justice acepte ser Arbitro. Dentro de los cuatro meses después de su aceptación, las partes presentarán documentos, alegaciones, etcétera. Este período se contaría - si se solicitaran las pruebas *in situ*- desde el día en que dichas pruebas fueran entregadas al árbitro. Vencido el término anterior, se correrá traslado a las contrapartes de lo presentado, y los seis meses siguientes se emplearán para las contestaciones, que sólo versarán sobre lo presentado. EL Artículo 5 culmina dictando que el árbitro dictará su sentencia dentro de los seis meses siguientes a la conclusión del término anterior.

EL Artículo 6 especifica el medio de pagar al árbitro sus servicios. El Artículo 7, parecido al final del Artículo 4 de la Convención de 1896, declara irrecurable e irreclamable a la sentencia obtenida, la cual será considerado tratado perfecto; procediéndose a delimitar físicamente el territorio fronterizo, El Artículo 8, similar al 6 de 1896, indica la necesidad de ser ratificada la decisión arbitral por los respectivos Congresos de Panamá y Costa Rica.

Creemos necesario acotar lo siguiente: el Artículo primero de esta Convención es claro. Sólo se solicita una sentencia arbitral que esclarezca los verdaderos límites de Panamá y Costa Rica según el laudo de 1900 a partir del grado 9 hasta el litoral Atlántico. Sin embargo, el párrafo primero de este Artículo concluye de una manera en extremo capciosa: ¿Cuál es el límite entre Panamá y Costa Rica más conforme con la correcta interpretación y verdadera intención del Laudo del Presidente de la República Francesa de 11 de septiembre de 1900?

Si hemos leído bien esta ingenua pregunta, no se sabe todavía por qué no fue cuestionada por el Ministerio Panameño, por la Asamblea Nacional o por el Presidente, si bien se podía interpretar como una

extensión de la premisa que los límites eran oscuros a partir del grado 9, *bonae fidei*, también se podía interpretar, como en efecto la interpretó el Chief Justice, como interpretar por completo el Laudo Loubet. De lo contrario, nada hubiera costado a las "altas partes" formular la pregunta de esta manera: ¿Cuál es el límite entre Panamá y Costa Rica del grado 9 de Latitud norte al litoral Atlántico más conforme con la correcta interpretación y verdadera intención?

Como quiera que sea, se siguió el trazado limítrofe del grado 9 al litoral Pacífico, cosa no contemplada en la convención; vale anotar que ni el Laudo Loubet ni el fallo White comprendieron dentro de la Jurisdicción de Colombia o Panamá el territorio del Río Golfito y al área del Coto, que sí contemplaba el Status Quo, pero ello no por equivocarse Panamá en sus pretensiones, sino porque el Laudo Loubet otorgaba a Panamá las anegadas tierras de la cuenca del Río Sixaola en compensación.

#### **B. Fallo White de 12 de septiembre de 1914 (6).**

Consecuente a lo acordado en la convención ya revisada, el nuevo árbitro procedió hasta lograr estar en disposición de emitir su juicio.

1. De una lectura serena y comprensiva del largo texto del desde entonces llamado Fallo White, en sus partes motiva, considerativa y la meramente ilustrativa, a título positivo, se desprende lo siguiente:

- a. Fue adecuadamente estudiado, como se trasluce de su contenido.
- b. Fue en extremo motivado, si bien pudo haber hecho énfasis en algunos puntos que eran de interés.
- c. Se propuso—hasta la parte resolutive—interpretar el sentido del Laudo Loubet según los términos de la Convención de 1910.
- d. Hasta cierto punto, emitió su fallo de acuerdo a los poderes a él conferidos por las partes.

2. No obstante, se puede y debe anotar a título negativo, estos otros puntos:

---

6. Op. Cit

- a. Tomó en consideración, mas, sin tener los documentos originales de presente, los argumentos ofrecidos por las partes en el anterior arbitraje.
- b. El árbitro no sólo interpretó los límites en disputa sino, que también los dejó sin efecto y delineó una nueva línea fronteriza *ultra petita*, más allá de lo solicitado, hacia el sur.
- c. Desestimó las pretensiones Colombianas y Panameñas al dar por desconocido -por simples razones denominativas - que los límites de su jurisdicción se iniciaban a partir del primer río que desembocaba al sur de la Punta Mona, delimitando la frontera a partir del tercer río, lo cual, además, fue hecho a medias, pues en lugar de seguir las natural división de vertientes, trazó líneas a partir de afluentes y líneas geográficas o imaginarias.

### C. Comparaciones: Laudo Loubet -Fallo White

Veamos a continuación en paralaje, los puntos en que concuerdan y se distancian ambos Fallo Arbitrales.

#### LAUDO DE 1900

#### FALLO ARBITRAL DE 1914

Dictado por un Jefe Estado	Dictado por el Presidente de la Corte Federal Estadounidense
Modifica los irregulares límites anteriores a 1900.	Modifica la línea del Laudo de 1900 del grado 9 al Atlántico y del grado 9 al Pacífico.
Brinda una línea equilibrada comparada con las pretensiones de cada parte interesada.	Brinda una línea que restringe el equilibrio del Laudo de 1900
El arbitro actuó dentro de los límites a él conferidos.	El árbitro, hasta su decisión final, se ciñó al poder delegado por las partes.
No hay parte ilustrativa profundizada	La parte ilustrativa es genérica pero comprendida en el texto.
No hay parte realmente considerativa	Hay parte motiva o considerativa muy amplia.
La parte resolutive sólo indica la probable línea que las partes interesadas deberán amojonar.	La parte resolutive indica la nueva línea a seguir en amojonamiento del grado 9 al litoral Caribe.

La parte resolutive es, pues, sólo indicativa, sin mencionar líneas anteriores o su validez.

No hay recurso contra el Laudo

Debe ratificarse en el Congreso

Las partes solicitan al árbitro se sirva ilustrar más el área del grado 9 al Atlántico, cosa negada por insuficiencia de datos.

Contempla la cuenca del Sixaola para Panamá.

La Asamblea objeta prima facie el Fallo y hay nutrida correspondencia reivindicativa a Washington.

Las partes objetan al Laudo y se mantienen en la línea Status Quo, mitad colonial, mitad de común.

No contempla la frontera incluyendo el territorio de Coto.

La parte resolutive no sólo interpreta la oscuridad de la línea de 1900, sino que la deja sin efecto y la repostula.

No hay recurso contra el Fallo.

Debe ratificarse en el Congreso.

La parte panameña, afectada, solicita reinterpretación; Costa Rica, beneficiada, objeta.

No contempla la cuenca del Sixaola como panameña.

Las partes más o menos se mantienen en un Status Quo en el área central de la frontera, mas Panamá sigue considerando de su jurisdicción el área de Coto-Golfito.

No contempla el territorio de Coto.

Luego de dictado el Fallo, Panamá reclama a Costa Rica, que remite al querellante al Gobierno Federal y a la Suprema Corte Estadounidense.

Panamá clama ante estos organismos, que favorecen a Costa Rica y hacen abruptas su-gerencias para que Panamá acepte capitular diplomáticamente.

Panamá propone llevar al arbitraje de la Corte Internacional de Justicia su diferencia con el gobierno de los Estados Unidos (llevar al arbitraje de interpretación el Fallo White, que a su vez era un arbitraje de interpretación del laudo Loubet).

Estados Unidos rechaza lo anterior. Costa Rica ocupa militarmente la región de Golfito y Pueblo Nuevo de Coto. Porras envía un destacamiento que se toma la capital provincial recuperando el territorio, en 1921.

## V. FINAL DE LA CONTROVERSIA

El Fallo White provocó un nuevo Status Quo en el que se notaba la ingerencia de los Estados Unidos para favorecer a Costa Rica, pues es sabido que en las tierras del norte, que cubrían todo el curso del río Sixaola, las compañías transnacionales norteamericanas tenían amplias extensiones de cultivos frutales, y el área sur, que comprende el territorio en disputa, era conocida por su fertilidad para todo tipo de siembros.

No fue sino hasta la firma del Tratado De la Espriella - Zuñiga cuando la cuestión limítrofe entre Costa Rica y Panamá empezó a zanjarse. En efecto, siguiendo en parte la línea determinada en el Laudo Loubet de 1900 y la del Fallo White de 1914 y también la del Status Quo anterior y posterior a los arbitrajes, los ingenieros nombrados por las dos partes, llegaron a delimitar correctamente la línea fronteriza imaginaria que en el Tratado firmado en 1938, los Ministros Plenipotenciarios habían acordado dividirían de una vez y para siempre los límites de ambas naciones.

No obstante, durante la primera administración del doctor Amulfo Arias Madrid, y en un gesto de dudosa cortesía fraternal, cedió a Costa Rica un área que se denominaba Cerro Pando, quedando el mismo Cerro sólo como un punto divisorio y no como antes, que era perímetro el que demarcaba la línea divisoria. Este hecho quedó signado como Tratado Internacional, y es el que rige desde 1941 los límites entre ambas naciones, el cual no es objeto de estudio en este breve ensayo.

Al presente, Costa Rica y Panamá mantienen unas excelentes relaciones diplomáticas y comerciales, habiendo en varios puntos de sus fronteras Parques Naturales Internacionales.

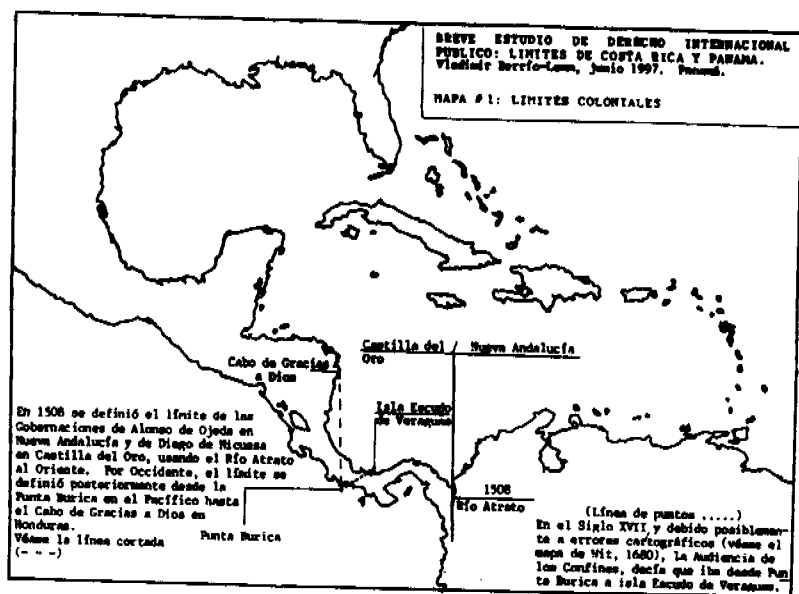
## CONCLUSIÓN

De una u otra manera, ambos países han quedado limitados geopolíticamente por parte del hombre, desde un punto de vista, pero también por parte de la naturaleza, pues es notorio que los límites elegidos realmente hacen una división territorial marcada, y que las costumbres, idiosincracia y factores raciales varían grandemente de uno al otro lado de la frontera.

Como quiera que sea, con los actuales límites entre Costa Rica Y Colombia, el istmo de Panamá ha quedado realmente conformado como una "S" acostada. Valdría la pena investigar las razones que indujeron a

Panamá a aceptar un planeamiento con Colombia que le daba originalmente costas en el Golfo de Urabá, actualmente territorio colombiano, dado que allí no hubo ingerencia alguna, y consideramos, salvo mejor criterio, que sufrimos menoscabos, dado que desde la remota época colonial, en 1508, el Rey definió que la gobernación de Castilla del Oro, futura Tierra Firme o simplemente Panamá, sería el lado oriental del Río Atrato, y esto equivale a dividir simétricamente el Golfo de Urabá entre Panamá y Colombia (7).

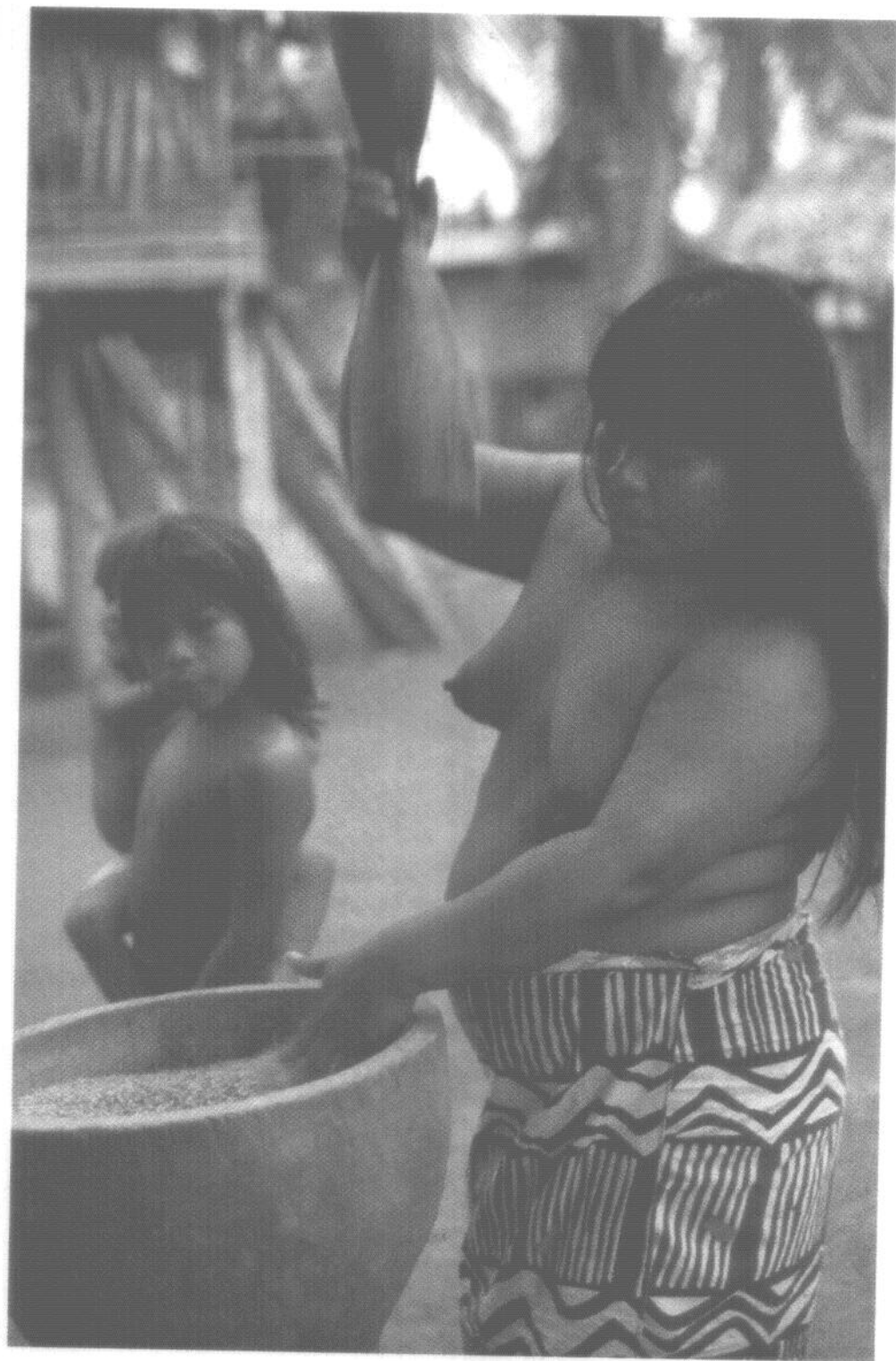
Habríamos deseado enriquecer y fortalecer los planteamientos a través de nutrida citas en contexto, pero la extensión solicitada por la **Revista Cultural Lotería** no se presta para ello.



7. Puede consultarse cualquier libro de historia de Panamá medianamente bueno de cualquier época N. del A.







# ***El Proceso de Colonización del Darién y su Impacto en el Ambiente y la Sociedad Darienita***

ANÍBAL PASTOR NÚÑEZ

El proceso de colonización de nuevas tierras que se desarrolla en la República de Panamá, ha generado un conjunto de transformaciones socio-económicas y ambientales en diversos escenarios territoriales a lo largo y ancho de la nación. Estos cambios en el espacio se constituyen en uno de los elementos importantes que permiten caracterizar desde un punto de vista cultural una región.

La Provincia del Darién, localizada en el extremo oriental del país, experimenta desde la década de 1940 un creciente proceso de colonización. Esta dinámica ha sido protagonizada básicamente por campesinos provenientes de la región central de Panamá (Herrera, Los Santos y Veraguas) y la provincia de Chiriquí.

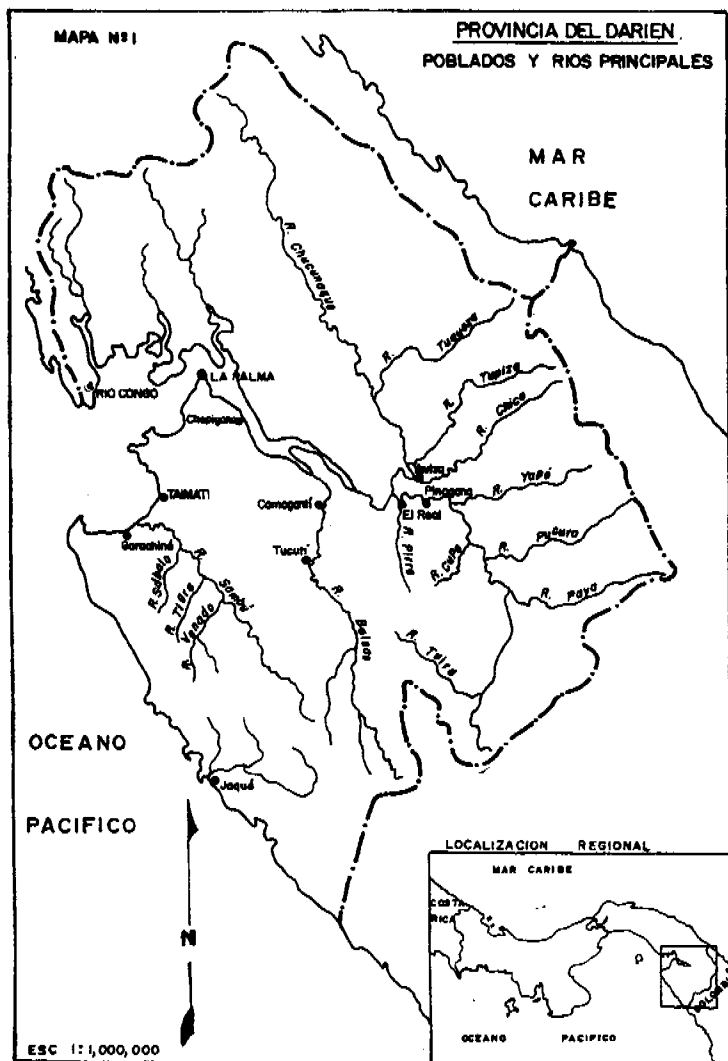
El desarrollo y evolución de la colonización de tierras, por lo menos en los últimos 50 años, no ha obedecido a ningún tipo de planificación por parte del Estado Panameño y el mismo se ha dado en forma espontánea. Este ensayo analiza sobre la base de la investigación social, con el apoyo del trabajo de campo, algunos de los efectos que ha producido la colonización en el ambiente y la sociedad del Darién de hoy.

## **A. PERFIL ÉTNICO - DEMOGRÁFICO: ALGUNAS VARIABLES CUANTITATIVAS**

La provincia del Darién tiene una extensión territorial de 16,671.0 km<sup>2</sup>. (1,667.100 hectáreas) representando un 22% en relación a la super-

ficie total del país. Esta circunstancia ubica a la provincia del Darién como la de mayor extensión superficial de la República de Panamá. (Mapa N° 1).

Para 1990 su población total asciende a 43,832 habitantes, de los cuales 15,168 son indígenas, los que representan un 34.6% del total de habitantes de la provincia. Posee un incremento poblacional anual de 5.15%, que resulta en segundo más alto entre las provincias de la República (Censos Nacionales de Población y Vivienda 1990).



La distribución espacial de la población darienita es de 2,6 habitantes por km<sup>2</sup>., lo cual describe la provincia con la menor densidad de población del país. Las mayores densidades se encuentran en los corregimientos limítrofes con la provincia de Panamá, siguiendo la carretera interamericana. El otro conglomerado importante se encuentra concentrado en la vertiente pacífica de la provincia.

El crecimiento poblacional de la provincia ha mantenido un ritmo constante. Según cifras aportadas por los censos nacionales de 1990, en la década de 1980 a 1990, se produce un incremento significativo de la población. Este incremento se atribuye a las migraciones producto de la apertura económica de Darién como frontera agrícola. La provincia del Darién cuenta con una población relativamente joven (17 años) con relación al índice nacional de 22 años.

La provincia del Darién está organizada administrativamente de 4 distritos, 24 corregimientos y una comarca, la Emberá-Waunana.

## **B. LOS GRUPOS HUMANOS**

El Darién se compone de una variedad de grupos humanos que describe una provincia con una composición étnica cultural que imprime en la región una serie de valores y percepciones en torno al manejo y uso de los recursos naturales. A continuación se presenta un análisis que define cada uno de estos grupos.

### **a. Grupo Negro**

Racialmente negroide, constituye un tercio de la población de área. Se dividen en dos subgrupos, según su origen o lugar de nacimiento.

**a.1 Los "Darienitas":** Se refiere a los afroestizos descendientes de los negros que ingresaron al continente durante el período colonial.

**a.2 Los "Chocoanos":** Se refiere a los negros inmigrantes procedentes de Colombia, que ingresan anualmente por las rutas de Alto Tuirá y el área de Jaqué. Estos en su mayoría proceden del Departamento del Choco en Colombia.

### **b. El Grupo Indígena**

Constituye un tercio de la población total de la provincia, formados por dos culturas amerindias distintas entre sí: Los Kunas y Emberá-

Waunana. Ambas culturas tienen siglos de ocupación territorial en la Región Oriental de Panamá, probablemente desde el siglo XVI, cuando empezaron a ser descritos los Kunas en la crónicas de la conquista y los Emberá-Waunana en documentos históricos del siglo XVIII.

### **b. 1 *Los Emberá-Waunana o Noanamá:***

Este grupo étnico esta constituido por dos grupos lingüísticos: El Emberá y el Waunana o Noanamá, representando ambos una misma cultura. De todo el grupo, el 90%, son parlantes del Emberá y un 10% del Waunana, que han ido desde 1950 emigrando desde Colombia.

### **b.2 *Los Kunas***

Representantes del grupo étnico que controló el Darién durante los siglos XVI y XVII y luego emigró hacia su ocupación actual insular en el Caribe (Kuna Yala), quedando una cinco comunidades en el Darién, siendo éstas Uala, Mortí, Nurna, Pucro y Paya.

### **b.3 *Los "Colonos o Interioranos"***

Con estos nombres, designan a todos los campesinos indomestizos y euromestizos que desde finales de la década del 1940 iniciaron un creciente movimiento migratorio hacia la provincia del Darién. La procedencia de estos emigrantes (campesinos marginales) es de su mayoría de las provincias del Chiriquí, Veraguas, Herrera y los Santos.

## **B. DARIÉN: SOCIEDAD PLURI-ÉTNICA Y PLURI-CULTURAL**

Toda la región oriental de Panamá es una gran zona biogeográfica que se extiende a partir de las inmediaciones de la población de Chepo, en la Provincia de Panamá, e incluye toda la provincia de Darién, que no termina en los límites territoriales de la República de Panamá, sino que continúa por parte del territorio de la República de Colombia.

Constituye una amplia zona de grandes similitudes biológicas, geográficas, históricas, demográficas y sociales; presenta una gran diversidad de grupos humanos, cada uno de los cuales es portador de su propia tradición cultural, los cuales mantienen una amplia gama de contactos culturales, políticos, económicos y sociales.

## **- Economía Política y Etnicidad.**

El concepto de grupos humanos, diferenciados entre sí por étnia, cultura y antecedentes históricos, tiene en Darién vigencia en toda su extensión. Cada grupo constituye un entidad sociocultural, bien diferenciada y con profundos intereses por mantener su independencia social y cultural actual.

### **- *El Grupo Negro***

La agricultura es la base de su economía, en especial los cultivos del plátano, arroz, maíz y ñame. Los que viven a lo largo de los esteros dedican mas terrenos a la siembra de arroz. Por otro lado los situados a lo largo de los ríos se dedican al plátano, maíz y ñame. La cría de ganado es una actividad de poca importancia en este grupo. Esta actividad parece haber sido incrementada a través de la presencia de los colonos, aun cuando la ganadería se daba anteriormente en poblados como el Real, Yaviza y Santa Fe, entre unas cuantas familias de altos ingresos.

Los Chocoanos, forman en Darién el grueso de la fuerza laboral. Este grupo se caracteriza por ejecutar todo tipo de trabajo manual, empléandose como peones con cualquier persona o "empresa" que lo contrate. La industria maderera de la región funciona gracia a ellos, que son los que ejecutan gran parte de la obra y las labores que conlleva la extracción forestal.

### **- *El Grupo Indígena Emberá-Waunana***

Los patrones tradicionales de la economía de este grupo gira en torno de la cultura de roza, con faenas complementarias de caza y pesca. Este grupo se vincula cada vez más a la economía del dinero. Primero fue a través del cultivo comercial del plátano y el banano, seguido después por el arroz y el maíz. Más recientemente, la tala comercial del bosque y venta de animales silvestres, que ha caracterizado la economía de este grupo.

A partir de los contactos con los colonos, para las cuales en muchas ocasiones han trabajado como peones, ha despertado cierto interés por la adopción de la ganadería como medio ideal de subsistencia y progreso político - social, siguiendo el patrón cultural del colono. Con muy pocos éxitos han incursionado en esta actividad, lo que los ha llevado a desalentarse en la utilización de la misma.

## **- El Grupo Kuna**

Su actividad económica principal, es la agricultura de subsistencia combinada con actividades de cacería, pesca y recolección de algunos frutales, posee una organización política vigente y un territorio bien definido, manteniendo contactos y relación constante con la población insular de Kuna Yala.

## **- Los Colonos**

La ganadería extensiva es su actividad principal desde el punto de vista económico. A esta actividad se llega por intermedio de una agricultura de roza y quema, con labores agrícolas iniciales (maíz y arroz). Estos campos agrícolas al siguiente año son convertidos en potreros para el ganado.

Los colonos son las responsables de la "potrerización" del Darién. Actividad que ha resultado sumamente exitosa para ellos no solamente desde el punto de vista económico sino político también, obteniendo el grupo una fuerte posición en la estructura económica y política provincial hasta llegar a controlar la misma en los últimos años, desplazando a los pobladores tradicionales. Si bien esta es la situación socioeconómica y política para los colonos, no obstante ha resultado altamente destructiva para la diversidad biológica de la región.

Los colonos se han convertido además, en la Provincia del Darién, en los mayores productores de granos básicos, tales como el arroz y el maíz, a pesar del uso de técnicas rudimentarias importadas desde sus regiones de origen.

El ganado de cría preferido, es el cebú (para ceba), aunque continuamente practican otros cruces en busca de una mejor productividad.

## **C. LA PROBLEMÁTICA SICIOECONÓMICA Y SU IMPACTO AMBIENTAL: UNA BIODIVERSIDAD EN AMENAZA CONSTANTE**

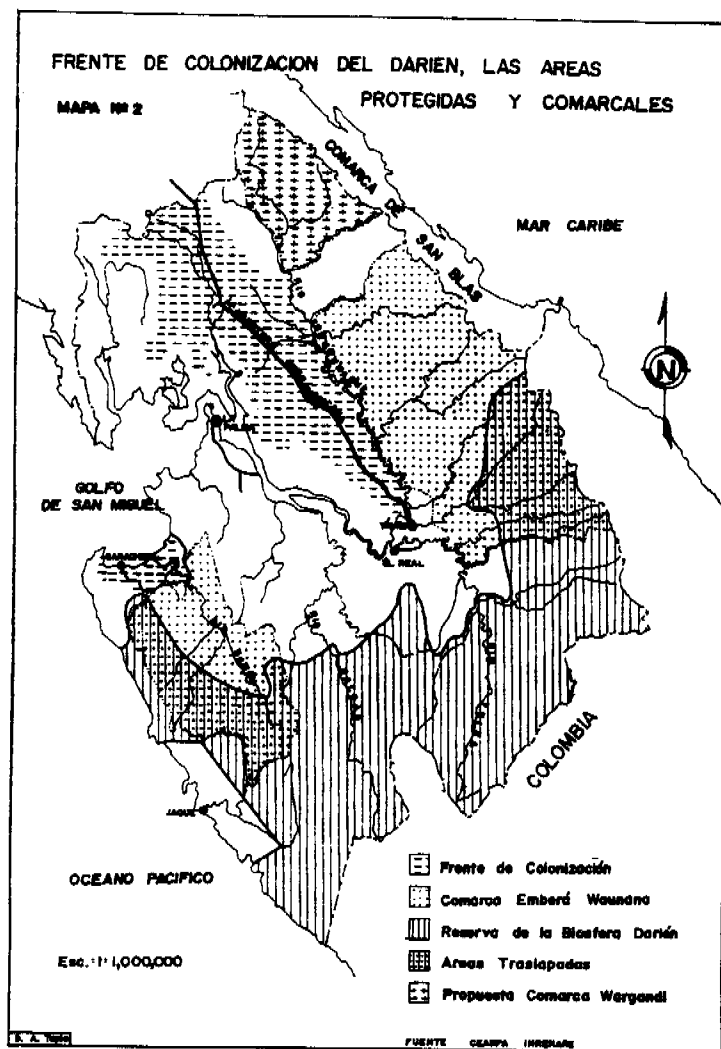
### **- La Colonización de nuevas tierras.**

El proceso de colonización desordenada que se produce desde mediados de la década de 1940, es la principal amenaza a la biodiversidad presente en la Provincia del Darién. El proceso se distingue por la



práctica de patrones productivos degradantes al medio como la ganadería extensiva, practicada por los colonos, portadores de los que en nuestro país se le ha dado en llamar la "Cultura del Potrero". (Mapa No.2)

Entre las principales causas que han generado este proceso, tenemos la existencia de una deficiente estructura agraria que favorece el crecimiento de condiciones de marginalidad en las zonas que expulsan población.



Ligado a esto tenemos la política de "conquista", esbozada por el Gobierno Nacional en la década de 1970. El patrón de producción dirigido a la ganadería extensiva aunada al sistema de roza, que se consolidó en la región en función de la llamada "sociedad de cultura nacional", que se ha querido simbolizar como la representativa de lo panameño y la apertura de la carretera interamericana al Darién en 1975 que une la Ciudad de Panamá con la población de Yaviza en el corazón de la Provincia.

## – El Proceso de Deforestación

La segunda causa de la amenaza a la biodiversidad lo constituye la extracción forestal. Esta actividad practicada en Darién, durante mucho tiempo en forma artesanal, a partir de los años de 1950 ha tomado un peligroso incremento en forma comercial y la utilización de técnicas mecánicas de extracción.

Con el desarrollo ascendente de la extracción con fines comerciales, para atender la demanda del gran área metropolitana de Panamá, se produce un desgaste progresivo del recurso bosque en el Darién, lo que se confirma si revisamos las concesiones madereras vigentes en el Darién (cuadro No.1) y si revisamos las cifras y los estimados de deforestación para la República de Panamá entre los años 1947 y 2000 (cuadro No. 2)

**CUADRO NO.1**  
**LA DEFORESTACION EN PANAMA**  
**1947 – 2000**

AÑOS	AREA BOSCOSA (MILLONES DE HAS.)	SUPERFICIE DEL PAIS CUBIERTA EN BOSQUE %
1947*	5.2	70.0
1969**	4.5	58.0
1970**	4.0	53.0
1980***	2.9	38.0
2000	0.8	10.0

### FUENTE:

- \* R. Garver "National survey of the forest of the Republic of Panamá, 1947.
  - \*\* A. Falla "Perspectivas del Desarrollo Forestal de Panamá.
  - \*\*\* Institute of Science and Techonology. Panamá Perfil Ambiental. Washington, 1980.
- Tomado de: **Agonía de la Naturaleza**. Heckadon y Espinoza. Editores, 1985.

**CUADRO NO. 2**  
**RESUMEN DE LAS CONCESIONES VIGENTES EN EL DARIÉN**

<b>TIPO DE CONCESIÓN</b>	<b>AREA (HAS)</b>	<b>APROVECHAMIENTO ANUAL</b>	<b>APROVECHAMIENTO TOTAL m².</b>
1992	18,000	24,862.2	124,310
1993	29,270	30,837.3	148,290
PERMISOS COMUNITARIOS 1993 - 1993	S.D	1,297.0	S.D
PERMISOS ESPECIALES 1993 - 1993	700	6,000	S.D
TOTALES	47,970	62,996.5	272,600

**FUENTE: INRENARE.**

Tomado de: Proyecto de Conservación de la Biodiversidad en el Darién. **INRENARE**  
- PNUD - MIPPE.

Si bien es cierto que el INSTITUTO NACIONAL DE RECURSOS NACIONALES RENOVABLES ha querido regular esta actividad, con la implementación de diferentes tipos de permisos forestales de extracción llamados concesiones forestales, permisos especiales de extracción, permisos de aprovechamiento forestal o los recientes permisos comunitarios de extracción forestal, la realidad es que esta institución estatal no cuenta con la organización, ni el personal suficiente para atender de una manera óptima y beneficiosa al medio y la galopante deforestación que vive hoy día el Darién, en su parte boscosa.

-Cambios en el Patrón de Asentamiento y su incidencia en los recursos naturales. Caso Emberá-Waunana.

La política Indigenista adoptada por el Gobierno Revolucionario jefaturado por Omar Torrijos en la década de los años 70 de ofrecer servicios de salud, educación, agua potable y otros, lo mismo que el fuerte apoyo brindado en la creación y fortalecimiento de una organización política de este grupo a cambio de la adopción de un patrón de asentamiento comunitario, generó la aceptación de la propuesta y el surgimiento de comunidades emberá-waunana a lo largo de la provincia y la integración a las mismas de esta población.

La integración por parte de los emberá-waunana de un patrón de asentamiento sedentario, con la consecuente construcción de poblados, totalmente contrario al patrón de poblamiento mantenido en hace cientos de años, ha generado nuevas necesidades de servicios y una inserción acelerada a una economía monetaria, lo que ha implicado una extracción creciente de recursos naturales, en busca de satisfacer requerimientos de una cultura ajena, que impone la presencia de valores consumistas.

En consecuencia esta inserción en la vida comunitaria en poblados ha generado un nuevo elemento que atenta contra la existencia de la biodiversidad del Darién, no de la magnitud de los factores colonización interiorana o la extracción forestal comercial, pero que por ir en escala ascendente se prevee como un serio problema para los próximos años. (Cuadro No. 3)

**CUADRO No.3**

**MUESTRA DE LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA  
EMBERA - WAUNANA DE LA PROVINCIA DEL DARIÉN  
CORREGIMIENTOS DE SAMBÚ - PROVINCIA DE DARIÉN**

1980			1990		
LUGAR POBLADO*	POBLACION	VIVIENDA	POBLACION	VIVIENDA	CRECIMIENTO POBLAC. %
BAYAMON	13	2	376	63	97
BOCA DE TIGRE	9	2	73	13	88
BOCA DE TRAMPA	115	24	132	24	13
EL ROMPIO	22	6	29	5	24
PUERTO INDIO	183	30	284	56	5
RIO TIGRE	30	5	77	16	56

**FUENTE: LUGARES POBLADOS DE LA REPÚBLICA DE PANAMA 1980/1990**

**CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN Y VIVIENDA.**

**CONTRALORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA.**

\* SE INCLUYE SOLAMENTE LUGARES POBLADOS QUE FUERON CENSADOS ENTRE 1980 Y 1990.

## D. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

– Es necesario que en el quinquenio 1995-99 se realice un ordenamiento del uso de la tierra y la capacidad de recepción de población que aún posee la provincia, que permita establecer los controles necesarios y evitar la colonización desordenada.

– Se requiere que a plazo inmediato se planifique el uso de los recursos naturales con especial énfasis en los forestales, de esta región, lo que permitiría mantener un uso racional del recurso y un ordenamiento de las concesiones forestales y todo tipo de permisos de extracción forestal existentes.

– Se debe suspender toda acción encaminada a la construcción de la carretera interamericana por el Darién, que una el país con la República de Colombia, que traería la destrucción del Parque Nacional Darién en el área fronteriza y de otras áreas boscosas lo mismo que la introducción de la fiebre aftosa y otros problemas de tipo social (Mapa No.2)

– Será necesario que a muy corto plazo se diseñe en conjunto con el pueblo Emberá – Waunana alternativas de producción y comercialización, que les permitan obtener los recursos económicos que requieren sin afectar negativamente la biodiversidad de la región.

## BIBLIOGRAFÍA

### CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA

*Censos Nacionales de Población y Vivienda 1990*

Resultados Finales Básicos, Provincia del Darién.

Panamá, 1991.

### HECKADON MORENO, STANLEY Y MCKAY, ALBERTO EDITORES

*Colonización y Destrucción de Bosques en Panamá*

*Ensayos sobre un Grave Problema Ecológico*

Asociación Panameña de Antropología

Panamá, 1982.

### HECKADON MORENO, STANLEY

*Cuando se Acaban los Montes*

Editorial Universitaria de Panamá y

Smithsonian Tropical Research Institute

Panamá, 1983

**HECKADON MORENO, STANLEY Y ESPINOZA, JAIME, EDITORES**

*Agonía de la Naturaleza*

Ensayos de Diferentes Autores

Instituto de Investigaciones Tropicales

Smithsonian

Panamá, 1985.

**MCKAY, ALBERTO**

*Ecología de la Industria Ganadera en Panamá*

Ponencia, Simposio Botánica e Historia Natural

Universidad de Panamá

Panamá, 1984

## ***Relación Literaria de la Danza del Gran Diablo***

LUIS A. MORENO O.

### ORIGEN

El Gran Diablo, de gran difusión geográfica en nuestro país, representa una lucha de ultra tumba entre el bien y el mal, caracterizado entre las figuras del Angel San Gabriel y el Diablo, respectivamente "De estas manifestaciones se tienen noticias en España desde el año 1150 en ocasiones de las fiestas nupciales del Conde de Barcelona con la hija del Rey de Aragón.

Luego, en 1380, en catalán se tienen noticias de un "entremés" para luego aparecer en 1493 en Nápoles, un año después de descubierta América, en donde se representa el entremés del "Paradis dí Inferna" y luego en Terracota en 1601, 1612, 1695 se establece un diálogo entre San Miguel, un grupo de diablos y una diabla". (1)

De estas fiestas de Corpus en la cual pensamos aparece ya una danza de Diablos en La Chorrera, las encontramos en La Chorrera, en 1756 en un testimonio eclesiástico del Gobernador a Su Majestad, donde se informa "...para la celebración de la fiesta del Corpus se dan anualmente de cuenta de S. M....400 \$..."(2).

En Panamá al igual que en España encontramos dos formas: la pantomima de lucha entre el bien y el mal en Portobelo y la dialogada, en donde interviene la tentación; la encontramos en el resto del país como Garachiné, San Miguel, Parita, Los Santos, Antón y nuestro pueblo, La Chorrera.

El texto confiado a la tradición oral, ha sufrido transformaciones que se dejan ver a través de vocablos y formas discordantes; sin embargo, las relaciones guardan, en buena forma, el sentido de una lucha entre los valores del bien y el mal. La pugna por el dominio es tenaz. En ella se esgrimen los más fieros argumentos. El arrojo, la valentía, la sabiduría e ira son notas sobresalientes de su desarrollo.

Un aspecto sobresaliente en la danza, es la oportunidad que utilizan los danzantes para criticar o burlarse de los observadores.

En el curso de la danza, cada uno de los diablos recita una relación, que es una cuarteta improvisada. El mismo se ampara en la inmunidad que le brinda ser el diablo de la festividad de Corpus.

El objetivo de este trabajo es realizar una comparación entre las relaciones literarias de la danza del Gran Diablo de La Chorrera y Los Santos, remontarnos a su origen, el cual pudo ser un auto peninsular que por desintegración sucesiva se entrega a la tradición oral, convirtiéndose en un proceso teológico de torpe lenguaje e ingenua argumentación, pero con todo es un documento interesante que atestigua el susurrar del teatro popular en el istmo; donde podremos concluir con la aseveración de que dichas danzas tienen un origen común Ibérico, con una pequeña influencia africana, realizándose una interacción cultural con predominación Ibérica.

#### LA CHORRERA

Entrada

ANGEL

Dichoso con este día  
que mereció con efecto  
celebrar en esta casa  
el divino sacramento.

D. MAYOR

Entremos amigos míos  
y alegres compañeros  
rompiendo sombras y rayos  
hemos llegado a esta casa.

#### LOS SANTOS

No se registra entrada

DIABLO MAYOR

A formar la oca  
que en el palo conducta  
se haga en el tiempo de la sexta

ANGEL

Esa oca no es para ti  
sino para la sangrienta.



## GUIA DERECHO

No le importa que le hagamos  
cuando veo por los reflejos  
aquel reluciente rayo  
que es enemigo nuestro.

## GUIA IZQUIERDO.

Más tiemblo al recibirlo  
al ver la espada enojada  
que nos echa a los abismos  
para parecer eternos.

## D. CAPITAN.

Soy el diablo Capitán  
del infierno el director  
vengo en busca de las almas  
que manda el diablo mayor.

Vuelta para iniciar las  
relaciones de los diablos rasos.

## EJEMPLOS.

Soy el Diablo más grande  
soy el diablo más chiquito  
con un clavel en la mano  
para la muchacha más bonita.

Soy el diablo más grande  
soy el diablo más chiquito

## ALMA

(caminando entre los diablos)  
quejísima de mi vengo,  
a pasar por estas leandras  
y estas montañas.  
Sierva condolida  
de mi pobreza pasada  
que el alma viera  
por lo que ella vale.

## D. MAYOR.

¿Alma de que te quejas?  
habla y explícate conmigo.  
si de pobre te merece  
yo te haré ser muy rica.  
Te daré el oro más fino  
de más sutil quilate  
los diamantes de más fondo,  
las perlas y los zafiros.

## ALMAS.

Angel mío, valedme  
que le espíritu maligno  
me sirve de contrario

Virgen sagrada María  
dadme favor y amparo.

## ANGEL.

No temas que yo te valgo  
del ladrón infernal que  
intante como ciego y obstinado

si esa muchacha me presta  
sus tetas, yo gozaría con ella.

### LA CHORRERA

Luego de las relaciones  
de los diablos se inicia  
el diálogo en disputa del alma

### ALMA

Angel mío custodio mío  
ya se acerca ni contrario  
del espíritu maligno  
me he visto descuadrada  
los demonios del infierno  
son mis culpas y pecados.

### D. MAYOR

Dime alma de que te quejas  
ven a explicarte conmigo  
si tu pobreza te amedrant  
yo te puedo hacer muy rico.  
Te daré el oro más fino  
el diamante de más fondo  
y más subido quilate.  
Vengo a contar mi grandeza  
y la potestad que tengo  
en la puerta del infierno  
tengo una silla labrada  
con ricas emprederías.  
Tengo un sombrero a la usanza,  
con dos medias lunas dentro.  
Tengo un zapato pequeño  
que mide dos puntos un medio  
tengo un pulido vestido  
de metal y plomo ardiente  
que contándole al humano

y ha venido a inquietar esta alma  
tan sin reparo.

### LOS SANTOS

¿no sabes que estoy presente  
y he venido a ampararla?

### D. MAYOR.

No valdrá tu poder  
porque yo licencia traigo  
del supremo juez, a quien  
ofendí tan sin reparo.

### ANGEL.

¡Mientes, basilico infiel!  
¡Mientes, padre del engaño!  
No tienes tu tal licencia  
ni Dios a ti te la ha dado  
(le da la mano al alma)  
Alma, no te desconsueles,  
alma no tengas cuidado  
que de Dios soy enviado  
para darte favor y amparo.  
Así tu custodio soy,  
no temas que yo te valgo.

### ALMA

Gracias te doy, angel mío  
Piadoso que me has librado  
de este trance y este  
peligro riguroso.

## LA CHORRERA

pálido vestido tengo  
Tengo unas ricas alas  
que son para un rico  
avariento.

Como es personal real  
tiene por sí aposento.  
Mil rumos de demonios tengo  
regocijados y contentos  
para servirle a este buen amo  
como que fue un rico avariento.

## ANGEL

Infernal dragón que intentas  
como ciego y obstinado  
te has atrevido a insultar  
a esta alma sin reparo,  
viendo que estoy por delante  
y he venido a su amparo.  
Retírate infernal dragón  
a los infiernos rabiando  
ya se despejan las nubes  
por lo que estoy predicando.

## ALMA.

Descuadernada me veo  
por mil caminos atada  
pagar quiero con la vida  
y en los infiernos quemada.

## LA CHORRERA

### ANGEL

Triste de ti miserable  
que disparate habéis hecho

## LOS SANTOS

### D. MAYOR

A pesar de mi coraje  
de mi soberbia y mi ira  
ha querido esta alma de Dios  
ultrajarme por altiva.  
Cristianos el demonio soy  
que ha predicar he venido  
que nos vamos al infierno  
a morir entre los vivos.

### D. CAPITAN.

Caiga el cielo sobre mi  
estreméscase la tierra  
salga aquel celestial ofrere.

### D. MAYOR

No es posible señor  
que de bueno se acordara  
todo el resto de su vida  
teniendo que rezar algunas  
Aves Marías.

Si acaso rezar pensó  
en sus horas divertidas  
su padre para corregirlo  
violentas manos ponía  
y estos pecados señor  
grave infierno merecía,  
Alma quien te dijo a ti  
que yo uso de gallardía?

## LOS SANTOS

### D. CAPITAN

Ven acá tú que sembraste  
tu trigo en tu triguera.

abrázate con la cruz  
y que Dios te perdone el hecho.

D. MAYOR

Hola diablos capitanes  
¿qué haceis que no llevas  
a arder a esta alma  
a los profundos infiernos

(el alma es llevada al infierno  
y al regresar se arrodilla)

ALMA

Valedme angel de mi guarda  
valedme por Dios eterno  
que yo nací para los cielos  
y no para los infiernos.

ANGEL

Alma no te desconsueles  
Alma no tengas cuidado  
que de Dios soy mandado  
A darte favor y amparo  
Así tu custodio soy  
no temas que yo te valgo

(diálogo por la disputa del alma)

LA CHORRERA

D. MAYOR

No te valdrá tu poder  
porque yo licencia traigo  
de su premio goce aquí

que esperaste el año caro  
para estancarlo y venderlo  
¿no sabes que el pobre  
maneja poco dinero?

D. MAYOR

Vengo a cantar mi grandeza  
y la potestad que tengo  
que en las puertas del infierno  
tengo una silla embutida  
vestida de puro fuego.

D. CAPITAN

Tengo un zapato pequeño  
que calzado tres puntos menos

D. MAYOR

Tengo un sombrero lutensia  
con tres medias lunas dentro

D. CAPITAN

tengo un pulido vestido  
de metal y pluma ardiente  
que pintándolo a lo humano  
pulido vestido tengo.

LOS SANTOS

D. MAYOR

Tengo unas ricas alas  
que son para un rico avariento  
que como persona rica

que vivió tan sin reparo  
que compró por menos precio  
para venderlo más caro

ANGEL

No le acuses de ebreo  
porque su malicia engaña  
si compró por menos precio  
lo adquirió por su trabajo.

D. MAYOR

Este fue un rico avariento  
que nunca limosna dio  
ni el rosario de María  
en su vida lo rezó

ANGEL

Si no dio limosna alguna  
fue devota del rosario  
y por eso mereció  
el perdón de sus pecados.

LA CHORRERA

D. MAYOR

!Oh! mi Dios Incomprensible  
aquí no puede mi lengua  
yo engañé a Adán y Eva  
y a una mujer que he creado  
que entre ambos hice comer  
aquel miserable bocado  
que al comerlo lo hallo dulce  
y al tragarlo lo hallo amargo

deposita su aposento.  
Tres mil demonios me siguen  
alborotosos y contentos  
que nos vamos al infierno  
con este rico avariento.

ANGEL

Sobre esta base que tengo  
cada uno su parte acepta  
y así la base que toca  
aceptarás tú la primera.

D. MAYOR

Y esa base ¿qué indica?  
¿qué misterio es el que encierra?

ANGEL

La redención del mundo  
ha formado una causa vuestra,  
no lo dudes ni te admires,  
porque de Dios las excelencias  
porque siempre el ángel borra  
lo que los diablos desean.

LOS SANTOS

(Se da una vuelta y el diablo

inicia las relaciones, no se  
registró la colocación de las  
piezas que forman la cruz, sólo  
las relaciones, de las cuales  
daremos ejempls ).

D. MAYOR.

Soy el diablo más grande

entre las uñas y garras.  
(después de esta relaciones  
los diablos corren a buscar  
a los niños que semejan las  
almas pecadoras y les pegan con  
la vejiga que tiene el diablo  
capitán)

Se dan las vueltas y luego los  
diablos guías van en busca del  
Diablo Mayor, el cual es puesto  
de rodilla, el ángel se coloca en  
la espalda y le coloca el puñal)

#### ANGEL

Viste aquel pan sagrado  
con que Dios alimentó a Elías  
¿A Dios divino señor  
y a Jesús sacramentado?  
quien desvanece sus furias  
alaba los serafines y ángeles  
en el cielo.

#### LA CHORRERA

##### D. MAYOR

Venciste, Miguel, Venciste  
a pesar de mi soberbia  
pero dime Angel  
¿Yo no fui Angel como voz?

##### ANGEL

Si, pero caíste de la gracia  
de Dios.

##### D. MAYOR

Caí de la gracia, pero de la  
ciencia no.

que visto de puros rayos  
que al poner este madero  
a todos les da desmayo.

#### D. RASO

Soy el diablo más grande  
que vengo de San Andrés  
con un motete en el hombro  
para llevarme todos estos demonios.

#### CARACOLITO

(hijo del d. mayor)  
Soy el caracolito  
hijo del diablo mayor  
que viene del infierno

con el repique del tambor.

#### D. CAPITAN

A poner la última pieza  
porque soy el capitán  
de los infiernos he salido  
con esta danza galán.

#### LOS SANTOS

##### D. MAYOR

Qué cuidado se me da  
Qué Dios de los cielos me ha  
enviado  
que me ha dado ciencia infusa  
y poder tan reforzado.  
Yo engañé a Adán y Eva  
y a esa mujer que había creado  
y también la hice comer  
un sabroso bocado  
y al tragarlo lo hallo malo  
(se da una vuelta)

(se da una vuelta y se realiza la figura de la torre

D. MAYOR

Arriba de la torre estoy  
tégase bien los cimientos  
que al subir siempre caigo  
jamás tomo escarmiento,  
Torre de la voz famosa  
hecha de pedernal,  
yo he de subir a los cielos  
y el mundo se ha de acabar.  
(Todos los diablos saltan,  
y se realiza una vuelta y se  
realiza la figura de la puesta  
de la cruz)

LA CHORRERA

ANGEL

Para terminar la obra  
ya la obligación te empeña  
acaba tú con la tuya  
para que falta no tengas.

D. MAYOR

Temblando llegó a tocarla  
¿pero dime mano de qué tiembblas?  
de ver esa base que indica  
aquel mandamiento encierra  
ya no puede mi ardimiento  
y en cenizas se convierta.  
(Con ello se termina el diálogo  
entre los personaje y se  
realizan las figuras de cadena y  
tornillo.)

D. MAYOR

¿Qué es esto que me sucede?  
¿Que tribulación es esta?

que lo mismo que estoy viendo  
dudando estoy que sea  
¿Habrá quien me parta el queso  
y podré llegar a la mesa?

ANGEL

Ni tú ni tus secuaces  
para un convite se aprecian  
porque un bocado de gloria  
para vosotros da pena.  
No véis que vosotros mismos  
formáis una cruz perfecta?

LOS SANTOS

No se registró en la investigación.  
Como se indicó anteriormente cada  
diablo debe quitar la pieza de  
la cruz

D. MAYOR

A formar la torre  
a mi discurso y mi idea  
que en primer escalón,  
he de pintar mi soberbia.

Los diablos forman un círculo  
entrelazados para que el diablo  
mayor y el ángel se trepen sobre  
ellos.

(Al cambio de la musica se realiza la última figura que es el Ratón)

La danza se termina con el punto del diablo, el cual el ángel baila con el diablo mayor el alma baila con el capitán, y los diablos bailan en parejas.

D. MAYOR.

Estoy subido en la torre  
téngase bien los cimientos  
que por subir jamás caiga,  
cojo escarmiento.  
¿Habrá quien a mí se atreva?

ANGEL

¿Habrá quien a mi se oponga?

D. MAYOR

¿A mi furor?

ANGEL

A mi grandeza.

LOS SANTOS

D. MAYOR

A mi ira.

ANGEL

A mi poder

D. MAYOR

Venciste Miguel, Venciste

ANGEL

Por supuesto que te he vencido

para mayor gloria vuestra

construiré esta muralla cristiana

en defensa de nuestro divino

Señor

que se haga bien manifiesta.

(el ángel le coloca el puñal al

diablo mayor

D. MAYOR

Rabiando sin enojo



se manifiesta la idea  
se hace Dios en el cielo  
mi furor mal sano.  
(La danza termina y los diablos  
realizan un movimiento alegre).

Podemos aseverar, después de presentadas las relaciones, tomando en cuenta el momento de ejecutadas o expresadas por los personajes, muestran una íntima relación entre ambas, mostrando que tienen las mismas raíces.

La danza como propia de las festividades de Corpus, presenta una lucha de ultratumba entre el bien y el mal, por lo que es necesaria una gran concentración de los danzantes, especialmente en los diálogos del Diablo Mayor y el Angel.

Las fiestas de Corpus Chrysti en estas dos regiones no cuentan con cofradías responsables de las mismas, ellas son producto del deseo personal o de grupos que espontáneamente ejecutan cada año la danza.

La relación más importante la encontramos en el factor etno-histórico.

En la Chorrera, el elemento negro existe; en ella se baila "un Punto", sin embargo la ejecución de la danza no es privativa del grupo humano, pues también está presente el elemento indígena -hispano, lo mismo que en Los Santos. Aunque el tema principal es una lucha dialogada de connotación religiosa, se puede observar la tendencia de los demás versos que tienen un carácter social.

#### NOTAS

1. Arosemena M., Julio. **Danza del Gran Diablo en la Villa de Los Santos**. Revista Lotería N° 235 Septiembre 1975.
2. Cartas y expedientes del Obispo de Panamá 1740 - 1759  
Carta del Gobernador de 3 de septiembre de 1756  
Legado 223. Archivo General de Indias. Sevilla, España.

## INFORMANTES

Los Santos.

Barrios, Alberto. 96 años. Músico de la Flauta en la Danza del Gran Diablo.

De La Rosa Sigarruista, José. 60 años. Observador.

Ruis, Octavio. 96 años, bailaror de la danza por muchos años.

La Chorrera.

Bethancourt, Daniel. 79 años tamborero.

Gómez, Eliodoro 86 años, agricultor y tamborero.

Gómez, Luis. 25 años . Conductor. Diablo Mayor en el momento de la investigación

Bailadores de la danza del Gran Diablo desde 1976 cuando me encargué de la organización de la misma en La Chorrera.

## BIBLIOGRAFIA.

Arosemena M., Julio . **Las Danzas Folklóricas de la Villa de Los Santos San Salvador**. Rep. de El Salvador. 1977.

**Danza del Gran Diablo de la Villa de Los Santos**. Ensayo monográfico. Revista Lotería N° 235. Septiembre 1975.

Del Rosario De León, Armando. **XV Festival Folklórico 1982 Torito Guapo**. Folleto editado por el Instituto Nacional de Cultura. Imprenta La Nación 1982.

Garay, Narciso. **Cantares y Tradiciones de Panamá**. Bélgica 1930.

Llao Cañal, Vicente. **Arte y Espéctaculo. La fiesta de Corpus Christi Sevilla, España**.

Moreno O., Luis A. **El Folklore Chorrerano en las Escuela**, Tesis, Universidad Nacional de Panamá 1984.



## ***La Esclavitud: Entre el Sueño y el Dolor***

EDILIA CAMARGO

Es la *primera* vez que me arriesgo a escribir sobre tan controvertido tema. Me parece no obstante, llegado el momento de mirar con ojos desapasionados este eslabón de nuestra historia, colectiva y personal, esto último en el supuesto caso de que mis raíces se hundan, abriéndose paso hasta tocar la sangre y la carne de los esclavos deportados de Africa hacia esta América.

Lo hago muy consolada por saber de que no son únicamente histéricos los que sufren de reminiscencias. En ciertos momentos, recordar puede ser signo de salud. Germán Carrera Damas, el conocido historiador venezolano, con quien tuve ocasión de intercambiar algunos puntos de vista sobre el tema, en ocasión de uno de esos encuentros en los pasillos de la Sede de la Unesco en París, piensa como yo, en la necesidad absoluta de recurrir a los testimonios, como única fuente histórica válida y sensata para aclarar los aspectos cualitativos del fenómeno esclavista y sus consecuencias actuales en los proyectos modernos de las diversas sociedades latinoamericanas en donde existió. Y es muy sencillo. Si se recorren los documentos que "interpretan" tanto esclavitud como esclavos en tanto que objeto de una HISTORIA, bien pronto nos damos cuenta de que, la mayoría de ellos fueron obtenidos como resultado de la tortura o de malos tratos. Esto por una parte. Por la otra, no es difícil detectar una serie de sentimientos, desde la "compasión" hasta el racismo mal disfrazado en las denuncias que se hacen acerca de la situación. Entonces es justo preguntarse: ¿Qué valor tienen esos documentos

como fuentes históricas de primera mano.? Eso, claro esta, no tiene nada que ver con el valor jurídico de dichas fuentes.

En su admirable trabajo de recopilación en torno a la trata de negros trasatlántica, Manuel Lucena Salmoral (1) recoge en su prólogo unas palabras de mi amigo y superior jerárquico, en la Oficina de enlace de la Unesco para las Naciones Unidas en Nueva York, Doudou Diène (\*). Este comprueba que quedan dos interrogantes de suma importancia que permanecen aún sin respuesta en relación con esta tragedia, "la más gigantesca de la historia humana por su magnitud y por su duración". En primer lugar, el sorprendente silencio y yo agregaría, disimulación, ante un acontecimiento que costó, a lo largo de siglos, la vida de varias decenas de millones de hombres y mujeres entre los más fuertes y vigorosos del continente africano. Este silencio se hace extensivo a los europeos que perpetraron la trata, a sus cómplices africanos y a las oligarquías de las Américas y de las Antillas que de ella se beneficiaron y en alguna forma siguen beneficiándose. Pero el silencio más significativo, porque es este silencio el que alimenta la memoria, es el de los historiadores. En el mejor de los casos, la deportación de esclavos se trataba como un aspecto secundario de las relaciones entre Europa y Africa. O sencillamente como apéndices folklóricos de los respectivos capítulos en las historias nacionales correspondientes.

Y, continúa Doudou Diène, "no es tanto el silencio de las conciencias como la aceptación y, peor aun, la legitimación del comercio de seres humanos por parte de las élites intelectuales, morales y políticas de la Europa de la época." El grotesco ejemplo de la existencia de los "Códigos Negros" constituye pues una sombra inmensa sobre lo que se ha llamado la Europa de las Luces. Se trató ni más ni menos que de organizar con orden y disciplina, mediante un nacionalismo jurídico impecable, el comercio de los esclavos para el mayor beneficio de todos los exploradores implicados incluyendo a los propios africanos.

Mi interés al abordar esta cuestión se ubica pues, en un esfuerzo por reencontrar la memoria, la mía en primer lugar. ¿Reminiscencias? Algo más. Sed de justicia y reivindicación de la dignidad del sufrimiento y del dolor como parte del proceso histórico de formación de nuestra Nación. Para ello es necesario rebasar el contexto jurídico y de "historia tonta" de la trata, expresión que tomo a Germán Carrera Damas, para penetrar la dimensión ética y política de la misma. Insisto en el término "ético" para que no se confunda con la llamada "moral", lo cual nos obligaría a entrar en consideraciones de carácter religioso, que por el

momento prefiero no abordar, aunque de tanto en tanto me sienta obligada a tocar este último aspecto.

No se me escapa el hecho de que al considerar el drama de la esclavitud existe generalmente una doble tentación: o se llora, haciendo el conteo del número de esclavos deportados, Ph. Curtin habla de "el juego de los números" (2) y se revisan la cantidad de azotes junto con toda la gama de instrumentos de torturas o se recuerdan las Ordenanzas prohibitivas de bailes y bullas de tambores, etc. etc. o se ríe, extendiendo la mano pidiéndole a los verdugos malvados de ayer y de hoy, el dinero por el precio de la sangre. Quisiera poder escapar al doble filo de la espada, porque en uno u otro caso se trata de un "ajuste de cuentas" con activos y pasivos, esto es, un puro ejercicio de contabilidad.

Lo que pretendo enfocar aquí apunta a la calidad del relato histórico sobre la esclavitud y al valor intrínseco de las fuentes utilizadas. Esta doble relación define la naturaleza ética del problema que nos proponemos efectuar. Porque sería ingenuo pensar en una "calidad" per se. Este calificativo debe comprenderse dentro del contexto de toda la significación del término "dignidad humana", porque si no, pudiéramos hablar de "calidad de mangos o de naranjas" en fin, de cualquier cosa. Hecha esta aclaración entenderemos calidad del relato histórico de la esclavitud a las situaciones y hechos que apuntan a la dignidad de la población africana deportada en términos de individuos e incluso a los africanos libres en América, cualesquiera sean sus patrones culturales, lingüísticos, religiosos.

En su introducción a **Sufrimiento y dignidad humana** Mikaël Schattner (3) se pregunta si es posible pensar que en los umbrales del tercer milenio a alguien se le ocurriría poner en entredicho el derecho que tiene toda persona humana "a vivir y a morir con dignidad".

La ya tan famosa Declaración Universal de los Derechos Humanos, orgullo de la vanidad y de todos los productos intelectuales de la racionalidad ilustrada, coloca en el eje mismo de todo su discurso, la noción de "dignidad humana". Dignidad que se conviene en atribuirle a la persona humana y a ella sola únicamente, entre todas las otras realidades del universo. Si en algún punto la Declaración Universal logra obtener un consenso, por lo menos teórico, es justamente en relación con este concepto.

El consenso apenas si puede mantenerse en pie cuando se trata de aterrizar en la práctica de lo que ello es en realidad. La consensuada

dignidad teórica y universal queda bloqueada cuando en su nombre se invocan comportamientos "legítimos" para unos, en relación con la vida humana, rechazados por otros.

Cuando, ante la impotencia de la medicina moderna para tratar algunas enfermedades, cáncer, sida, etc. la condición de esos "enfermos incurables" plantea la aceleración del "final de la partida" para algunos; para otros, por qué no se pondría todo en juego, recursos científicos, estructuras humanas nuevas para aliviar, proteger y acompañar a la vida de esos seres humanos hasta que ella llegue por sí misma a su "término natural"...

Así pues, lo que parecía sencillo y evidente, se nos vuelve complejo y tenebroso. Quiero decir con ello que la noción de "dignidad humana" no es para nada un concepto evidente. Particularidad que nos obliga a efectuar un análisis serio y profundo sobre todas sus implicaciones. A mi juicio ella está ligada íntimamente con dos otros pilares conceptuales de nuestra llamada "civilización occidental, europeo-cristiana" la noción de "persona" y con ella la teoría del "alma". Todo lo que nos lleva a hablar con justicia de la "dimensión espiritual" de la vida humana. Y es que no puede haber consenso alguno en torno a la noción de "dignidad humana" sin verla como el espacio del desenlace teórico y práctico de esas dos otras nociones preambulares. Lo contrario sería como si entráramos a una misa saltando el "introito y el prefacio" para conformarnos únicamente con la comunión o, en el peor de los casos con la anamnesis y despedida final, para responder únicamente con un amén, no importa cuán maravillosos éstos sean.

Ni es el lugar y menos aun el espacio apropiado para considerar las dos nociones preambulares anteriormente mencionadas: el alma y la persona. Sin embargo, tendré que mirar aunque sea someramente ésta última, ya que la encontraremos íntimamente relacionada con nuestro eje teórico. En torno a ambas se juega el todo por el todo, de la justificación ética y política de la esclavitud, la razón económica no es más que la cortina de humo que ocultará las posiciones maniqueas sobre la cuestión, como en todos los otros casos en donde se pone en juego la justificación de la explotación del hombre por el hombre, de un grupo de poder sobre otro, y pasamos.

¿Qué es una persona, quién es una persona? Aventurándonos un poco y, no obstante, evitando contestar tan rápida o caricaturalmente a esta angustiada pregunta, diremos que es aquel ser ontológico dotado de

una dimensión intangible, inmaterial o invisible. Siento las sonrisas de algunos al descubrir un poco mi ociosidad y tontería. Un árbol expuesto al sol proyecta algo "intangible", su sombra. Otros más rigurosos rechazarán de plano el que pueda existir una realidad intangible o invisible, ligada a seres existentes y vivos. Hemos tocado el quid de nuestro asunto: existir y, existir allí, dentro de esa dimensión, inmaterial, invisible. No sólo ser, sino una cierta calidad de ser que es el existir de aquella manera. Recordemos nada más la atormentada pregunta de Descartes al descubrir su "cogito"; sí, "pero ¿por cuánto tiempo?

Anotemos también el hecho de que a ese don (y subrayo esto) de la dimensión intangible, inmaterial o invisible de un ser, existente y vivo se le ha dado en llamar "el espíritu". Toda esta gimnasia intelectual de "calentamiento" la estoy haciendo para no imponer un punto de partida arbitrario a la cuestión que estamos analizando, sino que se vean los supuestos teóricos que sustentarán nuestro planteamiento.

Ahora bien, justamente hay que correr hasta Descartes en una especie de carrera de resistencia para descubrir que él no sólo habló de pensamiento al definir al "cogito" sino que también situó dentro de esta "res" al dolor y al sufrimiento. O por lo menos así lo deja entender Richard Rorty (4). Claro que Rorty lo hará también responsable del "descubrimiento de la conciencia", algo que no existió ni entre los Griegos, pero que para nosotros resulta ser la pieza maestra.

Y es que Descartes inventará la conciencia al buscar desesperadamente un criterio "indudable" de lo que es. Las ideas claras y distintas, fuera de toda posible duda surgirán así de este modo, como resultado únicamente de una "cierta calidad de vida consciente" que no son otra cosa las dichas ideas claras y distintas.

¿Dónde quedan "dolor y sufrimiento" en todo esto? Es muy sencillo, como se verá. Si yo no puedo dudar de quién soy, al menos de padecer una importante perturbación emocional y mental, es obvio que tampoco puedo dudar de mis sufrimientos ni de mi dolor. Que Descartes dejara pensamiento, dolor y sufrimiento dentro de la misma dimensión, eso será motivo de otra carrera, no de resistencia, sino de velocidad. Rorty no lo afirma categóricamente pero muestra que "aun cuando mi sufrimiento no sea tomado en cuenta en tanto que pensamiento o como idea clara y distinta, es tan claro y distinto como la idea de mi propia existencia" (5) Entonces cuando yo digo "pienso, luego existo", equivale también a decir "sufro, luego existo". Por favor no se trata de buscar



o rastrear sufrimientos, sino de ver al dolor, verlo, sí he utilizado este verbo, como parte del proceso de formación de la conciencia tanto individual como colectiva.

Los anteriores planteamientos forman parte de un enconado debate en la filosofía más reciente. Algunos inclusive, para salir rápidamente del problema, ubican el dolor como parte de los procesos cerebrales, es decir, localizados en la esfera de lo mental y con ello evitan entrar en la polémica acerca de la existencia del espíritu o, como lo afirma Rorty, de su invención. Otros, un poco más prudentes le conceden un "lugar". Se dice que el dolor provocado por un miembro amputado, un brazo o una pierna, están localizados en dicho brazo o en dicha pierna. Pero, y ¿cómo es esto posible, ya que aquellos miembros no "existen" más? Entonces, ¿dónde está el dolor? Pareciera que nos estuviéramos aventurando en un callejón sin salida y que todas las anteriores consideraciones no tuvieran ningún sentido al tratar de localizar un "pensamiento doloroso o adolorido" en algún lugar de nuestro cuerpo. La conocida socióloga malgache, Janine Ramamonjisoa irá hasta afirmar la existencia de una "conciencia dolorosa". Llegados a este punto se puede medir la dificultad de tratar de hacer entrar al dolor como parte de los pensamientos o como cosas (es decir, particularidades distintas del sujeto que padece y no como estados de ese mismo sujeto). Pensamientos o cosas no localizables, al menos que los hagamos fragmentos de la noción de "sustancia pensante". De la manera que sea, el mismo Rorty conviene en afirmar que "ninguna intuición de la no-especialidad de los dolores o de los pensamientos precede – ni tampoco funda – la noción cartesiana de espíritu como sustancia distinta (no extensa o no espacial). Es casi afirmar, que nada tiene que ver el dolor con la existencia o no del espíritu. Su "sustancialidad" o si se quiere, su naturaleza "distinta" hay que buscarla definitivamente unida a la "cosa extensa", en otras palabras, a la carne, a la sangre, o incrustado en las relaciones que mantienen "cuerpo y alma", sin confundirse, ni dejar cada quien de ser quien es.

Volvamos otra vez nuestra mirada, hacia el dolor de un miembro amputado del cuerpo. Si aquel pedazo de mi cuerpo no "existe más", no está ¿por qué me duele y dónde se localiza mi dolor? Es aquí en este preciso punto donde comienza a actuar "el alma". Es ella la que mantiene la unidad y la "forma" de todo lo que yo soy, es ella la que sufre... ¡Por supuesto que estamos a mil leguas de distancia de Richard Rorty! En este punto, es la voz ahogada de Edith Stein en los Campos de concentración de Auschwitz-Birkenau la que viene en mi auxilio. Como

se sabe, Edith Stein (6), fue asistente de Edmundo Husserl antes de entrar a la Orden del Carmelo. Su extraordinaria obra como filósofo y carmelita intenta abrir una brecha en la propia fenomenología para dejar pasar lo más hermoso del pensamiento tomista y místico de la Orden, San Juan de la Cruz y por supuesto la ilustre Doctora de Avila.

Acceder al rango de "persona" implica un cambio radical en la estructura de la vida "natural" o psíquica de un sujeto. Dicho "cambio radical" no agregará absolutamente nada a la vida mental y en principio todos podemos elevarnos para operar dicha metamorfosis. Sólo que, ¿hasta dónde debemos? ¿Hasta dónde y cómo podemos...hacerlo?

Navegando así en pleno mar de la libertad, porque de ello se trata, no son ni las sensaciones, ni el poder espiritual los que nos dirán cuáles son los límites a nuestro conocimiento, sino el alma. Y no un alma cualquiera, sino una que busca la paz y no precisamente atrincherándose en sí misma, aunque esto lo pueda hacer, sino buscando la plenitud de la gracia sobreabundante y desbordante de un lugar, en donde está anclada su propia vida y propio ser.

Sin embargo, no hemos ni resuelto ni diluido nuestra búsqueda. Es necesario saber, ¿cómo la noción de "sustancia no-espacial" y por ende carácter inmaterial del espíritu fue introducido, en la filosofía? Y ¿por qué nos encontramos hoy día discutiendo acerca de dolores y creencias antes de inclinarnos sobre los que padecen dolor o creen en algo o en alguien? Es decir, no sobre el qué, sino sobre quién piensa, quién padece.

Y hay todavía otras interrogaciones. Admitiendo que existan dos órdenes de cosas (visibles e invisibles, para ponerlo en un lenguaje sencillo) ¿Cómo es posible entablar una comunicación entre ambos mundos? O en otros términos, ¿Cómo y en qué forma coexisten ambos? ¿Qué puedo conocer de ambos y cómo dicho conocimiento está a mi alcance, por qué vías? Los filósofos contemporáneos sencillamente se han acogido a la noción de "entidad mental" para hacerle el cortocircuito a tan arduo nudo de problemas. Con ello la cuestión de las relaciones entre "mundo visible e invisible" / "cuerpo y alma" desaparecen y al hacerlo, desaparece también aquel terrible fantasma que es "el hombre invisible e intangible" del pensamiento religioso.

¿Cómo hablar ahora de "dignidad humana" cuando se tiene al frente a un fantasma y no a una persona? Porque no otra cosa eran y siguen siendo los esclavos, los de ayer y los modernos de hoy, sueños de hombres, fantasmas humanos, manos, pies, o cerebros, bienes inmuebles

ayer, fuerza laboral barata y no especializada hoy. Dolor de ser hombres o mujeres, dados los casos.

Podemos ahora preguntarnos con justicia: los esclavos de ayer y hoy, ¿qué conciencia tienen de ellos mismos? Siguen aceptando "su condición" y ¿por qué? ¿Por qué aceptaría un ser humano quedar convertido en un par de manos fuertes o en un cerebro anestesiado esperando las "instrucciones" del superior jerárquico de turno?

En algunos países con herencia esclavista, como es el caso de los propios Estados Unidos, leemos que la Procuraduría general reacciona ante este escándalo y propone "la creación de una fuerza de trabajo a fin de combatir la explotación laboral y esclavitud contemporánea, que afecta principalmente a los inmigrantes." Se pretende pues erradicar la esclavitud moderna. El caso de los 60 sordomudos mexicanos o el de las ocho costureras tailandesas trabajando 20 horas bajo condiciones desagradables. (7) Irónicamente, en nuestro país se declara "monumento histórico" la antigua Aduana de Portobelo, centro de distribución y venta de esclavos.

La prensa del mundo entero nos trae en este mes de abril las romerías de los judíos a los campos de exterminio nazis. Y vemos al primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu encabezando la "llamada Marcha de los Vivos" (8) en Auschwitz, Polonia, en la que participaron 7 mil jóvenes judíos y mil sobrevivientes del Holocausto. "Aquí, justo en este lugar; arrancaron bebés de los brazos de sus madres y los lanzaron en los hornos. Casi se puede escuchar cómo salen del suelo los alaridos de las madres y se puede sentir el terror paralizante..."

De la Aduana de Portobelo, ese flamante "monumento histórico" de iniquidad y de vergüenza también se pueden escuchar hoy cómo suben los alaridos de hombres y mujeres paralizados por el terror de la barbarie de ayer y de la inconsciencia de hoy. Los deportados africanos no fueron arrojados en hornos de exterminación física inmediata, aquellos otros "hornos de exterminación" fueron las minas de oro y plata, los trabajos forzados en las plantaciones, y pasemos...

"Vencimos" ha dicho el Primer Ministro israelí en Auschwitz-Birkenau. Los sobrevivientes de la esclavitud podemos hoy decir lo mismo. Estamos vivos, sobrevivimos, ¡pero a qué precio! El emblema de esa victoria, para los hermanos judíos es la existencia de un Estado. Pero yo me pregunto: ¿Un Estado judío hubiera verdaderamente hecho imposible matar a millones de judíos? ¿Pudo el Estado francés evitar

que se mataran franceses en los campos de exterminio? En otras palabras, la tan cacareada "soberanía" de un Estado y la fuerza bruta del poder de las armas ¿pueden frenar la barbarie de los hombres (de todos los colores)? Rwanda es un Estado soberano. ¿Qué pudo hacer el poder estatal para evitar el genocidio rwandés?

Llegados a este punto y corriendo el riesgo de chocar a mis distinguidos lectores, puedo afirmar que existen instituciones y decisiones políticas perversas que no tienen ningún asco en violar las más mínimas y elementales normas de la ética de la sobrevivencia humana y en los casos de la esclavitud, de la dignidad del trabajo humano. No sólo están reforzados por un aparato de persuasión despiadado, encargado de ejercer coerción social, sino en algunos casos constituyen verdaderas estrategias políticas de represión. Germán Carrera Damas rastrea algunos de estos componentes en la propia sociedad colonial imbuida de su esclavismo indisputado pero obligada a lidiar con una población libre de significación social y económica creciente. Comparto totalmente el planeamiento del historiador venezolano cuando afirma que no resulta exagerado afirmar que se trataba de la libertad de los hombres libres. Sí, la abolición de la esclavitud, poco o casi nada tiene que ver con los esclavos. Ellos son únicamente el pretexto para realizar un ajuste de cuentas a las estructuras de poder interno, seriamente desquiciadas por los acontecimientos militares y los procesos sociopolíticos desencadenados en función de la ruptura del nexo colonial. "Y el principal objeto de esta política restauradora no eran los esclavos, sino los hombres libres." El antiguo esclavo va a pegarse, como quien dice, algo así como un "patchwork" al "disfrute de una libertad" acaramelada, arreglada ANTES de la abolición.

Es justo preguntarse entonces si el antiguo esclavo tenía alguna idea positiva de la libertad a la cual accedía. Al entrar en "posesión" de ella acaso habrían desaparecido "los dos rasgos más perdurables de su antigua condición" la discriminación racial y social, y el conjunto de sus derivaciones: ignorancia, inadecuación social, servilismo (y pobre de él si no sigue siendo un servil), en fin ¿Cómo salir de este callejón sin salida que lo obligará a tocar dolorosamente el punto de retorno a su antiguo trabajo servil y degradante?

Si los planeamientos de Germán Carrera Damas son válidos para la sociedad venezolana, no me parece que no puedan aplicarse a la sociedad panameña actual. Considero con él que la abolición de la esclavitud no marca en modo alguno el final de la sociedad esclavista, muy por el

contrario es "el punto de partida hacia la liquidación de una institución, en un proceso abierto que no ha culminado aún exitosamente" en ninguna de las sociedades en donde tomó raíces, aun cuando son muchos y muy significativos los avances realizados.

Sin lugar a dudas, y aquí también estoy de acuerdo con él, es posible afirmar que la abolición despojó la lucha por una libertad MEDIOCRE, condicionada y solamente jurídica, conculcada, como él la nombra. En suma, la abolición abre una nueva etapa de lucha generacional para el antiguo esclavo y sus descendientes, lucha cotidiana, silenciosa algunas veces, pero que exige ahora, el elevarse a la calidad de seres conscientes al afirmar una existencia y una diferencia que no pueden ni afirmarse ni borrarse por el "poder" de simples decretos o declaraciones de igualdad, en los casos en que no exista conciencia colectiva del problema; en forma perversa, o inconsciente, cuando se pretenda borrar de la memoria el terror y la ignorancia de lo que ello significó.

Todas las anteriores consideraciones en una forma u otra desembocan en la obtención de una unidad existencial, personal en primera instancia, colectiva, en último término. La creación de un Estado soberano para el caso del holocausto judío, es pues el "aspecto visible" de ese combate. Otra será la lucha para las masas de población ex-esclava o libres del holocausto africano en América. Integración será la palabra clave para ellas, y en ciertos casos, el compromiso aceptado para sobrevivir.

Tal y como se pone de manifiesto en el caso del holocausto de las poblaciones judías deportadas, el dolor y el sufrimiento, definitivamente entran como parte del conocimiento del proceso histórico de creación de un Estado autónomo, "los gemidos y las plegarias finales de nuestros hermanos y hermanas, de nuestra propia carne..." declaró el Primer Ministro israelí en Polonia, se oyen todavía.

Ironía o inconsciencia, disimulación y vergüenza por parte de los historiadores de la trata, e inclusive por parte de los mismos descendientes de aquellos deportados, todo lo que se ha hecho hasta aquí roza la caricatura de lo ridículo, o la tontería, como ha dicho Germán Carrera Damas, cuando no se adoptan posturas de Jeremías; "llorar y llorar" y venga a contar para saber cuántos millones fueron..., o se sublima, como es el caso del lugar de distribución y venta de esclavos en Portobelo. ¿Será acaso, porque no se considera a los esclavos como "hermanos de nuestra propia carne"?

Vuelvo a mi pregunta inicial: ¿Qué valor tienen las fuentes históricas hasta aquí utilizadas para abordar el holocausto de las poblaciones africanas deportadas en América? Ninguno. En tanto y en cuanto los descendientes de esas poblaciones deportadas no se decidan a dar ellos mismos testimonios de su propia dignidad humana. Denunciando la hipocresía y las políticas culturales estatales que maquillan todavía en plenos umbrales del tercer milenio condiciones humanas y políticas estatales degradantes y amnésicas. Janine Ramamonjisoa, mi amiga y ex-colega, Directora del laboratorio de Sociología de la Universidad de Antananarivo, Madagascar, me hablaba de la "necesidad de sanación" de la conciencia dolorosa del pueblo malgache. En el caso nuestro, me parece que se ha optado por olvidar, o mejor dicho callar, travestir ese eslabón de nuestra historia. Y no somos únicamente nosotros, si ello nos sirve de consuelo. Encontré la misma actitud entre algunos historiadores malgaches en donde es casi tabú mencionar la palabra esclavitud.

Para terminar y volviéndonos hacia los estudios de la turbulencias económicas actuales, quiero incluir una afirmación de Oscar Ugarteche (10) que me reconforta en algo: "una constante del progreso es que nada es como era antes y de preferencia debe ser mejor". No puedo mirar tampoco a esta América, dicha "latina" sin dejar de tomar postura ante las múltiples interrogantes que se abren en nuestro mundo de hoy. Y una de ellas es la dichosa noción de "modernidad" ¿Hasta qué punto, me pregunto angustiadamente, la abolición de la esclavitud, en el sentido y orientación que ya queda apuntado, no contribuyó a modernizar dicho fenómeno? ¿A tal extremo que países de avanzado progreso la denuncian hoy día y piden la creación de frentes de trabajadores para combatirla o mejor dicho, seguirla combatiendo?

La posibilidad de acceso tecnológico, hoy, está marcada por la capacidad de utilizar la tecnología disponible y en rápido cambio, forzando niveles de educación en el uso de las tecnologías de forma masiva. Lo "internacional, en la actualidad, más que nunca, se identifica con lo moderno, lo vigente, y sin embargo, como nunca antes hoy lo internacional es lo del Norte.." (11).

El papel de América Latina y Africa como "continentes despensa" proveedores de materias primas ¿Ha terminado con el nuevo orden? Siguiendo a Ugarteche, no hay que hacerse ilusiones, los "mercados internos, tanto latinoamericanos como africanos, con algunas excepciones, no son lo suficientemente importantes como para volver a colocar estas dos regiones en el debate. El economista peruano comprueba la

salida de la agenda económica internacional de Africa y de América Latina, y la entrada de Europa del Este, del sudeste asiático y de China. Todo lo que indica hasta dónde han cambiado las nociones del mundo en los últimos treinta años, y el desplazamiento de los papeles de las economías en desarrollo. El sudeste asiático y China se tornaron regiones del mundo de mano de obra barata y altamente calificada, con productos que entraron a competir con los manufacturados en los propios países avanzados. Mientras que el Este de Europa provee hoy día la mano de obra barata para las economías del Mercado común europeo. "Este es el verdadero viraje de los intereses, cuando se habla de globalización y proceso de desarrollo desigual."

Y es que de pronto, nos encontramos enfrentados a un discurso donde el propio Estado se vuelve ineficiente y debe ser sustituido por "ningún Estado o por menos Estado". Ardua discusión política que enmascara un problema económico real: la exigencia de la internacionalización de las economías como condición sine qua non para la modernización de las sociedades... y se privatiza, porque ello es parte de las exigencias para volver a darle aspecto de eficiencia a la agonía de los Estados. Ugarteche nos dirá, "privatizar para ser eficiente es teóricamente tan lógico como decir: 'hay que poner el horno al sol para calentar el pan'".

¿Qué ocurriría si los problemas de la eficiencia tuvieran que ver con personas, con cultura, con educación e institucionalidad? Pienso, contrariamente a Ugarteche, que no se trata únicamente de una ecuación matemática, y que existe un nexo íntimo entre las historias personales invisibles e inéditas y la historia colectiva de una sociedad dada. Sí que tiene y mucho que ver la eficiencia personal con la "eficiencia cultural" o la "eficiencia personal" con la "educativa e institucional". No existirían instituciones perversas y viciadas si dichos sentimientos no estuvieran alimentados por los hombres que sustentan dichas instituciones. De allí lo escandaloso e intolerable que constituye hoy por hoy la historia de la esclavitud y peor aun su modernización persistente en las antiguas sociedades esclavistas, elitistas por encima de todo, como fue el caso de la sociedad panameña atrincherada en sus muros.

El replanteo del fenómeno de la esclavitud a finales de este siglo veinte, establece hoy por hoy nexos sanguíneos y carnales, yo diría casi viscerales entre las historias modernas de Africa, Europa y América Latina. Tejidos dolorosos de una conciencia en donde el dolor y el sufrimiento reemplazan a los conceptos. Entonces, definitivamente nos

vernos obligados a confrontar las fuentes históricas utilizadas y, en el punto central de dicha confrontación, emerge la revalorización de la "historia no escrita", esto es, de la tradición oral.

En una Mesa Redonda celebrada en la Universidad de Abidjan, Costa de Marfil, en 1977, se plantea ya la cuestión. Contamos también con innumerables trabajos emprendidos por otras universidades africanas, en particular, en Nigeria. Diez años después Djibril Tamsir Niane (12) nos aporta las conclusiones del coloquio "Tradiciones orales y trata negrera" también efectuado en Costa de Marfil en 1997 sobre la cuestión de la utilización de las tradiciones orales como fuentes de conocimientos de primer orden para el estudio de la trata.

#### REFERENCIAS

- (\*) Doudou Diène es actual Director del Programa "La Ruta del Esclavo" de la Unesco. Ver igualmente LA PRENSA/Domingo 10 de Mayo de 1998, 7C
- (1) Manuel Lucena Salmoral: *Los Códigos Negros de la América Española*. Ediciones UNESCO/ Universidad de Alcalá; 1996, 328 p.
- (2) Ph. Curtin, in Djibril Tamsir Niane, *L'Afrique et la connaissance de la traite: Mémoire orale*. Revista Diogené No. 179. Gallimard, Paris, 1997, pps. 66 a 82
- (3) Mikäel Shattner: *Souffrance et Dignité humaine. Pour une médecine de la personne*. Mame. Editions Universitaires. Mars 1993, 299p.
- (4) Richard Rorty: *L'homme spéculaire*. Trad. Thierry Marchaisse. Título original: *Philosophy and the Mirror of Nature*. Princeton University Press, 1979; Editions du Seuil, sep. 1990 para la traducción francesa, 433 p.
- (5) Ibid. Pps. 72 a 79
- (6) Edith Stein: *De la personne*. Trad. Philibert Secretan. Cert. Editions Universitaires de Fribourg. 1992; 135 p.
- (7) *E. U. creará fuerza de trabajo para combatir la esclavitud moderna*. La Prensa, Washington (Reuters) Viernes 24 de abril de 1998, 26A
- (8) *Israel Recuerda a los muertos del Holocausto*. La Prensa, Jerusalem (Reuters), Viernes 24 de abril de 1998; 10 B.
- (9) Germán Carrera Damas, *Peripencias del Método crítico*. Fotocopia facilitada por su autor.
- (10) Oscar Ugarteche: *El falso dilema. América latina en la Economía Global*. Fundación Friedrich Ebert- Fes (Perú). Nueva Sociedad, Venezolana; 1997 264 p.
- (11) Ibid.
- (12) Djibril Tamsir Niane, Op. Cit.



## *De La Verdad del Ser*

JOSÉ GUILLERMO ROS-ZANET

### 1. EL PUESTO DEL HOMBRE EN LA NATURALEZA.

"El Hombre no tiene Naturaleza: tiene Historia", dijo Don José Ortega y Gasset.

Creo que Don José Ortega y Gasset escribió esta sentencia (tan traída y tan llevada a través del tiempo, y en el tiempo), para hacer resaltar (era necesario) la significación y trascendencia del hombre como **Ser Histórico**, y hacedor de historia; y no para negar naturaleza alguna.

Creemos firmemente que el hombre tiene naturaleza, y es naturaleza ¡inmensamente!

(Ojalá el futuro no nos depare nunca al hombre biónico; ni al robot infrahumano, ni al humanoide; aunque haya ya augurios y oscuras semejanzas).

El **Hombre Cultural** se hace tal **sobre** y (consustancialmente) **en el Hombre Natural** (por obra y gracia de la Humana Naturaleza).

El Hombre es **Natura y Cultura**. El Hombre se hizo cultura (y ser hacedor de cultura) **en y desde** su Naturaleza Humana.

El hombre hace **Cultura** porque es Humano (**Naturaleza**), y es Humano (creatura), porque hace cultura (hace creación). Es **creador y Creatura**. Y desde esta doble (y una) condición puede acceder al **Ser**, o a la **Nada**.

El **Hombre** no es un ser perfecto, pero es un ser perfectible, en su búsqueda del **Ser**... Y sólo en la medida en que busque **ser lo que es**. Criatura y Criatura.

La Naturaleza (inmersa en la Historia) nos permite ir desde la **Nada** al **Ser**, y, desde el **Ser**, al **Más - Ser**.

La deshumanización de la Cultura (Fetichismo de la Mercancía) y la Tecnología descarnada, van llevando el mundo (ámbito de la vida) a una como degradación. La **Biósfera** (Naturaleza) sufre la influencia negativa de la Tecnología deshumanizante. La **Tecnósfera** parece tomar el lugar de la **Biósfera** y rompe el crecimiento normal de la Vida y del Ser. El Hombre no debe ser lo que no es, y no debe dejar de ser lo que es. Sólo así habitará su destino. Hoy la Técnica y la Tecnología descarnadas dejan de ser sólo **exterioridad** y se hacen, también, oscura **interioridad**.

Aquí, y en este ahora, recordamos a Teilhard de Chardin: pese al mal (Tecnología deshumanizada y deshumanizante, búsqueda del **Tener**, del **Poseer** y del **Poder**, en lugar de búsqueda y encuentro del Ser). El Espíritu llenará y cubrirá la tierra: la **Noósfera**.

Del caos de la tierra creció (apareció) un día la **Atmósfera física**; en medio de la cual, un instante de siglos y siglos más tarde, advino la vida ... La Vida Nuclear (Central) que lentamente fue envolviendo la tierra: así se conformó la **Biósfera**.

Y en esa **Atmósfera de la Vida**, en esa **Biósfera**, un día nació el Hombre, creció el Hombre y pobló la tierra, y el Hombre puso nombre a los seres y a las cosas.

**Criatura y Criatura** del lenguaje y de la Historia: así se conformó la **Antropósfera**, la atmósfera del Hombre

Y en esta **Atmósfera Humana** (del Hombre) nació (y está creciendo, pese al mal) la **Noósfera**, la Atmósfera del Espíritu.

Es la paulatina e indeclinable ascensión del Ser al Más -Ser. El Hombre y el animal saben; pero sólo el Hombre sabe que sabe.

Desde la naturaleza primitiva entramos al Espíritu, a través de la Historia y de la Vida. Y desde la Vida entramos al Espíritu de la Vida.

De la **Phisis** al **Bios**; del **Bios** al **Ethos**. Y del **Ethos** a la **Ultra Vida**. Al universo del Espíritu.

Es la ascensión del Hombre (la Naturaleza viviente), inmerso en la Historia (Historia él mismo) que busca alcanzar la **sobre- naturaleza**.

Cuando el Hombre nació a la conciencia, se separó del animal, de la bestia y predominó... Y dejó de seguir ciegamente, irrenunciablemente, las leyes naturales del solo instinto... Nació a la inteligencia, y poseyó la difícil (y muchas veces frágil) **Libertad**.

—Alguien definió el instinto como "Inteligencia petrificada".—

El animal **sabe**; pero sólo el Hombre **sabe que sabe**.

El Hombre, cumbre de la Vida, a menudo deja de serlo, desde el egoísmo y el odio (negación del Amor). Regresión del **Ser** y del **Ente**. El retorno a la bestia..., al **menos- Ser**, al **Ser-menos**.

El Hombre superior puede oponerse a la naturaleza y puede modificarla. Es el **ser** hacedor de Cultura... Pero hoy el Hombre, en medio de la Libertad, no sólo contraría a la Naturaleza sino que la daña, la enferma... Porque el Hombre parece haber perdido la conciencia de que él es, también, irrenunciablemente, **Naturaleza**. El Hombre, en su ceguera, es el único ser que comete **Ecocidio**.

El Hombre, el **Homo Viator**, el **ser - en - camino**, debe caminar, de modo perdurable, desde el **Ser** al **Más-Ser**. A la Libertad de ser, y a la Libertad del Ser.

Porque el Hombre no sólo tiene naturaleza; también tiene **sobrenaturaleza**. Y tiene Historia, porque un día tendrá eternidad. Busquemos los significados, contenidos, sentidos y destinos que parecen encerrar las locuciones **Natura naturans** y **Natura naturata**.

El puesto del Hombre en la Naturaleza es, y debe ser, el de Guardador de su Vida y Pastor de la Vida. Ser Naturaleza en la Naturaleza, humanamente.

Sólo así accederá el Hombre desde la **nada** al **Ser**, y del **Ser**, al **Más-Ser**.

**Connaturalmente** caminará el Hombre (el **Homo-Viator**) de la **Naturaleza** hacia la **Sobrenaturaleza**. Hacia la Verdad del Ser.

El Hombre es el único ser que le habla a Dios, y a quien Dios le hablará un día desconocido.

## II. DE LA EXPANSION DEL SER.-

Tres universos del vivir y del hacer humanos: El Ser, El Habla, El Tiempo.

El Ser que sustenta el habla; el **Habla** esencial que busca la expresión del Ser; el **Tiempo** en que están (y van) inmersos el **Habla** y el Ser.

"El lenguaje es la casa del Ser, y en esa morada vive el Hombre", exclamó Hiedegger... El Hombre, Ser **temporal**, en búsqueda permanente de la **intemporalidad**, que es el Tiempo de la Eternidad. El Hombre, el **Homo loquens**, el Ser que habla. Nacido, tal vez, antes y después del **Homo sapiens** (ser que piensa) y del **Homo faber**.

El punto de partida de la filosofía de Descartes eran los Espíritus **Pensantes** y los Cuerpos **Extensos** (orgánicos e inorgánicos). Y afirmó que existían sustancias individuales. Así, **cada partícula material** (y **cada espíritu**), es una **substancia**.

Y definió lo que él entendía como substancia:

"Cuando concebimos la **substancia**, tenemos simplemente la concepción de una cosa que existe de una manera tal que, para existir sólo necesita de sí misma. En verdad, **nadie**, excepto Dios, responde a esta descripción de un Ser tal que se pueda sostener a sí mismo absolutamente, porque no existe otra cosa creada que pueda existir sin ser sostenida por su poder...

(Recordemos que Dios es lo infinitamente infinito y sin partes). Y sigue diciéndonos Descartes:

"Las **sustancias creadas**, sin embargo, sean corpóreas o pensadas, pueden ser concebidas bajo este concepto común; porque hay cosas que para existir sólo necesitan la presencia de Dios... Cuando percibimos cualquier atributo, concluimos en consecuencia, que está presente necesariamente alguna cosa existente, o una **substancia**, a la cual se le puede atribuir la existencia".

-Las sustancias, pues, poseen (tienen) atributos.-

Por eso Descartes concibió la existencia de tres sustancias: Dios, las partículas materiales, orgánicas o inorgánicas (**cuerpos**), y los espíritus...

De los tratamientos "reduccionistas " a que ha sido sometido el cartesianismo a lo largo de los años y edades, destacó (durante los dos últimos siglos) aquel que rechaza dos de las tres sustancias concebidas por Descartes:

El que suprime a Dios y a los espíritus, y se queda sólo con las partículas materiales (con los cuerpos). Es lo que hace el **materialismo**.

Hobbes postula esta decisión.

Creemos que a pesar de la **fragilidad de algunos** argumentos de la filosofía cartesiana, la misma está llena de posibilidades y destinos, de eternidad... ¡Cuántos folósofos posteriores partieron de esta **fragilidad**, para expandir el conocimiento! Creemos, con humildad y silencio, que toda verdadera Metafísica (Filosofía) debe incorporar a su universo (a su esquema) tanto la **materia** como el **espíritu**.

La **Res Extensa** y la **Res Cogitans (Pensante)**... Y su relación con el tiempo... (El Ser, el Habla, el Tiempo...).

Un Hombre sabio dijo: "**El Tiempo es el Alma (y Espíritu) del Espacio**" (cuerpos que forman y llenan espacios). Y acaso podremos decir, entonces: "**El espacio es el cuerpo del tiempo**". Es el universo tetradimencional que nos descubrió, y nos hizo descubrir, Einstein; largo, ancho, profundidad y tiempo.

Un nuevo nivel de conciencia, nacido desde el pensamiento y el habla filosóficos y científicos. Y cuando Parménides nos descubre el **Ser**, es cuando el Hombre ha alcanzado un nuevo y más alto nivel de conciencia, en el tiempo, y desde el habla filosófica y poética (Scheler y Heidegger expanden la búsqueda del ser).

El Hombre se separa nítidamente del animal cuando toma conciencia de sí mismo. Hasta entonces, como el resto de los animales, sólo sabe hacer cosas (cazar, alimentarse, reproducirse). Cuando el Hombre nace a la conciencia se da la gran separación: desde entonces el Hombre **Sabe que Sabe**... Es el ser que piensa y el ser que habla... "El ser que piensa y da que pensar", del Filósofo.

Antonio Caso dijo: "**Hay tres grados del Ser: la Cosa, el Individuo (animal), y la Persona (Humana)**".

Y recordemos que el ser de una cosa es idéntico a la reunión de todos sus atributos (las sustancias tienen atributos).

¿El Ser inseparable de la existencia y de la realidad? El Ser aislado sería una pura abstracción si no hiciese posible el surgimiento de una existencia (mi existencia) que descubre, en su entorno, la realidad, y todo sufre una expansión continua, eternamente. Es el yo que se descubre a sí mismo inmenso en el Ser (de la totalidad), al par que toma conciencia del Ser que es él y del Ser que no es él. Pero el yo **también descubre la unidad del Ser...** Reconocer y aceptar la **Alteridad** sin dejar de ser profunda **Mismidad**. Cuerpo, Alma, Espíritu. Existencia y Esencia.

Lo corporal nos individualiza. Lo espiritual nos personaliza.

La **Esencia** que acaso estaba antes de la **Existencia**. Y que estará después de la Existencia.

**Es la expansión del Ser.** La expansión de la Conciencia... **Conciencia de la conciencia.**

Los animales saben, pero sólo el Hombre sabe que sabe. Es el Ser que **Habla** en el **Tiempo**, para la Eternidad.

Horacio colocó al lenguaje dentro del universo de las invenciones del Hombre, y, por lo tanto, como algo perecedero. Olvidó que el lenguaje no es invención de los hombres, sino que es, como, bien dijo Don Miguel Antonio Caro: "**Tradición Inmemorial**". Y la Poesía (el **Habla** y el **Lenguaje Poéticos**) es **Eternidad**: Es lo que ha sido, es lo que es, y es lo que será desde el **Ser...**

Sólo habrá cultura (literaria) nacional cuando haya nacionalidad profunda, no nacionalismo.

### III. DE LA VERDAD DEL SER.

Sartre dijo: "**Lo único que existe es el Hombre**".

Y Camus le replicó: "**Lo único que existe es el Ser**".

Camus estaba más cerca de Heidegger. Y más cerca del Hombre, tal vez. Más cerca de la Verdad del Ser.

El **Ser** es todo el **Ser**. El "**Ser-Ahí**", como existente, es "**Ser-en-el-mundo**"... Y "**mundo**" no es un "**ente**", ni un **ámbito** del ente; es "**la apertura del ser**". El **Ser** es Más que el "**Ser-Ahí**"; e infinitamente más que el "**Estar-Ahí**".

No alcanzamos a aprehender todo el Ser. Aprehendemos lo aprehendible del SER.

Recordemos que el Hombre es el único **Ente** que siente **temblor** por el Ser... Y **"temor y temblor"** por el "No-Ser".

**"Pienso, luego existo"**... Pero soy algo más que simple existencia.

Hay un pensar de los ojos, y hay un pensar de las manos: el Hombre como animal óptico; o el Hombre como **"Homo faber"**, el ser que fabrica cosas... Pero es más... Es el **Homo loquens** y el **Homo simbolicus**, y más.

Pero el ámbito (el sustento para realización trascendente de estos **pensares** ha de ser un "pensar del corazón" del Hombre... Un pensar de la **interioridad**, del espíritu, del Ser.

"La vida interior es camino seguro hacia el **Trascendente**", dijo san Agustín.

Para Heidegger el Hombre es **"el Pastor del Ser"**, que habita **"la casa del Ser"**... Y **"el lenguaje es la casa del Ser"**. Y en esa morada - casa, vive el Hombre. Acaso el Habla (el Lenguaje) sea lo más humano del Hombre.

Porque el lenguaje no es algo accesorio, ni algo añadido al Ser; ni es simple instrumento del Ser... Es algo esencial del Ser... O es el Ser "siendo" y "haciéndose", cada instante del sonido o silencio...

Por el lenguaje el Hombre accede al Ser.

Creemos que Heidegger no se quedó en la Pura Concepción del Hombre como **"Ser- Para-La-Muerte"**. En su búsqueda afanosa para develar el Ser, intuyó, tal vez, la Verdad del Hombre como **"Ser- Para-La-Vida"**.

Creemos que el Hombre es esencialmente un **"Ser-Para-La-Vida"**; para la Vida Superior del Espíritu, y que es **"Un-Ser-para-la-Muerte"** sólo en la medida (y sólo en esa medida) en que es **"Un-Ser- para- La - Resurrección"**.

Creemos que la muerte (del Hombre) es la muerte corporal. No es la muerte del Espíritu.

La muerte es el acontecimiento que posibilita la plenitud del Espíritu.

Recordemos lo que decía Pascal: "Es incomprensible que Dios exista; pero es más incomprensible que no exista".

"Es incomprensible que el Alma exista con el cuerpo; pero es más incomprensible que no tengamos Alma"... Y finalizaba diciendo: "Todo lo que es incomprensible no deja de ser".

Ir de la Nada (de la muerte) al **Ser** y del **Ser** al Más-Ser. A la Verdad del ser, a la Plenitud del Espíritu.

La función del Lenguaje es permitir que el **Ser Sea**.

En nuestra contemporaneidad el lenguaje se utiliza, en no pequeña medida, sólo para ocultar la Verdad..., o para construir verdades a medias. Y los Hombres no se comprenden entre sí. Construimos la Moderna Torre de Babel.

Y hemos empobrecido el lenguaje: es como si levantáramos murallas para dificultar la expresión del Ser. Ocultamiento de la Verdad del Ser.

El empobrecimiento (la miseria) a que el hombre somete, a veces, al lenguaje, lleva al empobrecimiento del **Pensar**, que lleva a su vez el empobrecimiento del **Hacer**, y del **Ser**.

Ocultamiento del **Ser**... Empobrecimiento del **Ser**. La mala conciencia y la conciencia ingenua hacen posible una como enfermedad del Lenguaje.

La riqueza del Lenguaje lleva a la riqueza del **Pensar**, del **Hacer** y del **Ser** personales.

"El lenguaje es la casa del Ser", y el filósofo y el poeta son moradores eternos de esa mansión del Ser... Ellos enriquecen el lenguaje, porque lo llenan de **eternidad** y **destino**: de **pensamiento** y **creación**.

Función fundamental de la Filosofía y de la Poesía es expresar el Ser.

Pero recordemos que el Hombre no es el que determina el Ser... "**El Hombre es arrojado por el Ser a la Verdad del Ser**", y "**El Hombre es el Pastor del Ser**", exclama Heidegger.

El Filósofo y el poeta iluminan y acrecientan la **Verdad del Ser**... Buscan salvar al mundo del imperio de la mentira, y se hacen Pastores (centinelas) de esa Verdad.

Pensamiento y creación, se hacen uno y todo, a un tiempo. Y, también, se hacen Bien y Verdad y Belleza.



El pensar es solicitado por el Ser, y viene del Ser... Pensar es memorar, es recordar.

Re-cordar. **Cor, Cordis**, cordial, corazón... Pensar del Corazón... Para un pensar de las manos y los ojos y los cuerpos... Pensar de la interioridad. Pensar del Ser...

**"Sé lo que es el Recuerdo: es un comienzo, y es volver a nacer donde hemos muerto"** (del libro *Ceremonial del Recuerdo*).

El lenguaje de la Poesía no oculta la Verdad. Oculta y devela la Verdad, a un tiempo. Dialéctica y paradoja que se abren a la clausura y al deslumbramiento, al misterio y a la claridad, a la **mismidad** y la **alteridad**: El Oxímoro y la Paradoja.

**Aquí se juntan, se hacen una mis dos eternidades: mi final y mi comienzo"** (del libro *Tormentario*).

Heidegger ilumina, cada día más, la Verdad del Ser y el Universo de la Creación Poética.

Nos enseñó a repensar el pensamiento... A buscar la Verdad del Ser, en el Ser. En el Habla, en el Tiempo. **PENSAR EL SER NOS CONDUCE AL CONOCIMIENTO Y AL FORTALECIMIENTO DE LA PROPIA IDENTIDAD Y DE LA IDENTIDAD NACIONAL.**

Y hoy Wittgenestein acendra el **Habla** en el **Ser**. Y nos mueve desde el Ser a traspasar los límites internos y externos del lenguaje, eternamente. El habla es, tal vez, lo más humano del Hombre.

En un tiempo de crisis de identidad (personal y nacional), busquemos aproximarnos, desde el **Habla**, a nuestra propia Alma, y al Alma Nacional... Para entrar al Alma de la Humanidad, humanamente.

Humanización del Mundo. Y no deshumanización del Mundo.

## ***Ser Escritor***

ENRIQUE JARAMILLO LEVI  
(Para Carene, musa de carne y hueso)

### **1**

#### **Reflexiones sobre la creación literaria**

Todo arte niega y a la vez supera las limitaciones que le impone la realidad. Si bien existen ciertas indudables interrelaciones, inexorables vasos comunicantes entre los diversos aspectos de la vida; entre el individuo y la sociedad; entre el sueño y la vigilia; entre la imaginación, el recuerdo y la experiencia presente, esa realidad en la que tanto lo que es como lo posible caben por igual siempre ha sido la materia prima con la que el artista trabaja el barro de su obra hasta darle una forma y un sentido diferentes, únicos, intransferibles. Fondo y forma en íntima y permanente convivencia; respirando vitalidad en cada lectura, cuando se trata de una obra literaria. Porque todo escritor, sumo sacerdote de su gozoso oficio agónico, aspira a realizar una obra de arte, a ser artista.

Vistas así las cosas, la literatura sería el arte de crear con palabras mundos autónomos, autosuficientes, capaces de echarse a andar cada vez que un lector se inicia en el lento pero maravilloso proceso de la descodificación de esos signos lingüísticos que al combinarse de ciertas maneras connotan y denotan, sugieren y describen, exponen y narran, cantan y denuncian, son y no son lo que un lector ingenuo o apasionado encuentra como significación; un proceso en el que por un lado se describen sentidos y estructuras, y por otro se asumen verdades, y no pocas

veces se adquieren conocimientos. Así, el autor y sus lectores, en una simbiosis a distancia en la que el texto más que simple intermediario es el lazo que los ata o los va a separar, acaso para siempre, establecen una relación de amor/odio, de asedio inducido, de revelaciones y ocultamientos, de conjuros y presagios...

La literatura, manifestación artística de la realidad expresada mediante los complejos recursos del lenguaje y las infinitas posibilidades de la imaginación, nos aproxima a la vida desde ángulos inéditos y profundos que hacen vibrar la sensibilidad y nos acercan de manera entrañable a los ambiguos resortes del dolor y el gusto, la belleza y el misterio, la tragedia y la cotidianidad. Partiendo de materiales básicos que le son entregados por la experiencia, la fantasía y el deseo—más bien necesidad o rebeldía—de transformar lo ya existente, el escritor interpreta el mundo, lo impugna, lo valora, lo completa, le imprime un sentido trascendente y una intencionalidad poniéndose siempre en relación con él.

Aunque a menudo comienza a crear su obra queriendo liberarse de obsesiones muy personales, buscándole cause a una inquietud lacerante, o sintiéndose ligado vitalmente a un tema que necesita encontrar expresión, por lo general termina componiendo un mundo paralelo al que, de manera dispersa e inarticulada, le dio origen. Este mundo creado que al completarse se apoya en reglas propias y autosuficientes, implica, por lo tanto, una independencia absoluta de estructura capaz de suscitar la admiración, la incertidumbre o el rechazo del lector.

En América Latina, ámbito siempre abierto a la imaginación y al desamparo, todo está por hacerse (incluyendo lo que por decreto no se puede hacer, que suele ser lo mejor); tanto en el orden de lo sociopolítico y económico como en la integración necesaria de la cultura al proceso evolutivo de la vida. En esta parcela del mundo la literatura busca más que nunca nuevas y trascendentes maneras de decir las cosas que han sido, son y pueden ser. Contar la realidad, criticándola o descifrándola, se vuelve necesidad estética, pero también ética, partiendo del hecho social cuando éste rebasa con sus contradicciones y ambigüedades el marco puramente descriptivo, referencial que estuvo en su génesis siglos atrás.

Si el lenguaje es el material por excelencia de la literatura, como lo son la piedra o el bronce de la escultura, el óleo de la pintura o los sonidos de la música, este lenguaje no es simple substancia inerte sino

creación humana, y como tal está cargado de herencia cultural de un grupo lingüísticamente distintivo: el que nos colonizó, al cual inexorablemente nos asimilamos en un mestizaje que nos trae hasta el sitio que hoy, para bien o para mal, ocupamos en la geografía y en la historia. De ahí que sea importante distinguir entre el uso científico, el uso literario y el uso cotidiano o corriente del lenguaje.

El lenguaje científico ideal es puramente denotativo: "tiende a una correspondencia recíproca entre signos y cosa designada", explican René Wellek y Austin Warren en su ya clásica obra monumental **Teoría Literaria**. "El signo es completamente arbitrario, por lo cual puede ser sustituido por signos equivalentes. El signo es también transparente: es decir, sin llamar la atención sobre sí mismo, nos remite de un modo inequívoco a lo que designa. Así, el lenguaje científico tiende a un sistema de signos como el de las matemáticas o la lógica simbólica: su ideal es un lenguaje universal...", añaden estos estudiosos del fenómeno literario.

Comparado con el lenguaje científico, el literario suele resultar deficiente en ciertos aspectos; aunque esta deficiencia formal suele emplearse convenientemente en las buenas obras literarias. Wellek y Warren dicen al respecto: " Abunda en ambigüedades; como cualquier otro lenguaje histórico está lleno de homonimias, de categorías arbitrarias o irracionales, como el género gramatical; está transido de accidentes histórico, de memorias y de asociaciones; en una palabra, es sumamente connotativo. Además, el lenguaje literario dista mucho de ser meramente designativo. Tiene su lado expresivo; conlleva el tono y la actitud del que habla o escribe; y no declara o expresa simplemente lo que dice, sino que quiere influir la actitud del lector, persuadirle en última instancia, hacerle cambiar. Hay, además, otra importante distinción que hacer entre lenguaje literario y lenguaje científico: en el primero se hace hincapié en el signo mismo, en el simbolismo fónico de la palabra. Para llamar la atención sobre él se han inventado técnicas de todas clases, como el metro, la aliteración y las escalas fónicas". Aquí se refieren, obviamente, a los procedimientos formales clásicos de la poesía; para la narrativa – novela, cuento – también existen y se siguen inventando recursos de variada factura e intención.

Por otro lado, el lenguaje cotidiano o corriente (que la literatura sabe aprovechar con fines específicos de credibilidad o consistencia factual) tiene también su función expresiva, "aunque ésta varía desde una desvaída comunicación oficial hasta la súplica apasionada provocada por un mo-

mento de crisis", como bien señalan Wellek y Warren, y más rigurosamente lo hace Roman Jakobson en su conocido ensayo **Linguistics And Poetics**. Este tipo de lenguaje rebosa de las tradicionalidades y cambios contextuales del lenguaje histórico, aunque hay momentos en que tiende a alcanzar casi la precisión de la definición científica. Muchos refranes y expresiones populares acuñados por la gente podrían citarse como ejemplos de esto.

En fin, para concluir este punto sobre la existencia y el uso de diversos lenguajes, podría afirmarse que es cuantitativamente, sobre todo, como hay que distinguir el lenguaje literario de los diversos usos del lenguaje cotidiano, pues en aquél se explotan mucho más deliberada y sistemáticamente los recursos del lenguaje con fines artísticos.

Pero esta reflexión nos lleva necesariamente a otra que resulta ser su consecuencia implícita: en la deliberación, que implica selección de vocablos y giros de lenguaje, así como en su empleo específico para producir determinados efectos, está envuelto también —confeso y convicto— el aspecto cualitativo que tal obra de arte conlleva. Esto es evidente. Y por otra parte también implica creación artística el acierto que surge de la disposición adecuada de las partes de una obra, su eficaz ensamble, eso que solemos llamar "estructura" y que imprime una forma muy particular, y no otra, a la recepción de los contenidos por parte del lector. Y sin embargo no cabe duda de que el sentido de una obra de arte no se agota en su intención, y ni siquiera es equivalente a ésta. Como apunta Umberto Eco, toda obra de arte "aunque se produzca siguiendo una manera explícita o implícita, es una poética de la necesidad, está sustancialmente abierta a una serie virtualmente infinita de lecturas posibles, cada una de las cuales lleva a la obra a revivir según una perspectiva, un gusto, una ejecución personal". (1)

La obra literaria, como cualquier otra manifestación artística digna de estudio y valoración, exige una primera aproximación que tiene un poco (o mucho) de acto de fe, y mucho (o un poco) de entrega amorosa. Es lo mismo que le sucede al escritor en el momento de la creación, aunque entonces y durante todo el proceso se sumen elementos que tienen que ver con la experiencia, la imaginación, los conocimientos. En aquella primera lectura suele quedarse casi siempre por

---

1. Eco, Umberto, *Obra Abierta*. Pág. 56.

falta de una formación teórica especializada, el lector común. El siguiente paso, cuando de críticos, investigadores y otros escritores se trata, será esa "búsqueda de un conocimiento científico del hecho literario", (2) como diría Dámaso Alonso, la cual mucho tiene que ver con la metodología que se use y con los fines concretos que se persigan (si los hubiese).

Difícil resulta afirmar cuál de los caminos de investigación o análisis es el que más se enriquece ( que aquí sería sinónimo de "más efectivo") para la comprensión de la obra literaria. Yo diría que sólo puede lograrse un entendimiento integral, exhaustivo, de la obra, estudiándola desde todos los ángulos posibles, alternando enfoques y métodos de trabajo tras una primera lectura informativa. Sería, por supuesto, lo ideal. Pero sería, también, la labor de toda una vida. Y la vida, desgraciadamente, es tan corta...

Podríamos discutir por horas si el crítico que elabora sesudos ensayos para, a partir de un análisis profundo y lo más objetivo posible, ofrecer sus reflexiones de manera ordenada tratando de comunicar su visión de la obra y, de paso, del mundo que ésta representa o recrea, es o no —también él— un escritor. Vieja polémica. Si escritor es quien escribe, por supuesto que el crítico lo hace. Si para ser escritor se tiene que ser artista, y no científico o pensador, entonces posiblemente el crítico pocas veces lo sea. Pero desde un punto de vista estrictamente formal, instrumental si se quiere, no puede negársele tal designación; ni su derecho a formar parte del gremio de los escritores, si como entidad jurídica social lo hubiera.

A mi juicio ambos —escritor y crítico— son importantes, necesarios. Pero más importante y mucho más necesario es el escritor, sin cuya existencia — y OBRA — no habría críticos. Se trata de una verdad elemental, absolutamente contundente, indiscutible. Lo cual en nada empaña la conveniencia, que en Panamá es cada vez más una sentida necesidad de preparar críticos que acompañen con su trabajos oportuno y eficaz el creciente Corpus de obras que talentosas mentes han venido generando desde hace muchos años, pero que hoy ya merecen genuina atención. Como se sabe, a menudo los buenos críticos sirven como intermediarios entre el autor, la obra y los lectores. Sus juicios permiten ver y sentir ambigüedades y contradicciones que pueden o no ser delibe-

---

2. Alonso, Dámaso, Cit. Por Lázaro Carreter, Fernando y Correa Calderón, Ernesto. *Cómo se comenta un Texto Literario*.

radas; percibir ángulos, aristas y matices cuya opacidad o inserción oblicua en la obra no siempre puede captar en una primera leída un lector poco avezado; hincarle el diente de la capacidad de análisis a lo que sólo fue escena leída de corrido o acaso estado de ánimo sin mayores consecuencias, para ese lector ingenuo, de un personaje cuyos actos requieren una mayor comprensión de sus emociones. Además los críticos también marcan defectos del texto, demuestran fallas conceptuales, a veces predicen inminentes descalabros en la vida profesional del narrador o poeta. Aunque a menudo se equivoquen, tanto en sus juicios laudatorios como en sus impugnaciones (como André Gide con la obra de Marcel Proust).

En todo caso, escritor y crítico se complementan, sobre todo cuando ambos son profesionales. Cuando su trabajo es serio, singular. La sociedad, tan aquejada de nuevos y viejos males como viacrucis que nunca logra del todo depurarse y cuya complejidad está siempre en aumento, los necesita a ambos. Sobre todo en un país como Panamá. Un país que, en sintonía con las grandes contradicciones del mundo actual, educa para el lucro; empobrece la calidad de las genuinas emociones; desquicia los más altos valores.

Panamá necesita más que nunca del escritor – usemos aquí el concepto de manera inclusiva– porque su entrada al siglo XXI amenaza con desatar un aluvión de incongruencias económicas, sociales y culturales que sólo los verdaderos artistas y científicos pueden expresar y, acaso, contribuir eventualmente a armonizar un poco.

Antena y conciencia de su tiempo, el escritor está llamado a dar testimonio de su transcurrir. Debe hacerlo con honestidad intelectual, con sensibilidad, de la mejor forma posible.

Ser escritor es aspirar a ser artista; y el arte es expresión creativa del mundo. Y el mundo es denso y complejo y a menudo injusto. Interpretarlo, entonces, plasmarlo desde ángulos que sin traicionar sus vertientes y texturas lo revelen novedosamente hasta conmovernos o hacernos pensar lo hasta ahora impensable, es parte de esa búsqueda permanente del escritor, que lo convierte en un ser diferente y no pocas veces incomprendido. Y sin embargo, la satisfacción que produce escribir en quienes lo hacemos como cuestión cotidiana de vida o muerte, como reto y como necesidad inaplazable cuando nos surge ese singular gusanillo en los dedos y en las vísceras y en la piel del alma que se llama "ganas de escribir o reviento", es algo que no se puede explicar cabalmente con palabras –válgase la paradoja–, y mucho menos definir, pero que sin

duda puede terminar produciendo obras que transformen de tal manera a un lector, que después ya no sea el mismo.

Por supuesto, la creación literaria no es cosa de magia ni de simple inspiración. Se puede o no creer en las Musas pero, hay todo un proceso sinuoso y a veces reptante, sutil o violento, aglutinante y cumulativo, que se va desarrollando por dentro y que es producto de las experiencias y de lo que vamos aprendiendo, de reflexiones que se maduran y de sentimientos que inadvertiblemente perfilan una forma de reaccionar ante los avatares del mundo y las vivencias propias. Así, un cuento suele salir como un chorro que brota incontenible hasta terminar abruptamente; o puede irse construyendo paso a paso como una lenta modulación que se espesa al ramificar texturas e implicaciones. Igual ocurre con los demás géneros literarios, aunque sin duda la poesía tiene muchas veces la característica de darse al creador como una súbita ráfaga de maná del cielo, y la novela, por el contrario, tiende a elaborarse como el pausado transcurrido de una vida que no corre prisa.

En todo caso, el artista – y el verdadero escritor lo es – acicateado a menudo por la tensión de las angustias que se viven, está moralmente obligado a crear y mantener, pese a todo, y a favor de todo lo bueno y bello, una genuina estética de la esperanza. Una estética que termine siendo una suerte de ética personal, y a la larga colectiva. Una esperanza que acabe por convertirse en generoso abanico de realidades vividas o imaginadas, de tal forma que puedan ser recreadas por el receptor. Una cotidiana praxis de la fantasía que encarne en cada gesto, en cada actitud, en cada acto, incluso en cada momento de ocio. Este ejercicio de la esperanza deber ser mucho más, entonces, que una mera retórica o una simple – o compleja abstracción. Debe ser, si hemos de salvarnos y acaso al mundo todo, una verdadera mística de trabajo y convicciones y principios. Permanente disciplina del cuerpo y del espíritu para cuya existencia hace falta una auténtica inmersión en las profundas aguas purificadoras del amor.

Esto es la literatura, la creación estética toda, una entrega amorosa, desprendimiento y ternura y pasión en cada detalle, en cada matiz; pero también desprendimiento que redime, autorreflexión profunda, epifanía.

## 11

### Ser escritor en Panamá

Para nadie es un secreto el hecho de que Panamá no ha dado a sus artistas e intelectuales, en prácticamente ninguna de las artes o campos



del intelecto y la investigación, el sitio que su creatividad, esfuerzo y proyección visionaria ameritan como intérpretes de la experiencia humana y, por extensión, de la identidad nacional. En particular, pocos han sido los incentivos que el Estado y las instituciones privadas han ofrecido a sus hombres y mujeres de letras desde la creación de la República, en contraste con las asombrosa vitalidad de un número selecto de plumas que, pese a toda suerte de obstáculos personales y sociales, se han dedicado cada vez que han podido a crear textos memorables en los diversos géneros literarios.

Otros países del área centroamericana, con menos recursos económicos y mayor atraso social, han producido literaturas estimables que se han podido dar a conocer más prolijamente que la que se escribe en Panamá; pero así mismo han sido reprimidas cuando por largos períodos, en países como Guatemala, Nicaragua, Honduras, y El Salvador las dictaduras han desatado su furia contra los intelectuales y artistas. No en balde éstos, incluidos a menudo los escritores, se convierten en la vanguardia de reformas o denuncias, junto con sectores de la juventud estudiantil de sus países, por lo que frecuentemente son censurados o reprimidos — hay muchas maneras de hacerlo, desde las más sutiles hasta las violentas—, para acallar su voz.

Como es sabido, el principal problema del escritor panameño es el no tener facilidades para dar a conocer su obra: falta de instituciones o empresas editoriales que se dediquen profesionalmente a la publicación de libros y revistas culturales; carencia de una crítica profesional, sistematizada, permanente que evalúe las obras pasadas y presentes; pocos incentivos sociales y económicos.

Si bien en años recientes han surgido diversos certámenes literarios interesantes (Premio de poesía "Demetrio Herrera Sevillano" y Premio de Cuento "Darío Herrera", para estudiantes universitarios, auspiciados por la Universidad de Panamá; Premio Centroamericano de la Literatura "Rogelio Sinán" y Premio Nacional de Cuento "José María Sánchez", éste para autores menores de 35 años, creados por la Universidad Tecnológica de Panamá; Premio Signos de Poesía "Stella Sierra" y Premio Signos de Ensayo Literario "Rodrigo Miró Grimaldo", instituidos por la Fundación Cultural Signos), lo cierto es que el principal aliciente en materia de concursos en Panamá sigue siendo el Concurso Literario Ricardo Miró, creado en 1942 por el entonces ayuntamiento de Panamá y organizado desde 1972 por el Instituto Nacional de Cultura. Y ésta es la única entidad que, por ley, garantiza la publicación de las obras gana-

doras. Los demás premios, o no cumplen con la promesa de editarlas o simplemente no se obligan a ello en sus bases; o bien apenas empiezan su periplo y habrá que ver en un tiempo prudencial si cumplen o no con esta necesidad fundamental de todo autor: compartir la escritura (que sólo se cumple en el acto de la lectura; lo cual resulta casi imposible, a menos que se pase de mano en mano el manuscrito original, sin la subsiguiente publicación, distribución y compra-venta de ese objeto comercial/ cultural que es el libro).

No hay un solo escritor panameño, y pocos hay en América Latina, que no necesite dedicarse a otra profesión o empleo para poder vivir decorosamente. Escribir, por más importante que sea para el creador—y cuando este lo es realmente, cuando es un artista, esta actividad se torna indispensable, vital —, es en nuestros países una extra, algo que se hace en los ratos libres. La energía mental emocional — también física — que este oficio exige, no es algo que el lógico cansancio de una jornada de trabajo en otros menesteres propicie o aconseje. Y sin embargo, se escribe. Y a menudo se escribe bien, a veces mucho mejor de lo que esta situación pareciera preludiar.

En Panamá ha habido y hay escritores médicos Manuel Ferrer Valdés, José María Nuñez Q, José Guillermo Ros Zanet, Rosa Britton; arquitectos: Ricardo J. Bermúdez; abogados: Giovanna Benedetti, Ramón Fonseca Mora, Porfirio Salazar, Juan David Morgan, Rodolfo Pinzón Pereira; ingenieros: Antonio Paredes Villegas, Félix Armando Quirós Tejeira, Oscar Isaac Muñoz; unos más conocidos y sin duda más logrados como escritores que otros.

Por otra parte, hay casos notables de escritores que han ejercido o que ejercen el periodismo como su actividad principal: Gil Blas Tejeira, Ignacio de J. Valdés Jr, Mario Augusto Rodríguez, Guillermo Sánchez Borbón (Tristán Solarte), Joaquín Beleño, Herasto Reyes, Beatriz Valdés, para dar algunos ejemplos. Y se ganan la vida en la docencia universitaria: Elsie Alvarado de Ricor, Matilde Real de González, Raúl Leis, Roberto Luzcando, Enrique Jaramillo Levi, Justo Arroyo, Enrique Chuez, Rafael Ruiloba entre otros.

Han surgido nuevas generaciones de escritores, algunos de ellos muy talentosos. Entre los narradores: Rogelio Guerra Avila, Félix Armando Quirós Tejeira, Rey Barría, Claudio de Castro, Consuelo Tomas (también excelente poeta), Allen Patiño (también excelente crítico), Héctor Rodríguez C., David Robinson, Melanie Taylor, Basilio Dobras

Jr., Julieta de Diego de Fábrega, Bolívar Aparicio, Carlos Fong, Aida Judith González (Los seis últimos aún no publican su primer libro), para sólo mencionar algunos. Entre los poetas: además de las ya conocidas figuras de Manuel Orestes Nieto, Pablo Menacho, Héctor Collado, surgen las de Porfirio Salazar, José Carr, Alex Mariscal y Alexander Sánchez, entre otros. Es gente que hay que estimular, que promete muchísimo. Escritores que, como sus colegas de más prestigio, darán a Panamá libros meritorios si perseveran; si a pesar de los muchos obstáculos existentes no abandonan el estudio, no dejan de escribir con tenacidad, disciplina e imaginación.

#### **BIBLIOGRAFIA CONSULTADA**

Eco, Umberto. **Obra abierta**. Ed. Seix Barral, Barcelona, 1974.

LAZARO CARRETER, Fernando y Ernesto Correa Calderón. **Cómo se comenta un texto literario**. Ed. Cátedra, Madrid, 1976.

SCHMIDT, Siegfried J., **Teoría del texto**. Ed. Cátedra, Madrid, 1977.

STANTON, Robert. **Introducción a la narrativa**. Ed. Carlos Pérez. Buenos Aire 1969.

SURROCA Y GRAU, **Elementos de estética y teoría literaria**, Madrid, 1900.

WARREN, Austin y René Wellek. **Teoría literaria**. Prólogo de Dámaso Alonso, Ed. Gredos, Madrid, 1972.

## ***El Quehacer Poético de Rosa Elvira Álvarez***

VICTORIANO KING COLMAN

Rosa Elvira Álvarez fue una de las grandes figuras de la poesía femenina panameña.

Indudablemente, que el quehacer poético de Rosa Elvira Álvarez es similar al de Esther María Osses, otra gran autora nacional fallecida. Es muy difícil, si queremos ostentar el más mínimo rigor, situar la obra de Álvarez en un movimiento literario determinado. Rodrigo Miró sitúa a esta poetisa en el mismo apartado que a Esther María Osses, en la vanguardia. Por su parte, Jaramillo Levi la ubica en lo que llama "postvanguardia". Para Agustín del Saz, Rosa Elvira Álvarez es considerada como una autora de transición y la inscribe bajo el rótulo "poesía femenina del hogar y del recuerdo". Por nuestra parte, remitimos a lo ya dicho en el caso de Esther María Osses. De cualquier forma, si queremos poner etiquetas, nos parece más acertado encuadrar a Rosa Elvira Álvarez, como apunta Gloria Guardia, en un tipo de poesía que podría llamarse "trascendentalista" y que trata de recrear y expresar sentimientos y vivencias de carácter místico y suprasensible. Como también señala la mencionada Gloria Guardia, prologuista de las obras completas de Rosa Elvira Álvarez, es una tarea un tanto inútil buscar excesivas similitudes entre Álvarez y otros poetas que dieron a la luz sus obras en el mismo período.

La obra de Rosa Elvira Álvarez, de temática precisa y recurrente, casi obsesivo, se yergue casi en solitario en el panorama literario de su tiempo, y es muestra de una personalidad recia y sugerente. Bajo estas

premisas vamos a continuación a adentrarnos en el conocimiento de la figura y el quehacer poético de Rosa Elvira Álvarez.

Rosa Elvira Álvarez nació en David, Chiriquí, en 1915. Fue a estudiar a los Angeles (California). Allí trató de vincularse al cine y luego, a raíz de su matrimonio, se estableció definitivamente en dicha ciudad. Falleció el 14 de enero de 1997, en Miami (Florida).

La obra poética de Álvarez apareció primero en revistas y periódicos hasta que en 1977 se publicó en Panamá un libro con sus obras completas. Su dedicación a la poesía ha dado los siguientes frutos: **Nostalgia** (1942), **El alba perdurable** (1968), **Romance de la Montuna** (1969) y **7 Sonetos al Escorial** (1970). Sus obras completas aparecieron bajo título de **El Alba perdurable** en 1977.

El título de su primer poemario, **Nostalgia**, es harto significativo y nos da idea bastante adecuada de su contenido. En él prima un sentimiento de melancolía y nostalgia por el hecho de encontrarse fuera de su país. En el exilio, por voluntario no menos doloroso, el recuerdo todo lo embellece y así la autora evoca un Panamá luminosos y radiante.

"Quisiera volver a verte  
esmeralda de mi patria,  
Panamá que yo recuerdo  
pequeña y enamorada  
de los crepúsculos rojos,  
sensual, joven, extasiada,  
con el traje a la rodilla  
y una cesta de guayabas,  
mostrando los dientes blancos  
y una cintura delgada"

Álvarez expresa en sus versos una creciente sensación de desarraigo, de infortunada soledad:

"llevo una angustia en los ojos  
y otra más honda en el alma...  
por haber visto estos cielos  
y estos mares verde-plata.  
Las manos pálidas traigo  
y largas por la nostalgia,  
gaviotas de picos rojos,  
sin un hogar ni una patria.

De arañar tanto el recuerdo  
las uñas llevo gastadas;  
la soledad ha vestido  
de blanco todas mis lágrimas"

El tono de **Nostalgia**, a pesar de la melancolía de alguno de sus poemas, es básicamente alegre e ingenuo muchas de las composiciones que conforman dicha obra exhalan juventud y esperanza, esa esperanza que apunta en cada nuevo despertar:

"Cuando la mañana transparente  
se asoma a la ventana,  
nos toca y nos despierta.

.....

Cuando empiezan a volar las mariposas  
agitando sus alas temblorosas en  
ondas de poesía,  
cuando la aurora fingiese una rosa  
que abre en oriente al despuntar el día,  
cuando todo es aroma y armonía  
¡que dulce es despertar!"

Lo que más nos interesa de **Nostalgia** es, sin embargo, señalar que en dicho poemario ya está presente lo que luego será el tema básico de Rosa Elvira Alvarez: la acuciante búsqueda de la Transcendencia, el encontrar reposo para un alma que necesita de ese Ser (Dios, Absoluto, Divinidad), que, como dirá la autora, "quema con su hielo". En **Nostalgia** aparece ya una de las convicciones que guía a Rosa Elvira Alvarez: la poesía como un medio para entablar diálogo con ese Dios siempre presente y siempre escondido a un tiempo (recordemos a Pascal) para todo temperamento religioso; el poeta como voz de esa Divinidad:

"Vosotros, los que lleváis en el pecho  
una angustia fina  
bebed en este pozo de agua clara  
consolación divina.  
El poeta canta y Dios escucha  
y Dios llora de emoción  
"Hijo mío, no estás solo,  
eres mi voz".

Esa búsqueda es, no obstante, dolorosa. No hay certeza, caminos trillados, sólo vagos presagios:

"Poeta que vives  
en el corazón de Dios  
dime: ¿a dónde vas,  
y a dónde voy yo?  
Tú, que buscabas  
lo que busco yo:  
¿quién tus profundas ansias calmó?...

.....

Poeta que floreces  
en las manos de Dios:  
¿quién tu inquietud apagó?".

En su quehacer poético posterior Rosa Elvira Álvarez va desbrozando el camino que le permita apagar esa inquietud. Por fin, la angustia mística de la autora estalla en **7 sonetos al Escorial**, donde se incluyen sus poemas más representativos. La autora, sin olvidar los otros amores -filial, maternal, conyugal, patriótico.- que jalonan también buena parte de su poesía (puede recordarse el poema que dedica a su madre titulado "A Evelia, muerta", la composición que ofrenda a su país, Romance a Panamá" o los versos en los que solidariza con los desheredados, "La oración del limpiabotas", "Chicano", "A un niño que se llama Juan") se eleva por encima de todos ellos para trascenderlos y aglutinarlos en uno solo: el amor místico.

Los anteriores libros de Rosa Elvira Alvarez - **Nostalgia, El alba perdurable y el Romance de la Montuna** - son una suerte de preparación, un ascenso, un "camino de perfección" (permítasenos utilizar el título de una obra de una gran mística, Santa Teresa de Jesús) hacia un mundo suprasensible en el que todo queda subordinado al Amado. Ahora bien, hay que señalar que la autora permanece, por lo general, en el primer estadio del proceso místico: el purgativo, y rara vez alcanza los dos siguientes estadios: el iluminativo y el unitivo. De ahí que su poesía se tiña de un tinte agónico y casi trágico. La búsqueda de la comunicación con el Amado no es placentera, es como un éxodo constante en una "noche oscura":

"Señor, en esta playa solitaria,  
entre la pena y mis dorados huesos

y en estos desolados mediodías  
hay un grano de arena  
que se empina hacia Ti,  
hay un sordo sollozo y una lágrima  
derramada por mí,  
una pupila noche y día alerta  
sólo por verte a Ti,  
una brizna de este amor que muere,  
un fuego, flagrante por tu nombre..."

Esa búsqueda es, sin embargo, esperanzada. La autora en "Freeways a ninguna parte", uno de sus más significativos poemas y del cual hemos tomado la estrofa antecedente, nos dice:

"Entonces cesará la búsqueda infinita  
y me echaré en la arena sin la sabida angustia  
de los gemelos párpados, ni los vagos quererens".

Otro de los poemas más representativos de la poesía mística que cultiva Rosa Elvira Álvarez es el titulado "Pirausta" incluido, como el anterior citado, en **Siete sonetos al Escorial**. En él la autora elige el símbolo de la mariposa que suponían vivía en el fuego y que moría si se apartaba de él. Dicho símbolo sirve a la poetisa para preguntarse si ella es digna de vivir en ese "fuego que huela" del Amado:

"Criatura cautiva en Tu silencio  
y derramada por mis soledades  
con un rumor de alas hacia adentro  
y estigmas de azafranes en la sangre.

.....  
Mírame como soy, como merezco,  
si crees que merezco ser mirada,  
dime por qué tus horas son racimos  
en las vides sin fruto de la nada".

Por otro lado, el amor místico en Rosa Elvira Álvarez no conduce a ningún tipo de quietismo. Por eso Ramón J. Sender dijo, en un estudio dedicado a la autora que nos ocupa: "(en este amor místico) no hay renuncia sino sublimación (...) Nadie más vital ni más positivamente afirmativo que un místico".

Los poemas de Rosa Elvira Álvarez son muestra de una escritura en forma dialogante - casi siempre se dirige a ese Amado escondido y presente a un tiempo - que pone de manifiesto una comunicación afectiva.



Formalmente, Rosa Elvira Álvarez tiene preferencia por el soneto y maneja con acierto la métrica tradicional. Ello no le impide, no obstante, el utilizar a veces el verso libre, así como adentrarse con elegancia y sin estridencias en el uso de brillantes metáforas de cuño vanguardista.

En definitiva, Rosa Elvira Álvarez nos ofrece una poesía que nos abre a dimensiones trascendentales. "Los sentimientos de los poemas de Rosa Elvira Álvarez - señala -J. Sender - en esa dimensión afectiva son universales y nos conmueven haciendo vibrar a veces cuerdas secretas que antes no se habían estremecido con otras formas de poesía ni con otras experiencias vitales".

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Del Saz, Angustín: **Antología General de la Poesía Panameña (XIX-XX)** Ed. Bruguera S.A., 1974, Pág. 42
- Jaramillo Levi, Enrique: **Poesía Panameña Contemporánea (1929-1979)**. México. Libreta - Sumaria, 1980, la ed. Pág. 21
- Miró, Rodrigo: "Las mujeres en la poesía panameña", en **Teoría de la Patria**, Buenos Aires, Talleres Gráficos de San Sebastián de Amorrotu e Hijos, 1947, págs. 105-125
- Gómez M., César: **Rosa Elvira Alvarez y el mundo ilusionado de su poesía**, en "La Estrella de Panamá". Panamá, 28 de octubre de 1975.
- Guardia, Gloria: prólogo a **El Alba Perdurable** (obra completa), Panamá. Ediciones INAC 1977, Págs. 8-9
- Isaza C., Baltasar: "Sobre la poetisa Elvira Alvarez", en **Estudios Literarios**. Panamá, Imprenta la Academia, 1957, Págs. 193- 194
- Sender, Ramón: **7 sonetos al Escorial** (Colección El Pez sin escamas). Hollywood (Los Angeles), Ediciones de las Fronteras, 1970.

### PRESENTACION DE REVISTAS

Recientemente la Lotería Nacional de Beneficencia hizo la presentación de dos ediciones de la *REVISTA CULTURAL LOTERIA*, la No. 417, dedicada a la Mujer, y la No. 418, dedicada al poeta y dramaturgo Federico García Lorca. El acto se efectuó en el Auditorio de la Lotería Nacional ante numeroso público



De izq. a der. El Editor, Dr. Justo Arroyo; la Licenciada Urania Ungo, del Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia; la Ministra del ramo, doctora Leonor Calderon; el Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia, Licenciado Manuel Everardo Duque, Jr.; el Ministro Consejero de la Embajada de España, doctor Ricardo Martínez; el Representante de los Compradores de Billetes, doctor José Emilio Simons Bragin y la Directora de Desarrollo Social y Cultural, Profesora Marcela Ferguson de Rodríguez.



El Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia, licenciado Manuel Everado Duque, Jr. hace entrega a la licenciada Urania Ungo, en representación del Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia, de los primeros ejemplares de la edición de la *Revista Cultural Lotería* dedicada a la Mujer.



Ejemplares de la Revista dedicada a la Mujer, edición en colaboración con el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia. Distinguidas escritoras panameñas analizaron la situación actual de la Mujer. La portada y contraportada estuvieron a cargo de la pintora nacional Teresa Icaza.



El Director de la Lotería Nacional de Beneficencia, licenciado Manuel Everardo Duque, Jr., entrega al doctor Ricardo Martínez, Ministro Consejero de la Embajada de España, los primeros ejemplares de la *Revista Cultural Lotería*, dedicada a Federico García Lorca.



Ejemplares de la *Revista Cultural Lotería* dedicada a Federico García Lorca. Destacados escritores panameños rindieron homenaje a García Lorca en el Centenario de su nacimiento. La portada y contraportada las realizó el Maestro Mario Calvit.

Panamá, 4 de diciembre de 1998

Licenciado Manuel Everardo Duque Jr.  
Director General  
Lotería Nacional de Beneficencia  
E.S.D

Estimado Lic. Duque:

Antes que todo permítame felicitarlo por dirigir una de las pocas revistas culturales en nuestro país como lo es la *Revista Cultural Lotería*, que tiene entre sus mejores cualidades dar a conocer autores panameños, difundir su pensamiento y en algunas ocasiones distinguirlos, prueba de ello es la publicación de las dos Ediciones Especiales dedicadas a mi difunto esposo, José de Jesús Martínez (Chuchú).

Siempre con el mismo propósito y bajo la supervisión de la profesora Marcela Ferguson de Rodríguez, Directora de Desarrollo Social y Cultural, se imprimió un billete de lotería con la efigie de Chuchú y en el mes de octubre, a través de mi hija Mariabé y de mi persona, se le honró con la dedicatoria de la Semana del Libro 1998.

Pero es con la publicación de estas Ediciones Especiales donde se revela en celo profesional que los anima, su gran respeto y admiración por Chuchú, ya que aunque el doctor Justo Arroyo se encargó de las ediciones con dedicación, esmero y profesionalismo, estas obras no hubieran sido posible sin el apoyo incondicional de su persona y de la Directora de Desarrollo Social y Cultural.

Queremos agradecerle de todo corazón el permitir que miles de panameños y latinoamericanos conozcan la obra de Chuchú, el prolongar y hacer tangible a través de ellas su presencia entre las personas que lo queremos, hacer posible que una huella imborrable de la literatura panameña perdure y enriquezca generaciones futuras.

Otra vez, muchas gracias.

Fdo. Silvana de Martínez y Mariabé Martínez

## NUESTROS COLABORADORES

### HUMBERTO E. RICORD

Licenciado, Maestro y Doctor en Derecho. Autor de libros jurídicos y de numerosos artículos publicados en revistas extranjeras. Abogado litigante y profesor de la Universidad de Panamá por más de cuarenta años. Publica ensayos político-sociales sobre Panamá en la prensa nacional. Entre sus obras destacan el libro *Noriega y Panamá* (1991) y el trabajo histórico denominado *Panamá en la Guerra de los Mil Días* (Premio Ricardo Miró de ensayo, 1986).

### ROMMEL ESCARREOLA PALACIOS

Licenciado y Profesor con Especialización en Filosofía e Historia. Miembro de la Sociedad Bolivariana y Miembro Fundador del Centro de Estudios Ricaurte Soler de la Universidad de Panamá. Actualmente Jefe del Departamento de Cultura de la Lotería Nacional de Beneficencia. Entre sus escritos para la *Revista Cultural Lotería* se encuentran: *La Fenomenología*; *El Conquistador Nuñez de Balboa*; *Cincuenta Años de Educación en Panamá*; *Historia de los Juegos de Azaar y de Lotería en Panamá* y *Juan Antonio Susto Lara: relación de méritos y servicios de un panameño ilustre*.

### VLADIMIR BERRÍO-LEMM

Asesor en Historia, Filatelia y Turismo de Panamá. Profesor del Instituto Fleming (Carrera Edecán en Protocolo y Turismo). Jefe de Filatelia de los Correos Nacionales. Expositor y Conferencista. Articulista de revistas y periódicos locales y extranjeros.

### ANÍBAL PASTOR NÚÑEZ

Profesor de Antropología en la Universidad de Panamá, ha sido Planificador y Consultor Social. Fue Director del Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá y es Investigador Asociado de la Universidad Santa María La Antigua. Ha realizado numerosas investigaciones y publicaciones sobre su especialidad.

### **LUIS A. MORENO O.**

Folklorista chorrerano. Licenciado y Profesor en Filosofía y Letras con Especialización en Educación. Obtuvo su grado con la tesis *El folklore chorrerano en las escuelas*, investigación folklórica aplicada al aula de clases. Técnico en Folklore graduado en la Escuela Nacional de Folklore de Los Santos. Artículos suyos sobre Folklore han aparecido en la *Revista Cultural Lotería*.

### **EDILIA CAMARGO VILLARREAL**

Estudios en Panamá y Francia, es Doctora en Filosofía por la Universidad de Burdeos, Francia. Ha sido Docente e Investigadora en la Universidad de Panamá y en la Universidad de Antananarivo, Madagascar. Ha sido funcionaria de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Consejera Especial Honoraria de la Delegación Permanente de Panamá ante la UNESCO. Autora de Innumerables artículos y publicaciones, ha dado conferencias en Panamá, Senegal, Estados Unidos, Madagascar y Francia. Miembro fundadora de la Asociación de Escritores Afrolatinoamericanos en Dakar, Senegal.

### **JOSE GUILLERMO ROS-ZANET**

Doctor en Medicina con Especialización en Pediatría. Ha obtenido el Premio Ricardo Miró en poesía en cuatro ocasiones, Premio de Ensayo, Premio Centroamericano de Poesía y Premio Nacional y Suramericano de Cuento. Profesor Investigador de la Universidad de Panamá. Fue Presidente de la Asociación Médica Nacional.

### **ENRIQUE JARAMILLO LEVI**

Maestrías en Creación Literaria y en Letras Hispanoamericanas por la Universidad de Iowa. Profesor y Coordinador de Difusión Cultural en la Universidad Tecnológica de Panamá. Fundador y Director de la Revista Cultural *Maga* y Presidente de la Fundación Cultural Signos. Tiene publicados libros de cuentos, de poesía y de ensayos, entre ellos *Duplicaciones*, cuentos, 1973, *Tocar Fondo*, cuentos, 1996 y *Caracol y otros cuentos*, Editorial Alfaguara, 1998.

### **VICTORIANO KING COLMAN**

Licenciado y Profesor de Español por la Universidad de Panamá, posee un Doctorado en Filosofía Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado trabajos de crítica literaria en diferentes periódicos, asimismo en la revista *Humanidades*, de la Universidad de Panamá, y en la *Revista Cultural Lotería*. Actualmente es profesor en el Centro Regional Universitario de Panamá Oeste.

